

2 Abril 1929

30 ctms.

Estampa

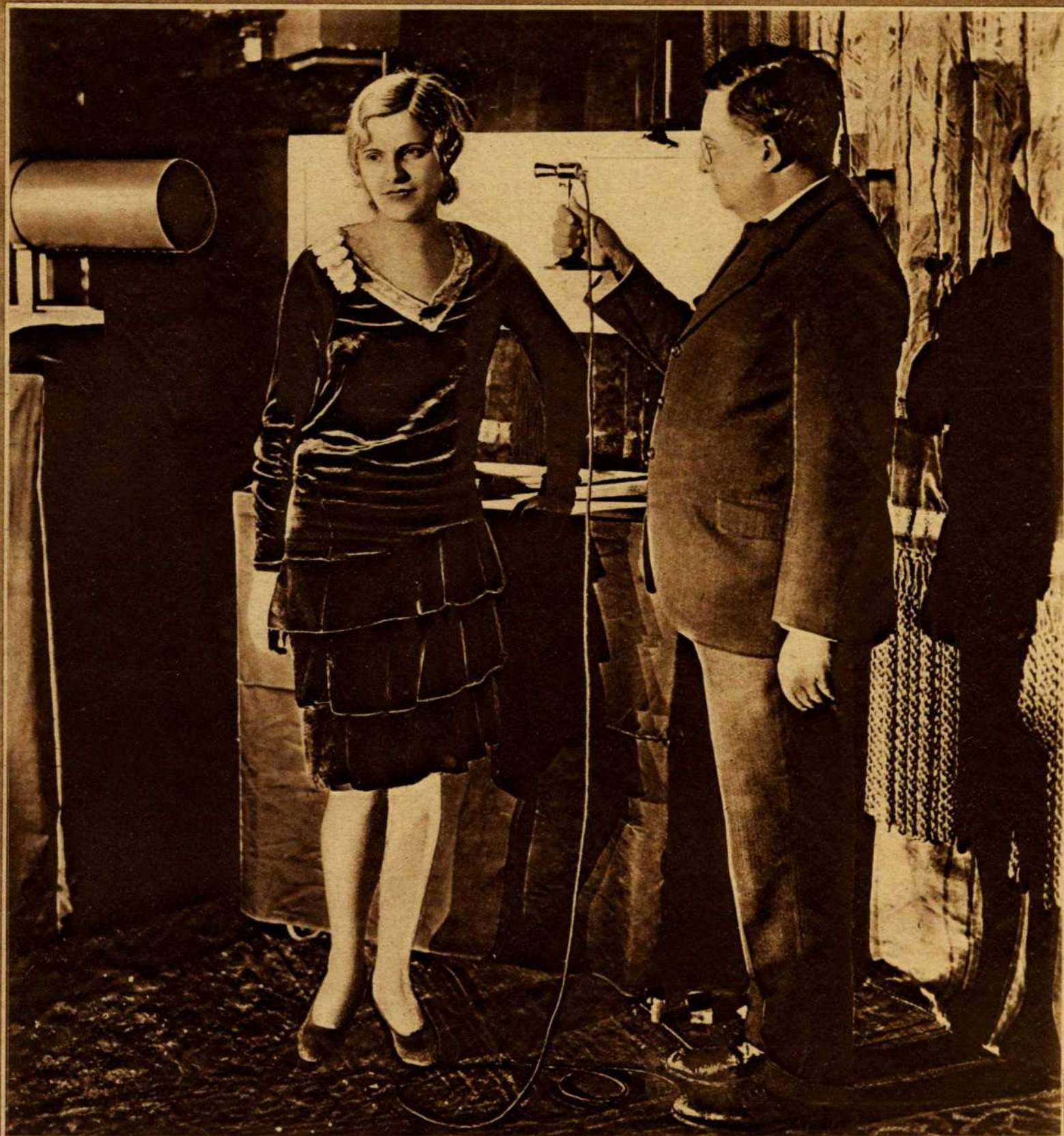
*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial* - Editada en Suc. de Rivadeneira
Paseo de San Vicente 20 == MADRID.

Director
Propietario:
Luis Montiel

7

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

Año 2 - Núm. 65



UN APARATO QUE REGISTRA EL RUBOR EN LAS MEJILLAS FEMENINAS

Y suponemos que en las mejillas de los caballeros, pues los hay que se ruborizan. Vean ustedes al doctor Free, de Nueva York, manejando el curioso aparato, con objeto de registrar las ondas ruborosas en el agraciado rostro de la actriz Juana Allen. Lo que no sabemos es si el original invento puede también apreciar el rubor cuando se tropiece con una capa—ligera siempre, claro está—de colorete. (Foto Vidal.)



DENS

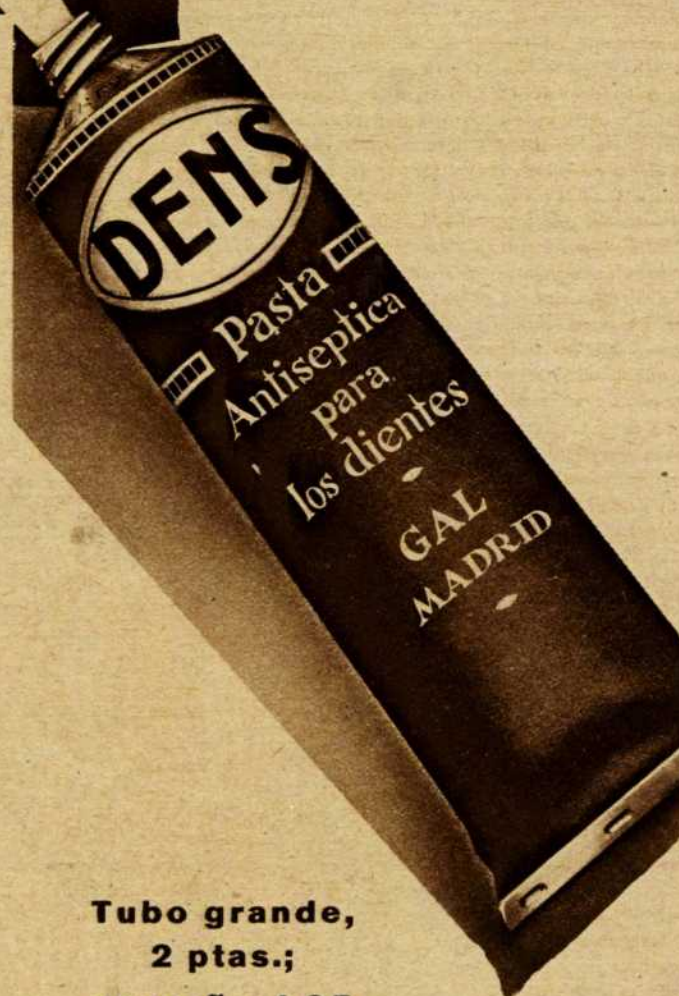
ILUMINA LA SONRISA

Al descubrir, con la suavidad de una esponja, la blancura natural del esmalte, sin atacarlo ni rayarlo, la PASTA DENS presta luz y atractivo a la expresión del rostro.

DENS perfuma el aliento y desinfecta la boca. Hace por la belleza y el cuidado de los dientes cuanto puede hacer un buen dentífrico.

**PERFUMERÍA GAL
MADRID**

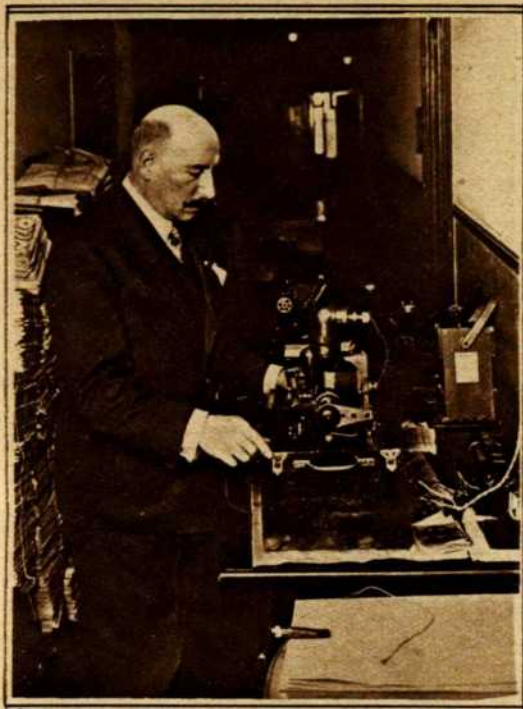
Casa en Buenos Aires: Maure, 2010-14.
Casa en Londres: Strand, 76.
Casa en Nueva York: Waverly Place, 147-153.
Casa en Amsterdam: O. Z. Voorburgwal, 101.
Casa en Copenhague: Vingaardsstræde, 22.



**Tubo grande,
2 ptas.;
pequeño, 1,25
en toda España.**

El impuesto del Timbre
a cargo del comprador.

El inventor de la transmisión de fotografías por telégrafo está en Madrid Y habla de su invento a un redactor de Estampa



El capitán inglés Fulton, operando con el aparato de su invención: el «Fultógrafo».

HE aquí este hombre de correcto atuendo inglés, con sus finos bigotes rubios, su monóculo coligante, su hongo... Hace cincuenta años nadie hubiera dicho que este hombre era un inventor, que figurará en las galerías de mañana al lado de otros nombres aureolados de gloria: Newton, Papin, Franklin, Emerson... Hace cincuenta años un inventor necesitaba para hacer creer en él a la gente un aspecto descuidado y, sobre todo, una melena, a ser posible en blancas guedejas.

Este hombre, sin embargo—el capitán Fulton, ante el cual nos ha servido de introductor el doctor Julio Brouta, corresponsal del *Daily Express* en España—es uno de estos magos modernos que ponen en nuestra vida uniforme de hoy ribetes de cuento de maravilla. Gracias a él—a estos dos aparatitos de su invención, que constituyen el «Fultógrafo», derivando el nombre del de su autor—, una fotografía, un dibujo... pueden ser transmitidos, por medio de la corriente eléctrica, o de las ondas hertzianas, en unos segundos, a muchos kilómetros de distancia.

¿Cómo? La verdadera maravilla de los inventos modernos es que los profanos no llegaremos nunca a darnos cuenta exacta de cómo y por qué se realizan. El caso es que se coloca una fotografía aquí en Madrid, sobre un aparatito de extrema sencillez externa, con algunos hilos, algún carrete y alguna manivela, que se aprieta un botón aquí y una manivela allá... y en Londres, sobre otro aparatito semejante, va apareciendo, sobre un papel, esta misma fotografía...

—La razón—nos aclara el capitán Fulton—es la misma por la que el sonido se transmite por medio de hilos o de ondas. Todo está en aprovechar estos medios para transmitir vibraciones luminícas, en vez de vibraciones sonoras...

—¿Fulton? ¿Fulton? También ha habido otro Fulton inventor...

—Sí, un ascendiente mío, el famoso Fulton, inventor del primer buque de vapor, que ofreció a Napoleón para barco de guerra, y que éste rechazó porque le parecía absurdo...

—¿También usted tendrá su historia de inventor negado?

—No demasiado. La gente no sonríe ya escépticamente como antaño. Por el contrario, ahora está dispuesta a creer en las mayores maravillas.

Yo comencé mis estudios hace veinte años. Entonces no existía aún la radio y mis experimentos se encaminaban hacia el teléfono y el telégrafo. Fué en 1912 cuando logré transmitir por vez primera una fotografía del rey Eduardo VII, desde Londres a Manchester. Mi invento estaba aún en mantillas y sólo conseguía transmitir las líneas generales de la fotografía, sin detalles.



Dos fotografías transmitidas por el «Fultógrafo».

En 1914, la guerra interrumpió todos mis trabajos. Soy capitán del ejército inglés y en él hice toda la campaña.

—¿Ahora la transmisión se verifica de un modo perfecto?

—En absoluto. En los últimos cinco años he con-

seguido resultados excelentes, aplicando mi invento a la radio. La Nochebuena del año 1927 se transmitió por primera vez, de un modo perfecto, una tarjeta de felicitación desde la Embajada británica de París a la de Viena, una distancia de 550 millas (unos mil kilómetros), y, a pesar de que había una tremenda tempestad de nieve, los periódicos de Viena la publicaban veinte minutos después.

Hoy existen grandes laboratorios de fultografía en París, Londres, Berlín y Viena. Se han fundado grandes sociedades para su explotación. Los grandes periódicos de estas capitales tienen servicios permanentes que reciben y transmiten millares de «fotos» a diario...

Se está dotando de aparatos de recepción a submarinos y aeroplanos. Seiscientos buques ingleses van a ser provistos de ellos en seguida...

—¿Será precisa una instalación especial?

—No, los fultógrafos no requieren antena especial. Basta con las más sencillas instalaciones. En toda casa donde exista una instalación de radio, por modesta que sea, se pueden recibir las fotografías transmitidas, al mismo tiempo que las emisiones radiofónicas.

El capitán Fulton se detiene unos momentos, y como rectificando una supuesta idea nuestra, añade:

—Mis aparatos no sólo sirven para diversión. Ya le he hablado de su eficacia para los servicios de Prensa. Pero además se utilizan para otros servicios de la mayor importancia. Por ejemplo, para los servicios de policía, transmitiendo retratos y huellas dactilares de delincuentes... También es muy útil para la transmisión de planos meteorológicos...

—¿A qué obedece su viaje a Madrid?

—Desde luego está relacionado con mi invento. Mi esposa ha venido acompañándome por una razón

sentimental: su bisabuela era española. Yo vengo a colocar y experimentar estos dos aparatos que ustedes ven, con los cuales voy a transmitir ahora mismo las fotografías que acabo de recibir de la Semana Santa de Sevilla al *Daily Express*, de Londres.

Después... vendrá lo demás. La instalación de mis aparatos en toda España, la organización del servicio de fultografía... Creo que muy pronto España podrá cambiar rápidamente fotografías con todos los países del mundo, y publicar sus periódicos, en el mismo día, información gráfica de lo que sucede en sus naciones hermanas de América...

IGNACIO CARRAL



El inventor (1) con su esposa, hablando con el corresponsal del «Daily Express», el doctor D. Julio Brouta (2), y con nuestro compañero Carral (3).

(Fotos Zapata.)

Las alas de nuestra aviación, victoriosas La magnífica parábola del "Jesús del Gran Poder"



El capitán Iglesias, menudo, cenceño, todo viveza en las facciones, es un buen tipo de gallego de la costa.

no está nunca de más, por si la tenían, les dimos la razón. Y me parece que el nombre le iba bien. La cédula de nuestro pájaro no puede ser más española; por su construcción es madrileño, de Getafe; por su motor, catalán; se educó en Sevilla, y el espíritu de aventura le ha nacido en nuestros aires. Además, en todos sus detalles es un castizo: la hélice abanica con una gracia andaluza; el motor no ronca, sino que canta sardanas, y ¡si usted supiera lo flexible y pinturero que es para cortar las nubes!..., parece un mocito de Chamberí.

—Y lo de bautizarle con el nombre actual, ¿a qué se debió?

—A los amigos de Sevilla. Y, sobre todo, a que Iglesias y su madre guardan honda simpatía a esa imagen.

TROZOS DE UNA INTERVIU

—Cuando nos dieron el aparato tuvimos la idea de ponerle un gran nombre: España.

—¿Y por qué no?...

—Ya sabe usted que la gente, a la hora del fracaso, se agarra a todo. Y hubo amigos que nos decían: eso es algo pretencioso, muy osado, van a decir... Y como curarse en salud

De cualquier modo, este avión está llamado a conseguir grandes cosas. Con nosotros o sin nosotros. Pero no lo diga; después se nos acusa de fanfarrones. Lo útil es trabajar calladamente, sin darle importancia. Ni a éste ni a mí nos halagan los favores de la celebridad, créalo. Poseemos para la empresa proyectada un entusiasmo íntimo. Y la convicción de que, si vencemos, España conseguirá un triunfo en un matiz inédito de su valía: en la técnica. Desde entonces no se podrá decir ya de los españoles que en aviación somos muy valientes, pero sin cabeza.

Días antes de que el «Jesús del Gran Poder» brincara en su magnífica parábola desde Sevilla a Brasil, el capitán Jiménez se producía de este modo. El hecho, bien concebido y bien logrado, se cumplió. Y es muy singular que aquel entusiasmo íntimo que alentaba a los aviadores en su empresa se manifieste hoy exclusivamente como tal entusiasmo íntimo



Los gloriosos aviadores en el puesto de mando.



El capitán Jiménez, alto, atlético, con el aire despreocupado de un «boy» alegre y cordial.

entre nosotros. Porque, en apariencia, este viaje soberbio de dos pilotos españoles en un aparato español no ha producido la alegría a cataratas. Pero tampoco una indiferencia mezquina. Ante el triunfo, la gente se ha atenido a un medio ecuánime. Al de un entusiasmo íntimo, repetámoslo. Y está bien; porque para saborear el jugo de un hecho perfectamente concebido y perfectamente logrado, repetámoslo, no se ha de pedir más, ni hace falta más.

Ese vuelo ofrece al extraño la existencia de una técnica española—el ímpetu del hombre junto a la eficacia de la máquina—y esa palabra exige mucho, porque nunca se domina demasiado para olvidarse, por alharacas de relumbrón, de la serenidad y de la sencillez.

realza y realza bien lo conseguido por Jiménez e Iglesias.

¿Para qué entonces tocar el ardea danunziano sobre las alas de pandereta andaluza del «Jesús del Gran Poder»?

Busquemos en las cifras de este raid el lirismo moderno que poseen, pero no nos embriaguemos de palabras, de cantos de victoria; más vale que al corazón nos su- ba un entusiasmo íntimo que no a la cabeza un oleaje de perca-

más elegante. Esto es: el músculo bridado con finura por la sensibilidad.

Iglesias, menudito, cenceño, todo viveza en las facciones, es un buen tipo de gallego de la costa. Su bonhomía no va tan a flor de piel como la de su camarada. Diríase por su talante que la adustez es su consejera; sonríe poco y sonríe mal, si una melancolía acogedora no flameara de continuo en sus ojos.

Iglesias, al exterior, no revela nunca su gran fondo de hombre de guerra y de aventura. Si algo promete por su semblante es un meditador agudo de difíciles problemas de laboratorio.

Lindbergh se adiestró para vencer al sueño en la eterna noche del mar cavando muchas veces cuarenta horas seguidas. Nuestros pilotos se amaestraron para la terrible vigilia de una forma más pintoresca. Jiménez e Iglesias se han pasado noches y noches sin dormir a fuerza de contarse chistes y chascarrillos.



Preparándose para la salida.

LO QUE HA HECHO EL «JESÚS DEL GRAN PODER»

Si la técnica hoy lo es todo en aviación, técnicamente, con nombres y números, se ha de explicar el mérito del viaje del «Jesús del Gran Poder».

En cuarenta y cuatro horas de vuelo, Jiménez e Iglesias han recorrido en línea recta 6.600 kilómetros. Desde 1926, que es el año en que la aviación deportiva lánzase a una extraordinaria actividad y consigue verdaderos records de distancia, sólo los italianos Del Prete y Ferrarin aventajan a Jiménez e Iglesias con sus 7.210 kilómetros.

A la zaga de nuestros pilotos van figuras tan preeminentes como Chamberlin, Levine, Costes, Rignot, Edsard, Risticz, los hermanos Arrachard, Challe, Weiser, Fisler y Dondilly, que en ocasiones varias intentaron igual empresa, homologándose sus recorridos.

Hay un mérito más en este raid del «Jesús del Gran Poder». Y es su salto como avión terrestre sobre el Atlántico, que en extensión lo supera únicamente Lindbergh, e igualan únicamente también Ferrarin y Del Prete.

La sugerencia de esos nombres es superior a todos;

linas y chin-chín. Lo uno es la poseía de lo práctico, y lo otro la garrulería de lo inútil.

BREVE SEMBLANZA DE LOS TRIUNFADORES

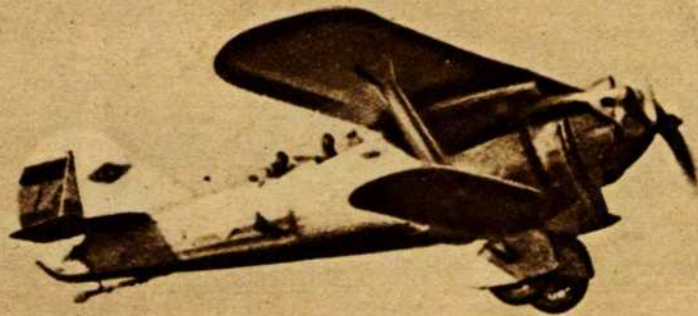
Los capitanes Jiménez e Iglesias forman una gran pareja deportiva. Ved a Jiménez con su aire despreocupado de un boy alegre y cordial. Alto, atlético, con esa careta como de cobre que los pinceles del puro viento y del puro sol pintan en el rostro del aeronauta. Jamás le hallaréis con un rictus de fatiga ni una nube de desánimo. Al lado de Iglesias, simboliza al instinto. Y también al músculo. Pero de ese modo meditado e inteligente que se emplea en deporte para conseguir en toda ocasión el movimiento más breve, más eficaz y



La gran pareja deportiva, Jiménez e Iglesias, ante el aparato.

Es curioso el procedimiento de aquél y de éstos. Y a la postre es igual si, como en ambos casos, la excentricidad llega después de un estudio tenaz y útil de la misión a que se lanzan.—F. L.

(Fotos Sánchez del Pando y Vidal.)



El «Jesús del Gran Poder», momentos después de haber despegado, camino del mar.

La semana teatral

BENAVENTE

El solo llena la jornada, pese a la abundancia de novedades que ofrecen las carteleras. Una comedia, *Vidas cruzadas*, denominada cinedrama, "por no decir francamente melodrama", según declaración de su ilustre autor. Dos actos en los que se agrupan catorce cuadros. Lo subconsciente se desnuda de secretos a la vista del público. Allí donde el proceso anímico de los personajes anda soterrado, surge el ladrón de sueños, errante caballero de la noche, que asume la misión de relatarnos, entre celajes poéticos, la verdad escondida en lo profundo de las almas. En previsión de que, a pesar de este recurso explicativo, quedase todavía algún espectador a oscuras, el autor, para ayuda de flacas entendederas, nos obsequia con una conseja de diáfana aplicación a los hechos, que vienen a desplazar completamente el elemento esotérico. No en vano Benavente proclama que en el Teatro hay que repetir las cosas tres veces para que el público llegue a enterarse. Obra estructurada a la moderna, en ella se prescinde de las escenas accesorias para recoger tan sólo los momentos palpitantes de la acción, cuyo interés cobra intensidades emocionales que deliberadamente invaden la esfera del folletín dramático. Esto por de fuera. Allí adentro, el espíritu de Benavente se nos muestra siempre el mismo, apercibida en una mano la fusta satírica, y en la otra la redoma del alquimista, que sabe sutillar imaginativamente las perspectivas psicológicas, hasta convertirlas en fórmulas quintaesenciadas, a través de los arabescos de un diálogo en que la sugestiva elegancia de la frase acaba por emancipar el concepto de los labios que debieran autorizarlo en escena. Clamposas ovaciones resonaron en el curso de la obra, en honor del insigne autor de *Vidas cruzadas* y asimismo en premio a la labor de los intérpretes: el matrimonio Artigas, la Srta. Pallarés, la Sra. Quijada, Manuel Díaz—especialmente aplau-



TEATRO ALKAZAR.—Una escena de «El club de los chiflados», de Armout y Gervidon, traducida por Cadenas y Gutiérrez Roig.

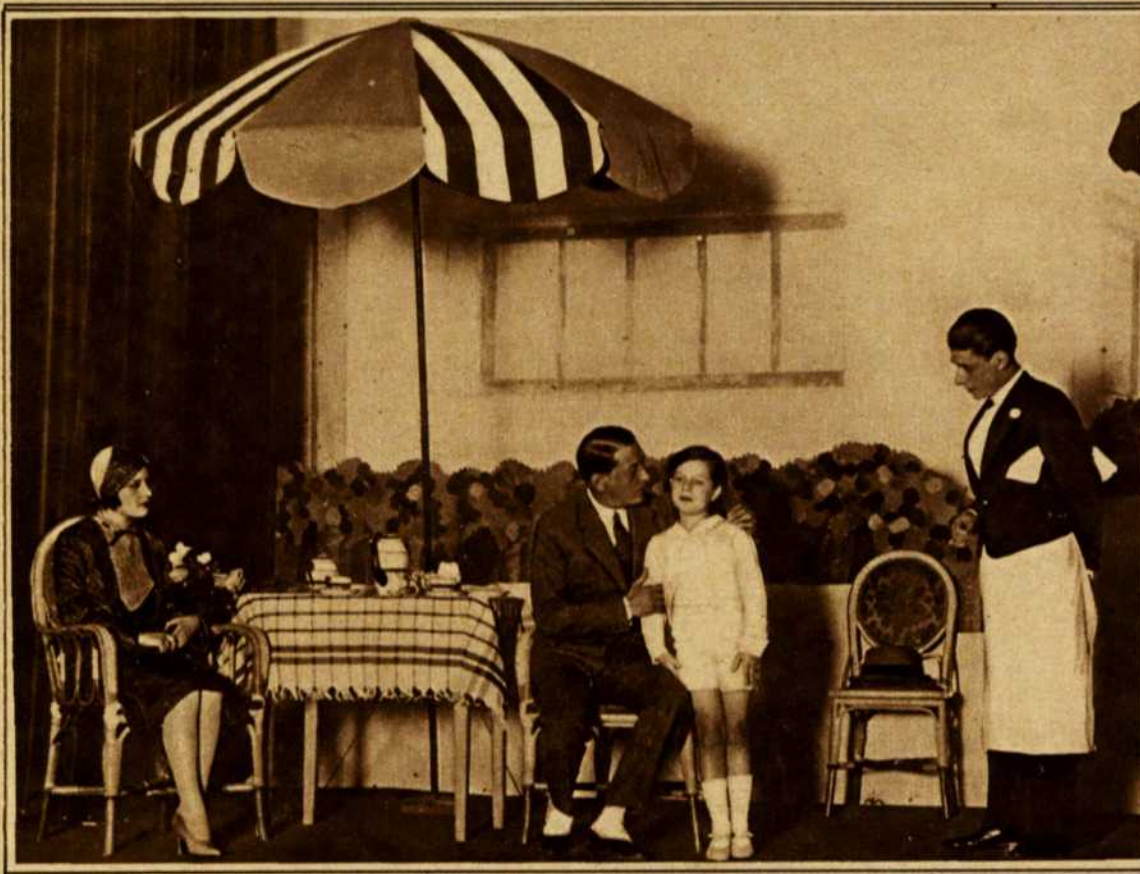
dido en una difícil escena—, los Sres. Dicenta, Povedano, Kaiser y Ragel y la niña Rosarito Kaiser, deliciosa miniatura de gran actriz.

LOS DEMAS

En el Cómico, una comedia de Fernández del Villar, titulada *Los pollos cañón*. Escasa acción, diálogo poco eficiente, moraleja de orden doméstico y boda final, con el estrambote de dos escenas ociosas, que ponen desgraciado remate a la obra. Al lado de Rosarito Iglesias, hiciéronse aplaudir la Srta. Domínguez y el Sr. Baena, elementos los más notables de la compañía.

La casa de Luján, de los Sres. Santander y Vela, acredita pericia singular en los menesteres técnicos del oficio. Acaso ostenta la obra un empaque algo anticuado, que se echa de ver especialmente en el énfasis literario del diálogo.

En el Alkazar, una comedia de Armout y Gervidon, *El Club de los chiflados*, traducida con tino y eficacia por Cadenas y Gutiérrez Roig. Fué bien acogida por el senado popular. Mercedes Prendes, Lola Kaiser, Irene Caba y los Sres. Perales, García León y Campos merecen singular mención entre los intérpretes. Para terminar... Reaparición en la Zarzuela de la compañía titular de nuestro teatro lírico



TEATRO REINA VICTORIA.—Momento escénico de «Vidas cruzadas», la nueva obra de D. Jacinto Benavente, estrenada el sábado de gloria con éxito clamoroso. (Fotos Benítez Casaux.)

nacional, con *El barberillo de Lavapiés* y *La Meiga*. Presentación de la compañía de Camila Quiroga, en Lara, con *La dama de las camelias*, obra en que la ilustre actriz argentina alcanza uno de sus más legítimos triunfos. Inauguración de la compañía lírica en Eslava, con aplausos muy expresivos a Eugenia Galindo, mientras llega el momento de tributar el mismo homenaje a Eugenia Zuffoli, primera figura del elenco. Finalmente, presentación de Carmen Larrabeiti y Carlos Díaz de Mendoza en el Infanta Isabel, donde el público les ha dado muestras inequívocas de afecto.

A. M. ALCALDE.

MUJER...

Sin la GARZONA serás vulgar, indiferente, antigua y hasta fea.
Con la GARZONA serás atractiva, sugestiva, moderna y bellísima.

¿QUE SERA LA GARZONA?
En breve, LA GARZONA

"La ALTA SOCIEDAD" abrillanta sus pisos con "CENA PRINCIPE".—Casa Cañete.—Teléfono 34023.—MADRID

MADERAS ADRIAN PIERA
Santa Engracia, 125

TOXICOMANÍAS SANATORIO Dr. VERA
CARDENAL BELLUGA, 12

MINUÉ FUENCARRAL. 40.
VESTIDOS. ABRIGOS.
SOMBREROS.

La casa mejor surtida de España

BAILES ACADEMIA ARISTOCRÁTICA
PROFESOR: GEORGE HAY
16, PRÍNCIPE. 16

Comprad GUTIERREZ todos los sábados.

LA CAZA DE TUNNEY



Empieza la persecución. A la salida del Ritz, Tunney (1) alcanzado por nuestro compañero Sánchez-Ocaña (2).

El sábado, a las seis de la tarde, llegó a Madrid, al Hotel Ritz, el hasta ahora campeón mundial de boxeo Gene Tunney. Llegó en un automóvil, procedente de Andalucía, acompañado de su esposa y de otro matrimonio norteamericano: el editor

que en una ocasión: en Córdoba, nuestro colaborador Santos.

Al llegar a Madrid ha extremado las precauciones. Desde el coche corrió a encerrarse en el cuarto que le dieron—el 519, por si les interesa a ustedes el dato—, allí cenó, allí desayunó y allí se ha estado escondido hasta la una y cuarto del domingo.

De cuando en cuando preguntaba por teléfono a Conserjería.

—¿Hay periodistas ahí abajo?

—Sí, le contestaban.

Y él seguía quieto, agazapado, en el 519.

La Dirección y los dependientes del Ritz han procurado, con un celo abrumador, servir los deseos de este cliente enemigo de la publicidad: se han negado, cortés, pero resueltamente, a darnos noticia alguna y hasta han procurado despistarnos. Pero no han podido impedir, naturalmente, que comiéramos en el hotel, que tomáramos el aperitivo en el hotel...

—¿Aun hay periodistas por ahí abajo?—seguía preguntando Tunney.

—Sí... Creo que sí...—respondía el dependiente.

A la una de la tarde del domingo, el campeón debió de llegar al convencimiento de que si no salía hasta que los periodistas abandonaran el Ritz, iba a perder su juventud encerrado en el cuarto número 519. Y se lanzó a la calle.

Nuestro compañero Benítez Casaux le esperaba con la máquina, apuntando.

—¡No!... ¡No!...—grita en castellano Tunney, al verlo Benítez tira. El boxeador y Mr. La Gonce delante, y sus señoras detrás, echan a andar por el paseo del Prado. Benítez dispara otra vez.

—¡No!... ¡No!...—vuelve a gritar Tunney.

Las dos parejas suben por la calle de Juan de Mena. En una esquina vuelve a aparecer la máquina de Benítez Casaux.

El boxeador se tapa la cara, baja la cabeza.

Benítez dispara y desaparece.

Reaparece cien metros más adelante, junto al Retiro.

Tunney intenta esconderse en un portal, manotea... Manotea, ¡con qué manos, queridos lectores!... Pero



Sigue la persecución... Tunney (1), escoltado por nuestro compañero G. de Linares (2), levanta su terrible puño ante otro compañero heroico, el fotógrafo Benítez.

Benítez, que es más valiente que el difunto Don Tancredo, tira impávido otra placa... Y otra... Y otra...

A las dos de la tarde lo perdemos de vista entre las frondas del Retiro. Va marchando de espaldas ante



Tunney, atacado otra vez por la máquina de Benítez, empieza a pensar seriamente en ponerlo K. O.

de la revista National Geographic Magazine, mister John Oliver La Gonce y señora.

Tunney en otro tiempo, cuando la publicidad le interesaba, no rehuía a los periodistas, ni las ocasiones de dar que decir. Una vez se retrató tocando el arpa; otra vez hizo correr el rumor de que iba a comentar a Shakespeare... Pero desde que se ha retirado ha concebido un pánico horror hacia la Prensa. Se niega a dejarse retratar; se niega a conceder entrevistas; huye de los reporteros... En toda su excursión por Andalucía no han podido fotografiarlo más



Por la tarde, en los toros, Tunney (X) contempla atentamente la fiesta, sin saber que otra máquina de «Estampa» le acecha: la de nuestro camarada Zapata.



Tunney, en el Retiro, intentando evitar que le haga el redactor de «Estampa» la vigésima fotografía.

Tunney, apuntándolo siempre con su máquina. Y Tunney vocifera, agita iracundo sus terribles puños. —¡Benítez!... ¡Benítez!—le gritamos, alarmados ya. Pero él no escucha. Sigue andando ante el boxeador, encañonándolo con la máquina.

Ha llegado a la Redacción a las ocho de la noche, con ¡veintidós! fotografías de Gene.

(Fotos Zapata y Benítez Casaux.)

ULTIMAS PUBLICACIONES

Editadas en el mes de marzo de 1929

GIORGI.—Teoría de las obligaciones en el Derecho moderno, 2.ª edición, tomo III.—Fuentes de las obligaciones. Contratos.—16 pesetas.

ANTÓN ONECA.—Derecho penal. (De las contestaciones de Abogados del Estado.)—10 pesetas.

ALAS ARGÜELLES.—Derecho civil. (De las contestaciones de Abogados del Estado.)—25 pesetas.

MASAVEU.—Derecho penal. (De las contestaciones de Policía.)—4 pesetas.

TRIBUNALES PARA NIÑOS.—Ley y Reglamento de 3 de febrero de 1929. Edición oficial, 1,50 pesetas.

ORGANIZACIÓN CORPORATIVA NACIONAL.—Comités paritarios. Edición oficial, 1,50 pesetas.

CAMPS.—Teneduría de libros.—8 pesetas.

CAMPS Y TORÁ.—Aritmética.—6 pesetas.

Un libro de gran interés jurídico

MAURA.—Dictámenes, tomo I. Derecho internacional privado e interregional. Derecho de familia.—20 pesetas.

“EDITORIAL REUS”

Academia: Preclados, 1.—Libros: Preclados, 8.
Correspondencia: Apartado 12.250. Madrid.



EL SALUDO A LA MANTILLA

—Es usted partidario de la mantilla?

—Hombre, sí. En Semana Santa y en los toros.

—¿Nada más?

—Nada más.

—Bien se ve que viaja usted mucho.

—Pero, ¿si donde más se encuentra la España típica es en el Extranjero! ¡Si donde todavía tiene existencia —y belleza— la España de Gautier y de Merimée es fuera de España! Recuerde que *Carmen* la escribió un francés y que su música es de otro francés. Recuerde que la «Carmencita» —esa española célebre de la pintura— es de Sargent, un yanqui... No me diga usted que viajando se pierde el gusto por lo español.

Así responde el acusado de exotismo al «españolista».

Y dice bien. Si las prendas de vestir —y de lucir— españolas: la capa, el mantón, la mantilla y el sombrero ancho se usan cada vez menos —a pesar de los grupos que las defienden y de los poetas que las cantan— es porque los propios españoles han dado en vestirse «como todo el mundo».

Y en todas partes ocurre lo mismo. Hasta en los países menos permeables al progreso, al universalismo —como Turquía—, el ropaje típico desaparece de la vida cotidiana, refugiándose en los museos, las Exposiciones y los teatros.

La mantilla —¿quién lo duda?— es una prenda elegante y poética. Y nuestras mujeres, lucíendola en los días de la Semana Mayor y en las tardes de toros, alcanzan el grado máximo de su hermosura, de su expresión y de su gracia... Pero esas mismas mujeres, que con la mantilla suelen parecer duquesas —de Goya o majas— del propio Goya, cuando no de Zuloaga o Federico Beltrán, son las primeras en comprarse el sombrero o la *toque* de fieltro elaborado según los cánones de Madame Georgette o de Madame Reboux...

Nadie incitó a las modistillas y menestras madrileñas a prescindir del mantón... Nadie obligó a nuestros castizos a reemplazar la capa por la gabardina o la trinchera... Estas revoluciones del vestuario se hacen por sí solas. Obedecen a la ley del progreso, acelerada por las comunicaciones, cada vez más rápidas.

Estamos en la época del hombre y la mujer *standardizados*. Todos lo mismo. O casi lo mismo. Sólo quedan unos días excepcionales —como en toda España, los de la Semana Santa— para recuperar, en el vestido, el color local.

Lloren algunos poetas esta pérdida. Nosotros nos rendimos a esa gran ley del progreso que va unificando, universalizando, los trajes y las costumbres. Lo que no impide que todos los jueves y viernes santos nos situemos en un punto estratégico de la calle de Alcalá...

Para ver pasar a las «majas» y las «duquesas».

EL SÁBADO DE GLORIA

El sábado de gloria, el año sube hasta el ápice de una escala de oro y da un grito: un grito de resurrección.

No hay en todo el año día más luminoso, más alegre ni más optimista. Parece, en realidad, que todo renace. Ha resucitado el Señor. Las muchedumbres cristianas sienten el alivio de sus culpas. Es como una absolución general, como



un rejuvenecimiento de los espíritus... Y a las meditaciones y penitencias de las jornadas de la Pasión, a los ayunos y el recato de la Cuaresma, al espectáculo de las imágenes dolorosas y veneradas, a la lo breguez y la tristora de los templos, a los sermones evocadores del Gran Sacrificio, sucede un júbilo tocado de pagania...

Otra vez los teatros, otra vez los bailes, el holgorio otra vez...

En Madrid, en Barcelona, en Sevilla, en Valencia, en todas las capitales, el Sábado de Gloria es un *desquite*... En realidad, el paréntesis de las fiestas no fué absoluto: los teatros actuaron hasta el miércoles santo, y en los *dancings* se bailó hasta ese día... Pero no era la diversión general y tumultuosa a que se han acostumbra do los hombres.

¡Lástima que sólo dure una semana la Semana Santa! Convendría que durase un mes...



MADRID=RÍO DE JANEIRO

No importa, no importa que Jiménez e Iglesias no hayan batido el *record* de los italianos Ferrerín y Del Prete... Esta victoria de la aviación española no debe medirse por kilómetros, sino

por la suma del esfuerzo de los aviadores y de la resistencia y eficacia del aparato.

Jiménez e Iglesias han realizado un vuelo magnífico. Y lo han realizado en un avión construido *enteramente* en España. La victoria es, por lo tanto, doble: individual e industrial, de los pilotos y de los constructores del «Jesús del Gran Poder».

En aviones como el «Jesús del Gran Poder», y con pilotos del brío de Jiménez e Iglesias, el comercio aéreo en gran escala y el transporte de pasajeros entre las dos márgenes del Atlántico, por la vía atmosférica, no tardarán en desarrollarse. Y entonces cambiará la faz del mundo... Porque muchos de los conflictos y de las vicisitudes y dificultades de la vida actual, obedecen a la distancia, *enorme todavía*, entre Europa y América; es decir, entre los dos continentes más civilizados, entre las dos grandes mitades del mundo blanco.

¿Quién no ha soñado con un puente sobre el Atlántico, con un túnel bajo el Atlántico que aproximara, que *juntara* a las dos mitades?

Un puente, imposible... Un túnel, quimérico... Mas he aquí el avión, he aquí la soldadura de las dos porciones del mundo blanco...

NO OLVIDEMOS AL «ZEPPELIN»

Se entabla una lucha noble y fructífera —entre avión y el dirigible. ¿Estarán destinados, en lo porvenir, el avión a ser el «automóvil del aire» y el dirigible el «ferrocarril aéreo»?

Por de pronto —y simultáneo con la del «Jesús del Gran Poder»— apuntemos un triunfo del «Conde de Zeppelin». Viaje de ida y vuelta a Tierra Santa. Ochenta y una hora y media en la atmósfera, cubriendo ocho mil kilómetros de distancia. Travesía dichosa...

No apostemos por el dirigible ni por el avión. Deseemos la victoria definitiva de entrambos. Sintamos este asunto sin partidismos ni nacionalismos: humanitariamente.



ESTÓMAGO

Una buena digestión asegura la salud y equivale, en la mayoría de los casos, a robustez y bienestar físico e intelectual

CON EL

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

se abrevian las digestiones lo mismo en el estómago que en el intestino por ser un poderoso tónico digestivo.

INTESTINOS

Ha comenzado la temporada taurina. Una de las grandes novelas inspiradas por el espectáculo nacional
LA MUJER, EL TORERO Y EL TORO
RIVADENEYRA acaba de reeditar esta famosa novela de ALBERTO INSUA, traducida a varios idiomas.
CINCO pesetas ejemplar en todas las librerías.

ARTE Solana

HAY siempre en Solana, en todo momento de la obra de Solana, una voluptuosidad morbosa y lacerante que no pocos críticos atribuyen a la influencia dramática de Goya, pero que a mí se me figura muy lejos de las siniestras alucinaciones de la Quinta del Sordo.

Sin embargo, en ciertos cuadros de su primera época, Solana parece reencarnar el atormentado espíritu del gran pintor aragonés cuando el aislamiento de la sordera, las decepciones políticas y los desengaños artísticos, lo recluyeron en la finca del Manzanares. Pero, aun aceptada la semejanza, es de advertir que Solana se mueve en dirección opuesta a la de Goya.

En Goya la pintura de asfalto representa la reacción contra el luminismo de los tapices, los retratos de Corte y las escenas madrileñas, anteriores en varios años a su desequilibrio moral. En Solana, por lo contrario, la pintura negra es la iniciación, el antecedente y la raíz de las concepciones coloristas hacia las cuales parece encaminarse. Goya se replegó en los engendros de la fantasía, tras haber recorrido victoriosamente todas las zonas del realismo pictórico, como ahito y cegado de tanta verdad y tanta luz. Solana amanece en el orto refulgente después de las tinieblas donde ha bañado y ensombrecido su alma.

Basta contemplar las últimas obras de Solana, expuestas en el Museo Moderno junto a las de otras épocas suyas, para comprender la regeneración luminista de su paleta. Estos bodegones de ahora con que ha completado su extensa colección de cuadros literarios acusan el desdoblamiento de una personalidad que creíamos aferrada a los principios decadentes del postimpresionismo.

Y si Goya, genial precursor de estas ideas nuevas, puede conceptuarse al final de su vida como prisionero de las alucinaciones patológicas, Solana ha de considerársele como un feliz evadido de ellas.

A muchos, no obstante, seguirá pareciendo preferible el Solana de «El entierro de la sardina» y «Las coristas».



«Bodegón», de Solana.

Elógiase en esos cuadros la intención satírica y el humorismo, que también se hace derivar de los de Goya; pero no se alcanza a concebir cómo las figuras humanas deshumanizadas, han de ser superiores a estas otras, que constituyen el asunto de las naturalezas muertas.

Temperamento singularmente acondicionado para la percepción de lo feo, de lo desagradable y de lo huerro, Solana se complacía en arrancar los temas de la escoria social; pero poeta, al fin—poeta de muy suspicaz y tierno instinto—, gustaba de quitar a la amargura humana su apariencia de vida, convirtiendo a los seres en muñecos de trapo, llenos, eso sí, de expresión, de carácter, de vigor, de fortaleza, de donaire...

Al enfrentarse ahora con muñecos auténticos, con cosas en lugar de seres, el trabajo del pintor se reduce a copiar, o más bien a infundirles el espíritu que antes extraía a los modelos vivos. Véase cómo estos cacharros de porcelana china, estas mesas de loza, estas hortalizas jugosas, estas estatuillas de cerámica,

estas naderías insignificantes y vulgares que ilustran los bodegones, en medio de su existencia inerte, cobran extrañamente una vida que no pudieron gozar nunca las irónicas caricaturas de coristas, chulos, toreros, indianos, mendigos y disciplinantes.

Si valiera la paradoja, cabría decir que las verdaderas naturalezas muertas son «Las coristas» y «El entierro de la sardina» y «La peluquería del 15», y tantos otros cuadros de acción, donde la acción aparece detenida y frenada, como en los grupos clásicos de figuras de cera. Y en cambio, las llamadas injustamente naturalezas muertas no son sino vivas, feraces y animadas naturalezas.

Al subido interés con que seguimos la prolífica labor de Solana se une, de hoy en adelante, la curiosidad por esta inteligente evolución, promesa halagadora de muy transcendentales novedades.

GIL FILLOL

(Fotos Zapata.)



«Tipos mejicanos», cuadro que figura en la Exposición de José Solana.

Angulas de Aguinaga

¿DE AGUINAGA? ¿DE LA ISLA?... FRANCESAS

Si se me ha ocurrido hoy echar esta información a peces, no es ciertamente porque estemos en Cuaresma.

La angula no es un pescado cuaresmal. Basta ver a este muchacho de nuestra fotografía para advertir que no trata de hacer penitencia al llevarse a la boca ese ovillo succulento de los pequeños malacopterigios ápodos. Este es el nombre que dan los sabios a las an-



Los anguleros, caminando de la pesca con los útiles de la faena: el farolillo y los cedazos.

taurants, sidrerías, tabernas y figones de la provincia. Una noche me fui a verlos. Las angulas se pescan de noche, a la luz de un farolillo mortecino, que no sé si las atrae o las deslumbra. Los anguleros tampoco lo saben.

Al primero que atracó a la orilla, le abordé.

—¿Buena pesca?

—Poca; demasiado frío hace. Una libra o así, y creo.

—Pues si todos los demás han pescado otro tanto —dije yo— pocas angulas se van a comer mañana en San Sebastián.

—Todas las que quieran —me dijo el hombre, sonriendo maliciosamente bajo el gancho de su nariz.

Pensando en el milagro de la multiplicación de los peces, le estreché a preguntas y conseguí que me revelara el secreto. Lo hizo con un poco de rubor y pidiéndome que se lo guardara todo el tiempo que pudiera, para no estropearle el negocio. He aguantado ya dos días enteros, sin decírselo a nadie. No creo que se pueda exigir más sacrificio a mi indiscreción profesional.

La verdad es que estos últimos años ha sido escasisíma la pesca de la angula en Aguinaga. Los anguleros del Oria han tenido que ir a buscar la angula francesa, tan despreciada siempre.

Y han hecho unos negocios redondos. A veinticuatro pesetas el kilo se empezaron a vender las angulas

este invierno en el mercado de San Sebastián. Por ese tiempo los revendedores las adquirían en Francia a seis u ocho francos.

El angulero que nos cuenta todo esto empezó su tráfico en pequeña escala. Hoy tiene, para el transporte, una magnífica camioneta.

Después de todo, no creo que le perjudique gran cosa revelando el secreto. Tiene ya bien montado su negocio.

NI CLORUROS NI
DINAMITA... UN
PURO DE A REAL

A los gourmets de por acá no les gustará enterarse de que les están dando este «gato por liebre». Mal parada queda su fama de buenos degustadores.

Así, a primera vista, han desmerecido mucho.

Sin embargo...

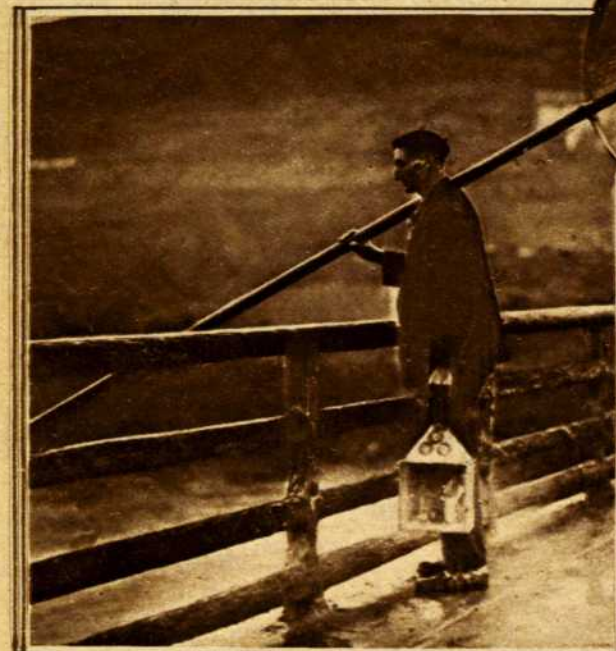
Las angulas francesas son exactamente igual que las de Aguinaga. No hay motivo al-

restaurantes vascongados. Sé a todo lo que me expongo al hacerlo, pero la hago. Mi propiedad informativa me obliga a ello.

Que los perjudicados me perdonen. Voy a ver si me explico y puedo darles una satisfacción.

EL MILAGRO DE LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PECES

Yo he tenido siempre una pequeña sospecha de que no todo el valdepeñas que se consume en España procede del campo manchego. Con las angulas de Aguinaga me ocurría algo por el estilo. Los pobres anguleros del Oria tendrían que trabajar incansablemente para abastecer todos los hoteles, res-



Un angulero del Oria examinando el lugar donde ha de tender su cedazo para la pesca de la rica angula.

gulas, para que entendamos que no tienen pies, pero que poseen, en cambio, unas aletas blanduchas y sin espinas.

Desde primeros de noviembre hasta fines de marzo las angulas no pueden faltar en ningún menú que en algo se estime, aquí en las provincias vascongadas. Pero tienen que ser angulas de Aguinaga o de la Isla, según se trate de Guipúzcoa o de Vizcaya.

Esta procedencia se consigna siempre en el menú, para que el comensal glotón no piense que le dan angulas francesas, que llevan fama de ásperas y esmirriadas.

Y, sin embargo —yo tengo que descubrirlo aquí—, casi todas las angulas de Aguinaga son francesas.

Esta revelación me acarrearé el enojo de todos los



En medio de la noche, con el farolillo en la borda de la barca, los anguleros se entregan a su trabajo, que si se da bien puede valerles un puñado de pesetas.

guno para que sean diferentes.

Todas llegan a estas cosas al mismo tiempo y de la misma procedencia. El que entren por el Oria o por el Adour nada quita ni pone a su natural suculencia.

Sólo que los franceses no saben comer las angulas. Una vez pescadas, las matan por asfixia o las dejan morir en una agonía lenta. Con ello pierden mucho de substancia y de volumen.

En Aguinaga, en cambio, las matan de un modo originalísimo que les ahorra todo sufrimiento. En el agua en que las tienen les echan un puro de a real, de esos que dan, sin receta, en cualquier estanco.

La muerte es instantánea. Y nadie crea que digo esto como venganza de fumador vejado por la Tabacalera. Es la verdad ritual, tal como yo he visto practicarla a sus más típicos oficianes.

Después de muertas segregan las angulas una baba viscosa, que las apelotona y las hace una pasta. Tampoco han puesto interés en evitar este inconveniente nuestros vecinos del lado de allá del Bidasoa.

La angula de Aguinaga, por el contrario, conserva siempre, dentro del montón, su personalidad mantecosa y escurridiza. Cada una de ellas es como un pequeño cilindro de mantequilla de Fraisoro.

Que cómo se consigue esto? Pregúntese el curioso lector a esa mocita que aparece en nuestra fotografía echando sobre las angulas un asperges con el ramito de laurel. Ella sabe de sobra que está haciendo algo muy razonable y no ejecutando un acto baladí o supersticioso, como a primera vista pudiera parecer.

Yo, por mi parte, no estoy dispuesto a revelar más secretos de estas buenas gentes. Ya es demasiada indiscreción.

Lo que se trataba de demostrar era que las angulas francesas pueden ser de Aguinaga, aunque no se pesquen en el río Oria.

Y eso bien demostrado queda.

LA TRAVESÍA DEL ATLÁNTICO

Cuando las angulas llegan a nuestros ríos tienen tres años aproximadamente. Los han empleado en venir con calma desde la región del Océano Atlántico, al Sudoeste de las Bermudas, donde nacieron. Llegan en grandes masas, después de haber sufrido en el camino una metamorfosis, y al toparse con las costas de Europa, buscan la entrada de los ríos, para subir contra corriente con una tozudez incomprendible que las hace salvar diques y torrenteras, reptando por los musgos y fondos pedregosos.

A mí me costaría mucho creer todas estas cosas, si no estuvieran avaladas por la ciencia del Dr. Gandolfi. Este sabio, que a lo mejor no ha probado nunca las angulas, ha hecho unos maravillosos estudios sobre su vida en los ríos de la región vasca, siguiendo las huellas del doctor dinamarqués J. Schmidt, que fué el que los inició en el año 1921 a bordo de la goleta Dana.

Hasta entonces sólo se te-



El asperges con la ramita de laurel a las angulas para que se conserven mantecosas y escurridizas.

nía una vaga idea de la procedencia de las angulas. El doctor dinamarqués logró determinar el área del desove y el lugar donde los menudos fisóstomos se encuentran en las distintas etapas de su vida.

También comprobó, sin género ninguno de duda, que las angulas no forman, como se venía creyendo, una especie distinta de las anguilas, sino que son sus crías. A medida que avanzan por los ríos, van perdiendo su color claro para pigmentarse de un verde obscuro.

La transformación completa se va verificando en unos dos o tres años, que viven entre el limo de los ríos, hasta que les llega la época de la reproducción. Entonces salen de nuevo al mar y marchan a depositar sus huevos en la misma región donde vinieron a la vida.

UN DÍA EN BILBAO, LA SEÑORA XIRGU

En la interesante encuesta que, con el título de *Dime lo que comes...*, ha hecho Gerardo Rivas en *Heraldo de Madrid*, contaba la señora Xirgu que un día en Bilbao le dieron un bacalao riquísimo.

Estaba guisado al *pis-pis*. Así asegura ella que le dijeron en el restaurant.



—¡Señora, por Dios!... Le dirían a usted al pil-pil. No, no es vascuence. Es, creo yo, un término onomatopéyico, para designar el ruido que hacen al saltar las burbujitas del aceite hirviendo.

Se trata de un guiso sencillísimo. Las angulas no admiten otro. En una cacerola de barro se pone un poco de aceite con unos dientes de ajo; para los paladares fuertes se puede añadir una punta de guindilla. Cuando el ajo se ha dorado, se echan las angulas previamente cocidas, como se venden en el mercado; se les da



¿Qué hacen ahora esas buenas mujeres con las angulas? Cocerlas, sencillamente.

Y una vez cocidas, vean ustedes con qué voluntad se las come este buen mozo.

dos vueltas con el tenedor y ya las tiene usted a punto para ser servidas. Se sirven en cazuelitas individuales y con tenedor de palo.

Riquísimas, señora, puedo asegurárselo. Pero, si este año va usted a Font-Roméu a pasar, como de costumbre, sus vacaciones, allí no pida nunca angulas. Le darán a usted cualquier cosa.

Angulas, solamente de Aguinaga.

José R. RAMOS

(Fotos Marín.)

Memorias del automóvil más antiguo de la villa y corte

EN el catálogo que tenemos a la vista, los fabricantes de este coche decían allá por 1900: «Sus principales ventajas son la comodidad, la ligereza, la elegancia y la gran facilidad con que sube las cuestas, incluso las más empinadas...»

Por entonces, a no dudar, se hallaba en su apogeo el uso de la hipérbole.

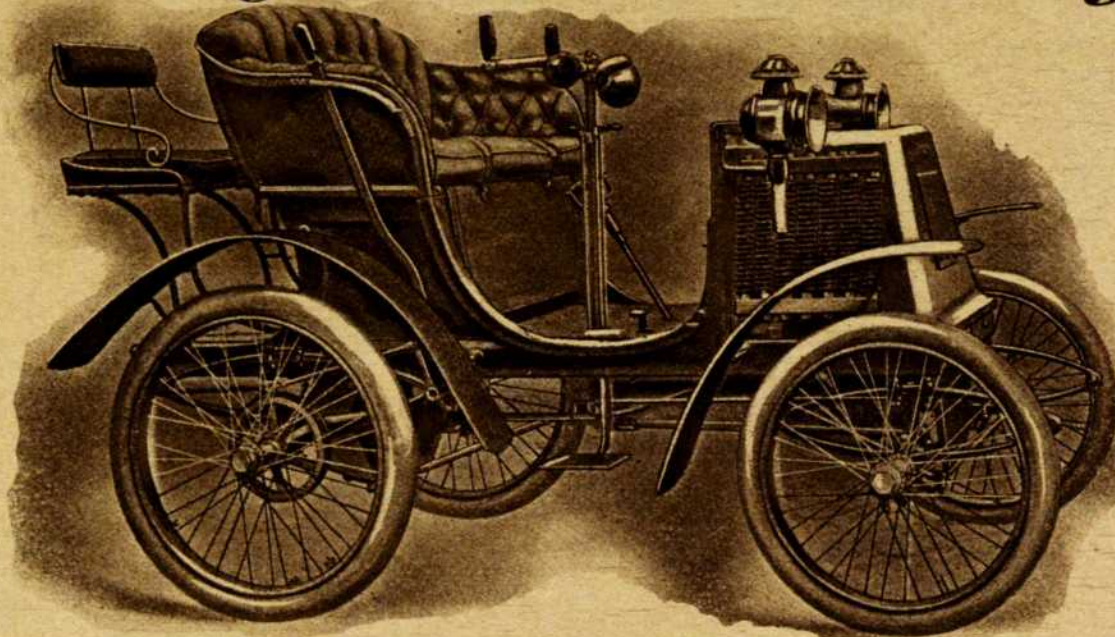
En 1902 escribía el periodista francés Baudry de Saunier los siguientes sabrosos párrafos, en los que se advierte la admiración que sentía hacia el inventor del automóvil objeto de nuestra información: «Siempre recordaré que una mañana del invierno de 1898 un hombre joven, de unos veinte años, llamó a la puerta de mi casa para solicitar mi opinión sobre un pequeño automóvil que se hallaba parado junto al portal...»

«El automóvil en aquella época era todavía una quimera... Los inventores más atrevidos no llegaban sino a aplicar un cochecillo de dos ruedas (la idea matriz del actual sidecar) a la trasera del triciclo automóvil o por delante del guía en los cuadríciclos... Esto era híbrido. Esto no era un automóvil, de la misma manera que una mula no es un caballo...»

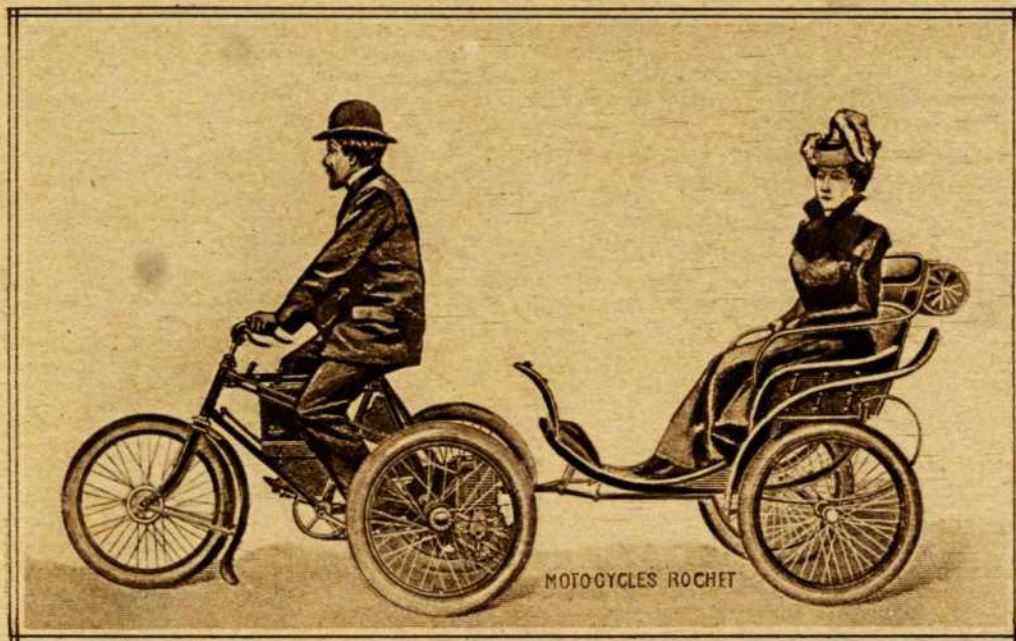
Más adelante describía el primer automóvil que vió en su vida, del cual es hermanito el que aparece en estas páginas: «Es una especie de butaca metálica colocada sobre cuatro ruedas muy juntas...»

El cronista relataba, por último, la impresión que le produjo su paseo primero en la *petite voiture* diciendo que el motor «trepidaba como una máquina de coser...»

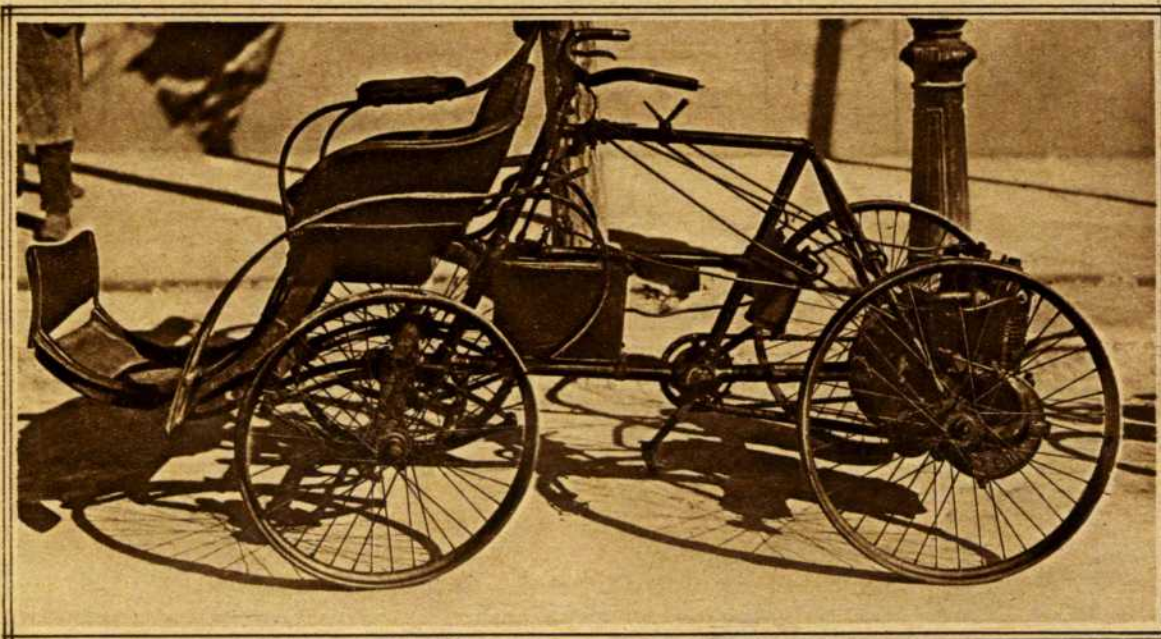
Don Manuel García Ribero, copropietario de un garaje madrileño, conserva, como verdaderas reliquias, un ejemplar del primitivo triciclo automóvil, otro del cuadríciclo, que fué en su día la última palabra del transporte mecánico, y el tipo



La «petite voiture», de la que decía un cronista que su motor «trepidaba como una máquina de coser».



El primitivo automóvil..., que no era un automóvil, por la misma razón que un borriquito no es un caballo.



El cuadríciclo, que fué en su día la última palabra del transporte mecánico.

primitivo, el embrión de los formidables devoradores de kilómetros que reinan hoy en las ciudades y en las carreteras.

Hemos visitado el garaje, cuyo almacén constituye una interesantísima Exposición retrospectiva del automovilismo, y nos ha sido dable admirar los venerables artefactos mecánicos que fueron asombro, orgullo y terror de las gentes de su tiempo.

Indagamos el origen de la presencia en Madrid de este cochecillo, y el señor García Ribero, que nos atiende cordial,

rejuvenecido su espíritu al advertir devuelto a la vida el objeto de las pasiones, de las luchas y de los triunfos de sus años mozos, nos dice:

— Una vez inventado el motor Dion, de un caballo tres cuartos, que fué aplicado a los triciclos, quedaron planteados los problemas de la comodidad para el viajero y del cambio de velocidades en el funcionamiento del motor, que fueron resueltos en 1898 por un ingeniero parisién, Renault, dueño hasta entonces con su padre y sus hermanos de un almacén de tejidos establecido en la plaza de la Victoria. De aquella fecha data el primer automóvil propiamente dicho. Los amigos del ingeniero que contribuyeron a los gastos de construcción de aquel coche, convencidos del triunfo indiscutible de su compañero, le encargaron otros

vehículos iguales para su uso particular. Cundió el ejemplo, y poco después el modesto taller que había sido montado tan sólo para la realización de ensayos y de estudios, se transformaba en una inmensa fábrica, al calor de la cual fueron surgiendo otras muchas... Y ya estamos en el día de hoy.

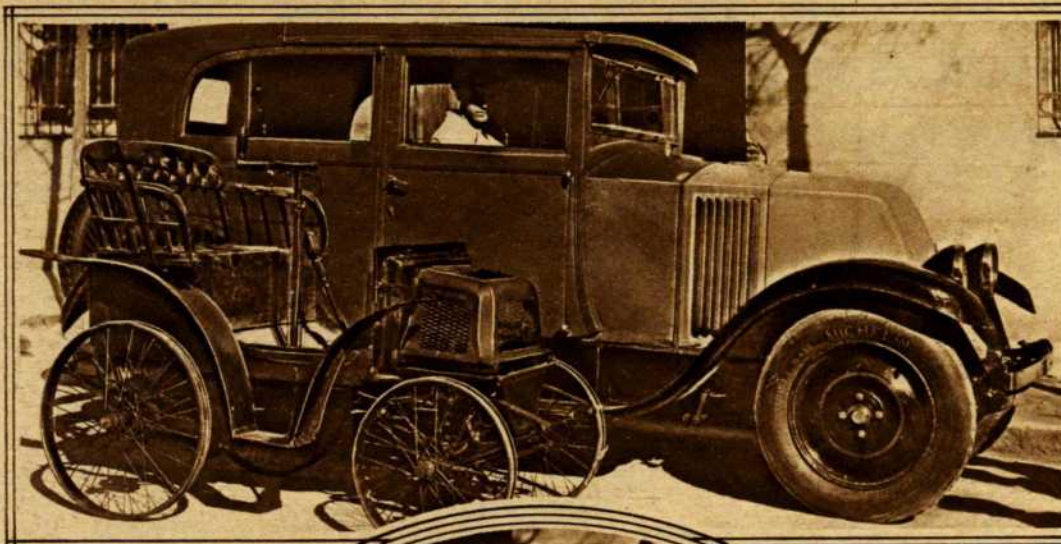
Hace una pausa, sonríe dulcemente, acariciando sus recuerdos, y agrega:

— Por entonces perdía España los restos de su poderío colonial, y yo, desde Cuba, me reintegraba a Barcelona. El mismo año 1898 tomé en tras-

paso un comercio de bicicletas y marché a París para ponerme en relación personal con mis proveedores. Hallé en pleno triunfo el invento del ingeniero francés, y, seguro del éxito, le compré varios automóviles, uno de ellos éste... En él hice el viaje desde París a Barcelona por San Sebastián, Vitoria y Zaragoza... ¡Tres meses de carretera a causa de las incidencias y contratiempos que determinó mi entrada en España en semejante guisa...! Las caballerías que se cruzaban en mi camino huían despavoridas, desparramando su carga; los arrieros y los vecinos corrían atemorizados a cerrarse en las casas... Alguno, más templado, llegó a encañonarme con un trabuco al punto que me intimidaba: «¡Si no te callas!» (se refería al motor), te mato...! Fué un viaje pirtorosamente accidentado... Siempre recordaré mi entrada en Zaragoza, donde todavía conservo amigos de aquella fecha... Al cabo de una revuelta de la carretera había una fuente con amplio pilón, de la cual regresaba una reata de borriquillos cargados con cántaros y vasijas... Mi presencia, inusitada y absurda, determinó en la caravana un momento de locura. Los borriquillos y sus conductores volvieron grupas como llevados del diablo y, faltos de espacio para fuga tan precipitada, fueron a caer al pilón de la fuente, donde los cántaros se estrellaron en mil añicos... Pagué con dos duros los daños que había ocasionado... Dos duros invertidos en cántaros y botijos equivalían entonces a un fabuloso despilfarro... Y escuché por primera vez la denominación con que durante varios años fué designado mi coche: «¡El bólido...! ¡Que viene el bólido...!» Las pedreas e insultos de que éramos víctimas mi coche y yo terminaban siempre de la misma manera: mis gritos en demanda de paz tranquilizaban a la gente que, ganada por la curiosidad, se acercaba al coche a tocarlo, a cerciorarse de que no era obra del demonio, a presentarle su funcionamiento... Cien veces hube de explicar en plena carretera el mecanismo y otras tantas, cuando los oyentes parecían enterados del asunto, me fué formulada la misma pregunta: «Bueno, pero los caballos ¿dónde van?» Y se reían maliciosamente, desconfiados, cuando yo me esforzaba en demostrarles que el motor era de un caballo y tres cuartos...

—¿Y las cuestas, señor Ribero?

—¡Ah...! Las cuestas se subían muy



¿No es verdad que esta fotografía recuerda esos grupos familiares en los cuales aparecen juntos el abuelo arrugadito y encorvado y el nieto arrogante y lleno de vida?



El Sr. García Ribero con el cuadriciclo de su propiedad, empujón de los formidables devoradores de kilómetros que reinan hoy en las ciudades y en las carreteras.

me serví, por lo tanto, para encender los faros...

...

A preguntas nuestras cambian el giro del relato y la expresión risueña del rostro de nuestro amigo.

—Siento por este coche un sincero amor que podríamos llamar casi paternal... Lleva a mi lado más de treinta años. En él alcancé, ante la admiración de mis contemporáneos, velocidades que rebasaron muchas veces de cuarenta kilómetros por hora... Sólo una corta temporada pertenecí a otra persona, al teniente coronel de Artillería señor Echaluze, que me lo compró al establecerme en Madrid, y a quien poco después se lo cambié por otro modelo más moderno.

El Sr. García Ribero dirige al coche una mirada amorosa, y agrega:

—El tiempo ha resbalado sobre este «pequeño gigante», que se halla hoy en condiciones de rendir mejor servicio aún que en su juventud, porque permite la adaptación de los acumuladores eléctricos y de otros adelantos mecánicos que aseguran su funcionamiento perfecto.

Se animan de súbito los ojos de nuestro interlocutor, que exclama con íntimo convencimiento en una explosión de entusiasmo:

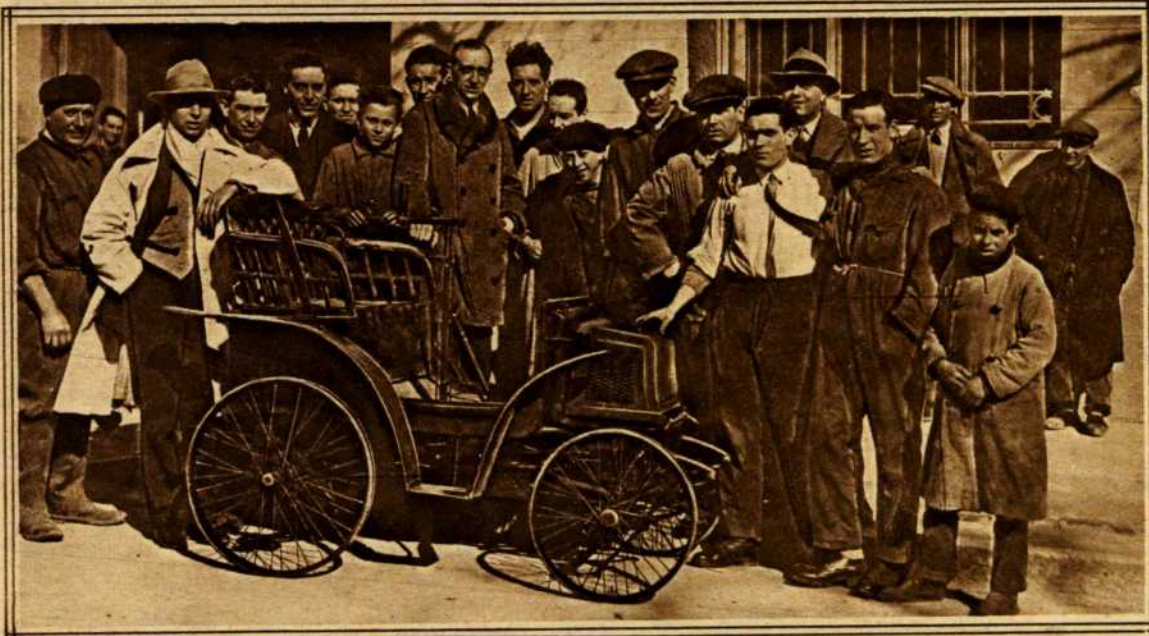
—¡No tendría ningún inconveniente en volver a Barcelona, y aun a París, en este coche! ¡Los cuatro mil novecientos francos que me costó fueron el mejor dinero empleado de mi vida...!

...

Cuando nuestro amigo nos decía que el veterano automóvil rodó por última vez en Madrid en 1909, entraba en acción el fotógrafo para completar este reportaje, y al ser requerido el Sr. García Ribero para que se dejase enfocar, agregó con fino humorismo:

—En la fotografía se van a ver los años del coche... y los de su dueño...

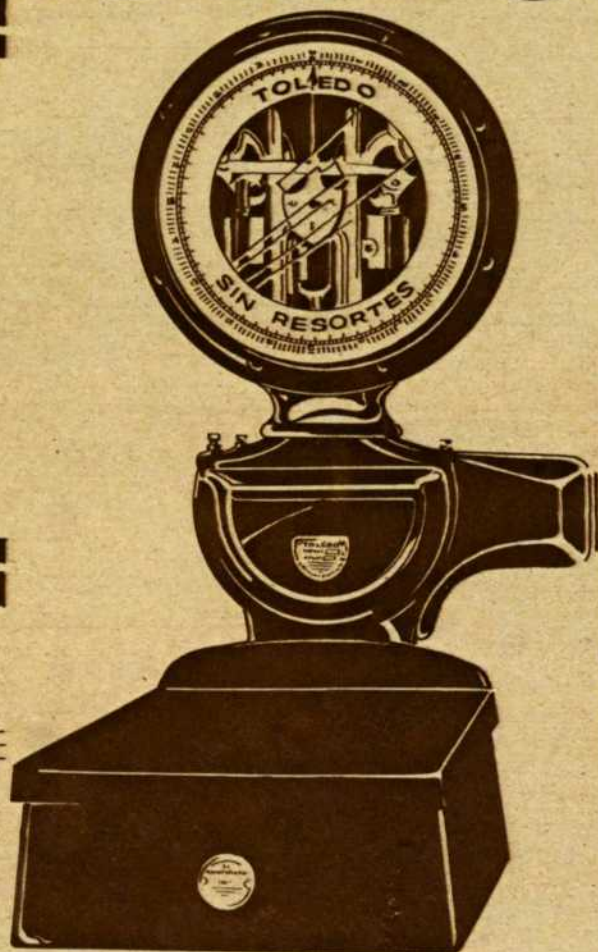
José DEL CAMPO
(Fotos Roldán.)



Los mecánicos de hoy con el vehículo de ayer, el veterano cochecillo por el que todos los entusiastas del deporte automovilístico tienen que sentir profunda veneración.

BASCULA **TOLEDO** DE MOSTRADOR

SIN RESORTES.
PESO EXACTO.
AUTOMATICA.
CON O SIN
APARATO
DESTARADOR.



LA MAS PERFECTA
DEL MUNDO

INDICADISIMA
PARA AZUCARERAS,
FERROCARRILES,
ALMACENES, ETC

MODELO
PARA CAPACIDADES DE
20 Y 40 Kg

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS
PARA ESPAÑA Y PORTUGAL:
R.OYARZUN Y C^{IA} S EN C

MADRID
Pl y Margall, 22
Teléfono 16.183

BILBAO
Henao, 6
Teléfono 1.684

BARCELONA
Cortes, 571
Teléfono 34.387

SEVILLA
Amor de Dios, 2
Teléfono 25.300

CAFETERA EXPRES

LA PAVONI

CON CALDERA
CALEFACCION A
GAS O GASOLINA
Y ELECTRICIDAD

CUATRO MODELOS PARA
2, 4, 6, Y 8, TAZAS

PIDAN DETALLES A LOS CON
CESIONARIOS EXCLUSIVOS
PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

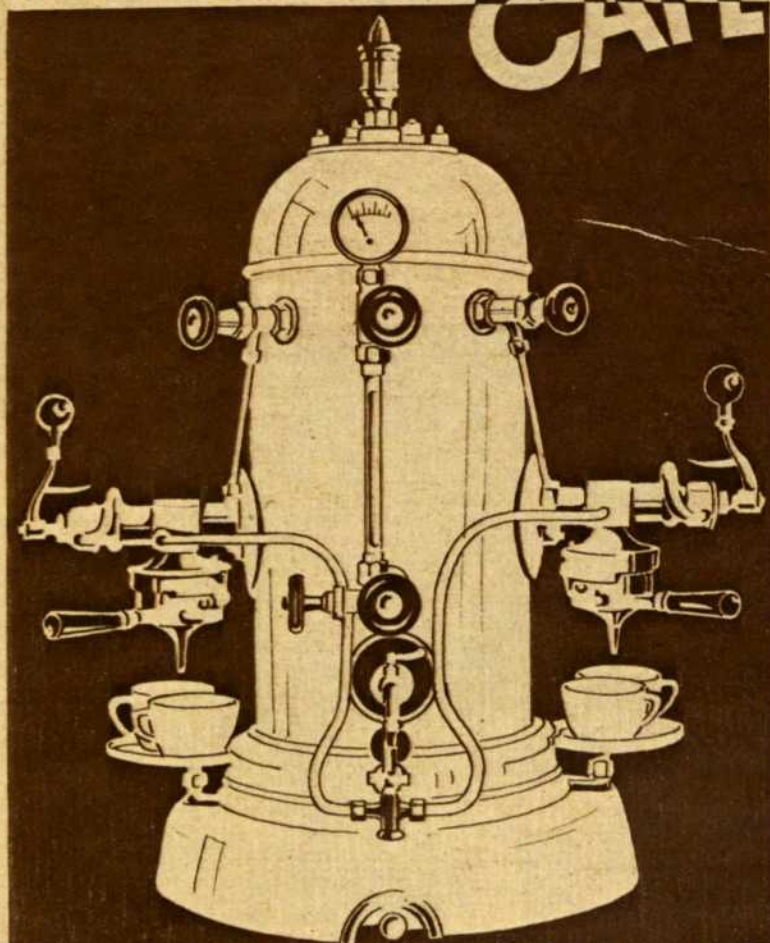
R.OYARZUN Y C^{IA} S EN C

MADRID
Pl y Margall, 22
Teléfono 16.183

BILBAO
Henao, 6
Teléfono 1.684

BARCELONA
Cortes, 571
Teléfono 34.387

SEVILLA
Amor de Dios, 2
Teléfono 25.300





Dos guapas «ninetes» depositando en la cesta el regalo de Pascua para la «colla» de mozos.

Costumbres españolas Las «Caramellas» «Caramella» de la Pascua

fulgente luz de plenilunio, y a veces es borrascosa y encapotada, lo mismo da: «caramellas» no faltan; esta clase de rondas no desisten de su propósito; todo lo más, acortarán su trayecto; pero de ninguna manera se quedarán sin celebrar sus cantatas.

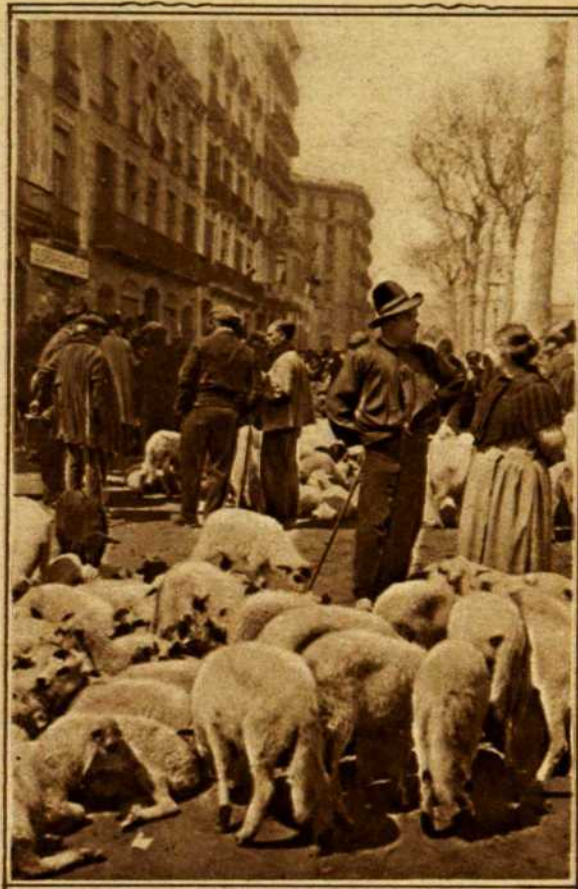
Quien estas líneas escribe ha sido testigo presencial de una pintoresca salida de «caramellas» en un pueblo de caserío diseminado, a lluvia batiente.

El run-run del agua cayendo con empuje no podía acallar las voces de

Sortiu, ninetes, al balcó...

(salid, doncellas, al balcón), que una «colla» de mozos, bajo la batuta de un excelente literato, dejaba sentir en la noche lluviosa, produciendo un extraño y fantástico efecto.

Las «caramellas» salen la noche del sábado de Gloria a celebrar, como hemos dicho, la Resurrección del Señor; esta celebración no es de carácter religioso, aunque históricamente se le pudiera hallar alguna reminiscencia de este género, por su primitivo origen. Esta celebración es de carácter plenamente popular y profano, de expresión jubilante, cortés, medio amorosa y medio jocosa, para acabar pidiendo algún regalito, unos huevos, butifarra, tal vez algún pollo o un corderillo y hasta dinero. Para recoger el regalo



La feria de corderillos, para obsequiar a las «Caramellas», que se celebra anualmente en Barcelona.

está la cestita, que, mediante el bastón o caña, se pone al alcance del dueño de la casa o de la guapa doncella, chica del campo, o señorita de ciudad que, desde el balcón o la ventana, presencian el paso de la alegre «colla», a la que honran con oír sus cantares, coblas, letrillas, sardanas.

El resultado de la colecta habrá de servir para una suculenta comilona de día de campo, bien sea que éste lo realice la «colla», particularmente, bien sea tomando parte la misma en alguna romería o aplec, festejos que, a partir de Pascua, abundan en todas las comarcas.

Las «caramellas» se celebran intensamente, así en el campo como en la ciudad; en Barcelona mismo son numerosas y nutridos los coros que hasta el rayar del alba van de un extremo a otro de la ciudad, obsequiando con trémulas serenatas a personas principales, a los presidentes y bienhechores de las respec-

tivas entidades. Desde hace varios años, el propio Ayuntamiento convoca coros y «collas» a público certamen, poética justa que se libra en la plaza de San Jaime, ante un inmenso gentío. Existen empero algunos matices que diferencian las «caramellas» del campo de las de la ciudad; mientras en éstas el repertorio se ha ensanchado y diversificado, y muchas veces resulta que en sus cantatas no hay ni una que sea estrictamente, específicamente, de «caramellas», en las del campo domina más bien ese carácter primitivo específico.

He aquí algunos ejemplos de letrillas, de lo más castizo:

Las «caramellas» son cantares típicos de Pascua, que constituyen una fiesta jubilosa y arraigadamente peculiar de Cataluña. Llámense «caramelles», «camarelles», «camilleres», «camalleres», según los lugares; y sin que hasta el presente los investigadores y folcloristas se hayan puesto de acuerdo sobre cuál correspondería ser el nombre definitivo, cuál sea el significado del mismo y su etimología.

Es un contraste vivo que en Cataluña se observa durante el tiempo de Cuaresma. Por una parte, los cantos de Pasión, las salmodias compungidas, y en muchas poblaciones, sobre todo en las pequeñas aldeas rurales, aquel ambiente recogido y penitencial, propio de la liturgia de la Cuaresma. Por otra parte, las alegres tonadas de los ensayos de las «caramellas». Tales ensayos ocupan, en efecto, todo el tiempo cuaresmal, pues hay que prepararse debidamente, claro está, para salir airoso los coros en la noche del sábado de Gloria.

Después de las santas jornadas lúgubres, el sábado de Gloria, en llegando la noche, percíbese por doquiera un melodioso rumor de idas y venidas de gente moza que canta. Numerosos coros o «collas», formados en las más diversas entidades, se echan a la calle, salen a la plaza pública o al campo, llevando suspendida de un largo bastón o caña, engalanados, una cestita graciosamente tocada de cintas, flores y cascabeles: son los de las «caramellas». Van a celebrar la Resurrección del Señor. La noche del sábado de Gloria, noche simbólica, llena de aromas, a veces es benigna y hermosa, con



Un paso de contradanza en un pueblo de la montaña, después de las «Caramellas». (Reproducción de un cuadro de Antonio Ferrer.)



Una salida ceremoniosa de «Caramellas».

*Cavallers que anau davant,
dareu un truc a la porta
i direu: obriu, obriu;
aquí hi ha un amic vostre.*

(Caballeros que vais delante—llamaréis a la puerta—
y diréis: abrid, abrid—aquí está un amigo vuestro.)

*La resposta no es tornada,
jo crec que els agradarà;
cantem tots amb alegria,
fadrins, si havem de cantar!*

(Nada contestan:—yo creo que es que les gusta;—
cantemos todos con alegría,—muchachos, si hemos de
cantar!).

*A l'amo d'aquesta casa
Déu li do molt santa nit,*

*a l'amo i a la mestressa
i als demés que son al llit.*

(Al dueño de esta casa—dé Dios muy santa noche,—
al dueño y a la dueña,—y a los demás que están en
la cama.)

Un dato curioso: estas letrillas se conservan en un
manuscrito que debe de contar dos centurias de exis-
tencia.

Como por lo regular acontece, tratándose de cele-
braciones populares, la fisonomía tradicional de las
caramellas se conserva mejor en el elemento rural
que en el ciudadano. Luego, dentro siempre del ca-
rácter y de la simbología comunes, se producen tam-
bién las variantes propias de cada población. Al paso
que unas se revisten de cierta solemnidad ceremo-
niosa y protocolaria, en otras se manifiesta más li-
bremente, a la voluntaria concurrencia, sin sujetarse

a fórmula previa alguna. Asimismo, en no pocos dis-
tritos rurales, las *caramellas*, en lugar de salir el sá-
bado de Gloria por la noche, salen el mismo domini-
go de Pascua por la mañana, temprano, y recorren
el término municipal hasta llegada la hora de misa
mayor.

*Les Pasqües son arribades,
Bon Jesús ressuscitat;
Donau-nos ous o botifarres,
Que els sants goigs son acabats.*

(Llegó Pascua,—Jesús ha resucitado;—dadnos huevos
o botifarres—que la música se acabó.)

Luis BERTRAN Y PIJOAN

Barcelona.

(Fotos Arxiu «Mas» y José María Sagarra.)

SELLO YER



Triunfará siempre de todos sus imitadores

PORQUE los testimonios de los MAS ALTAS E INDISCUTIBLES
AUTORIDADES MEDICAS Y FARMACEUTICAS, entre las que des-
cuelan los eminentes doctores DON PEDRO RAMON Y CAJAL, DON JA-
COBO LOPEZ ELIZAGARAY y la del no menos eminente e inolvidable
DOCTOR CARRACIDO, así lo sancionan al proclamar al Sello Yer como el
preparado MAS EFICAZ E INOFENSIVO para calmar toda clase de dolores.

PORQUE con su fórmula a la vista, que acompaña a cada cajita de Sello Yer
(Y NO CON DECIRLO EN LOS ANUNCIOS), ESTE ACREDITA
CIENTIFICA Y PRACTICAMENTE que no ataca al corazón, no produce
sueño, ardores de estómago ni gastrorragias, como otros similares.

PORQUE el Sello Yer cura como ningún otro preparado: DOLOR DE CA-
BEZA, MUELAS Y OIDOS, GRIPE, ENFRIAMIENTOS, NEURAL-
GIAS, DOLORES REUMATICOS Y NERVIOSOS y todos los especia-
les de la MUJER.

**NO ENSAYE USTED NINGUNA IMITACION; SU FALTA DE
GARANTIA Y SERIEDAD CIENTIFICA** bien demostrada la tienen al
tratar de aprovecharse, en beneficio propio, del nombre acreditado del Sello Yer.

Caja con un sello, 40 céntimos.

Caja grande, con 12 sellos, 4 pesetas.

Cuentos de Estampa



PENAGOS
XXIX

UN DIA COMPLETO

por J. Aguilar Catena

HAY días, señor; hay días.

El martes hace quince... ¿Quince? Sí; justamente quince que tuve yo uno de esos capaces de dejar memoria para toda la vida. ¡Qué día aquel que el martes hace quince!

Una de mis tragedias está en el despertar. Hay quien pasa suave y plácidamente del sueño a la vida de las realidades. ¡Cómo le envidio! En mí es una batalla física y moral cuyo traumatismo me dura lo menos un par de horas. ¡Qué esfuerzos más desesperados de los párpados! ¡Qué titánico luchar de la conciencia por abrirse paso por entre la selva opaca del sueño! Cuando me hablan de las vegetaciones africanas, crecidas en lapsos brevísimos que casi superan la actividad del hacha y de la hoz, me suelo sonreír levemente. Para vegetaciones, las de mi sueño. ¡Qué espesas! ¡Qué altas! ¡Qué duras y vigorosas! Y, sin embargo, aquel día... ¡Oh, aquel día!

Los párpados de mi ojo derecho se entreabrieron en un guiño y saludaron regocijadamente al sol que por el balcón abierto entraba hasta el medio del gabinete. Un guiño que quería decir: Te cogí. Hoy te he sorprendido *in fraganti* antes de que vengas a azotarme la cara. Hoy, cuando tú llegues a la cama, la cama estará vacía y no podrá decir mi mujer, como todos los días: Arriba, perro. ¿No te da vergüenza que llegue el sol a la cama antes de que tú salgas de ella?

Y la satisfacción desveló mi conciencia. Y mi ojo derecho invitó a mi ojo izquierdo, diciéndole:

—Abrete a la luz, camarada. Hoy está deliciosa. Como si nos la hubieran puesto al agua de María.

Mi ojo izquierdo se animó. Y a los cinco minutos me estaba lavando sin molestia, sin pesadez, sin traumatismo. Así empezó aquel día excepcional.

Mi mujer tiene la manía de que las ensaimadas es lo que mejor dice al café. Yo prefiero los suizos. El primer día que desayunamos ella y yo solos, después de nuestra boda, puso ensaimadas a la mesa. Yo no dije nada. En aquella fecha solemne tenía abiertos todos los poros de mi gratitud. El segundo día aparecieron, de igual modo, las ensaimadas. Callé también. La

idea de un posible asesinato de la luna de miel me contuvo. El tercer día, al ver las ensaimadas sobre la mesa, pregunté adustamente:

—¿Es que vamos a tener todos los días ensaimadas?

Esperé que mi gesto, mi tono, la autoridad que emanaban mis palabras pusieran fin a aquella viciosa costumbre; pero mi mujer, dándome la primera prueba de su incomprensión, no lo entendió, y me replicó:

—Mientras sea yo la que ponga el desayuno tendrás ensaimadas.

¿Qué hubiera pasado si doy rienda suelta a la ira que me acometió? No puedo precisarlo. Me di exacta cuenta de que allí había acabado nuestra ventura. Y opté por callar, asegurándome:

—El hombre superior se conoce en seguida en su estoicismo.

Por manifestarme superior dominé mi cólera, me hice estoico y seguí consumiendo ensaimadas.

El martes hace quince días que, ¡oh felicidad!, mi mujer no encontró ensaimadas en la confitería y trajo suizos. ¿Repetiré que se trataba de un día excepcional?

Cuando me presenté en la oficina, González salió a mi encuentro. En vez del uniforme de todos los días lucía un guardapolvo y tenía en la mano un plumero.

—¿A qué viene usted, don Anibal?—me preguntó con una cordialidad que el ordenanza de mi oficina no suele prodigar.

—¿A qué voy a venir, querido González? A trabajar como todos los días.

—Váyase, hombre de Dios. Hoy es San Estero.

—¡San Estero!

Porque no sé dónde tiene la capilla este santo no fui a rezarle un poco. ¡San Estero!

Bajé las escaleras de prisa y gozoso y me encaminé al Retiro. ¡Qué temperatura más deliciosa! ¡Cómo lucía el sol! ¡Qué alegres caminaban las gentes! Hubo un momento en que pensé que si se me ocurriera en-

trar en el Banco me darian graciosamente todos los billetes que pidiese. No entré porque me pareció bochornoso pensar en el dinero en aquel día. Ya sé que hice mal, pero...

Entre los niños que jugaban había uno rubio, mo-fletudo, con una media lengua que era una delicia y un medio paso que era un continuo temor. ¡Con lo que me gustan los niños!

Me senté en un barco desde el que no perdía uno solo de sus movimientos y escuchaba sus absurdas palabras perfectamente. Mis ojos le seguían. Mi sonrisa le acompañaba. Acabó por venir a mí y hacerse mi amigo. Y durante toda la mañana tuve el pensamiento en reposo, como si todo en mí fuera ingrátido o se encontrase vacío y en el espacio hueco de mi cuerpo se quemase suavemente una esencia optimista. Cuando paso la mañana sumando no siento esto. Y es que no se dan, ¡qué han de darse!, muchas mañanas como aquella.

—La señorita ha dicho que no la espere usted a comer, que se arregle usted como quiera. ¿Tengo que freír huevos? ¿Prefiere jamón? Esta mañana subí riñones. Usted dirá.

De momento no acerté qué decir. En la mesilla de noche—pues fui a la alcoba a refugiarme mi asombro—encontré una esquelilla de Fuensanta:

«Mamá ha venido a buscarme para que vaya con ellos al Pardo a comer un arroz. Van muchos amigos. Como no caen todos los días invitaciones de estas he aceptado. Que te haga la muchacha la comida. A ver si te aprovechas de que no estoy yo para hacer cualquier tontería de las que acostumbras. En la repisa de la urna te dejo una peseta para que tomes café. No quiero ser yo la única que tenga extraordinarios. Supongo que no incurrirás en la majadería de comprarte un puro.. Hasta la noche.»

No pude menos de sonreír agradecido, porque jamás me escribió Fuensanta más tiernamente.

En casa, Fuensanta, hace un plato de huevos. Y luego otro de jamón. Jamás, desde hace nueve años que me casé, he podido hacer de los dos platos uno. Ella dice que hace ordinario. Y que tendría que pensar en otro plato. Pero ¡aquél día!

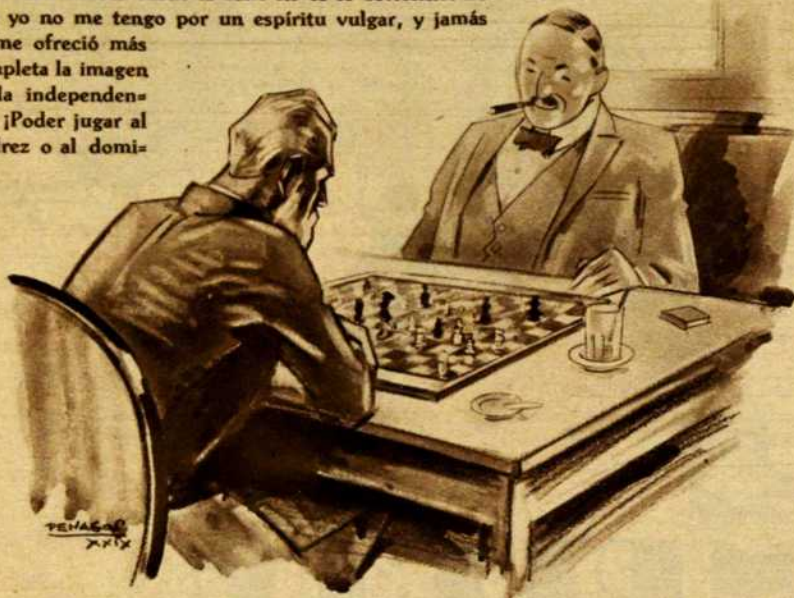
Lo que me gusta del café no es el café. Cuando paso por delante de los cafés, lo que me encanta y me retiene junto a las ventanas mirando curiosamente al interior, es la mesa en que dos seres afortunados juegan al ajedrez o al dominó. Ya sé yo que mirar estas cosas con interés desde la calle no es lo corriente. Es que yo no me tengo por un espíritu vulgar, y jamás se me ofreció más completa la imagen de la independencia. ¡Poder jugar al ajedrez o al domi-

nó horas y horas todos los días en el ambiente aristocrático de un café con la coquetería de la taza humeante al lado!

Cuando llegué, me senté y di una palmada, me pareció que mis manos eran de cristal, y que el sonido que producían era el de un xilofón delicadísimo. El café estaba exquisito. Lo saboreé fumándome deliciosamente un canario. Y me creí un privilegiado de la fortuna, cuando un señor de barbas blancas que había a mi lado, me preguntó:

—¿Quiere usted echar una partida de ajedrez?

Hay días... Se detallan y no se cree que se puedan dar tan completos.



Le gané al señor de las barbas blancas las seis partidas. Durante toda la tarde no hizo más que decir:

—Es usted fuerte en esto, amigo mío. En el casino yo no conozco más que a uno que pueda ponerse frente a usted.

Le cedí primero un peón; luego, dos; después, un alfil; más tarde, dos peones y un alfil. Le gané las seis partidas. Se me hizo un poco tarde para la cena; pero ¡bah! ¡Tarde como aquella!

Cuando llegué a

mi casa temí que Fuensanta me diera la noche. ¡Es tan insoportable cuando se agarra al tema de la puntualidad! Llamé con precaución. La muchacha, cuando salió a abrirme, me dijo:

—No tema usted, don Aníbal. La señorita vino tan cansada que se ha acostado y duerme como una bendita. ¿Cómo quiere usted la merluza?

Feliz. Lo que se dice feliz. Comí la merluza frita y la sazoné con zumo de naranja, que tanto me gusta y tanto le cripa a Fuensanta, que no me lo consiente. Todos los días no son como aquél que el martes hace quince.

Cuando entré a acostarme, ella soñaba. Fuensanta lo hace en voz alta. Desatinos incoherentes en los que siempre sale mi nombre a relucir seguido de un *idiota, estúpido, mamarracho* o cualquier cosa así. Yo estoy habituado y no me sorprendo ni me enfado. ¿Qué responsabilidad se puede pedir a una persona que duerme? De día opongo a sus intemperancias mi estoicismo. De noche, ni aun eso. Por algo soy un espíritu de elección.

Mientras me desnudaba la oí. No decía Aníbal. ¡No lo decía! Sonreía beatíficamente y pronunciaba un nombre que no entendí bien. Me acerqué con curiosidad y le oí entonces claramente: ¡Pablo! ¡Pablo!

Me sentí tan venturoso que no puse atención a lo que dijo después. Creo que añadió *rico*. Una majadería de esas de los sueños. Lo interesante es que para que yo fuera completamente venturoso ni en sueños siquiera me insultaba. ¿Cuándo ha pasado eso desde que nos casamos?

Tardé en dormirme del hormigueo de mi felicidad. Al día siguiente, la tragedia del despertar, con sus molestias, con su pesadez y con su traumatismo, volvió a mis costumbres. ¡No pueden ser todos los días como aquel!

Señoras: Hagan sus vestidos con el método de corte sistema VERDÚ. Cada ejemplar, una hora de lección gratis. 25 Pesetas. Concepción Jerónima, 41. Academia.

HOTEL CRISTINA SEVILLA



INAUGURADO EL 14 DE MARZO

ESPLENDIDA SITUACION EN LOS
JARDINES CRISTINA; ENTRE LA
TORRE DEL ORO Y SANTELMO

RESTAURANT DE PRIMER ORDEN

GRILL-ROOM :: PELUQUERIA
DE SEÑORAS Y CABALLEROS

INSTALACION SANITARIA PERFECTA

PRECIO DE HABITACIONES

Para una persona, de 10 a 30 pesetas.
Para dos personas, de 18 a 55 pesetas.

REFERENCIAS EN MADRID:
HOTELES GRAN VÍA Y REGINA

Postales del Cine



Dolores del Río
 Ángel por Lázaro

Esta es Dolores del Río,
 con silueta de griseta
 que tiene un novio poeta,
 y comparten risa y frío.

Del Río... Mas, ¿de cual eres?
 ¿Del Sena, quizás del Volga?

Dolores, sí. Y también Olga,
 y Mimi, y otras mujeres.

Pero en distintos colores,
 campesina o cortesana,
 ora india, ora gitana,
 eres tú misma, Dolores.

Con tu mirada ojerosa,
 tus bellos brazos desnudos,
 y tus pómulos agudos
 de chica tuberculosa.

Suave, ingrátida mujer,
 sueño de una primavera,

tan leve, que se dijera
 que se va a desvanecer.

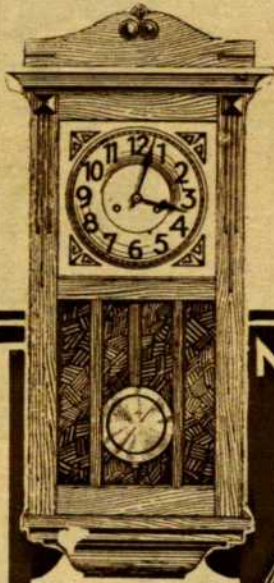
Fina, elástica en el brio,
 lánguida cuando desmaya,
 luz y sombra en la pantalla...
 Esta es Dolores del Río.

Vd. también
necesita un

QUILLET

la marca que
se ha impuesto

MIDEN EL TIEMPO CON LA EXACTITUD DE UN CRONÓMETRO
Fijos - Elegantes - Fuertes - Un reloj eterno



N.º 1017 82x38 cs.

224 Ptas.
11'20 Ptas. al mes
REGULADOR
MODERNO
«QUILLET»
Con sonería a «gongo», de roble macizo, esfera plateada; reloj de gran precisión.

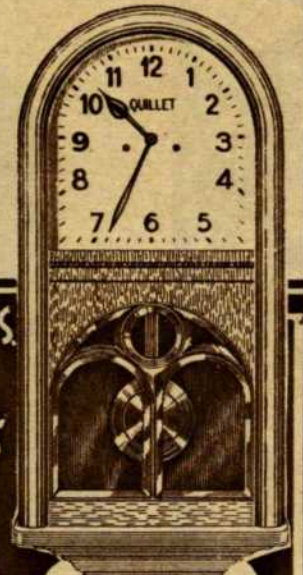
Los reguladores **QUILLET** son de roble macizo. Las esferas plateadas están protegidas por un cristal bombado que hace las veces de lente y permite ver las cifras y las agujas con un pequeño aumento. Tanto el modelo N.º 1017 como los otros dos a Carillón, están provistos de movimientos suizos, con escape de áncora, barri-



N.º 1070 89x34 cms.

360 Ptas.
18 Ptas. al mes
Sonería «carillón» igual a la de las campanas de la Catedral de Westminster; mecanismos macizos de alta calidad; caja de roble finísima.

letes intercambiables, péndola de metal plateado con varilla de roble. Constituyen un lujoso adorno para comedor por su elegante presentación y finura de líneas, deleitando el oído con sus armoniosos sonidos, tanto el de sonería a gongo como los de sonería a carillón.



N.º 1073 71x31 cms.

320 Ptas.
16 Ptas. al mes
Sonería «carillón» igual a la de las campanas de la Catedral de Westminster; mecanismos macizos de 1.ª calidad; caja elegantísima de roble fino.

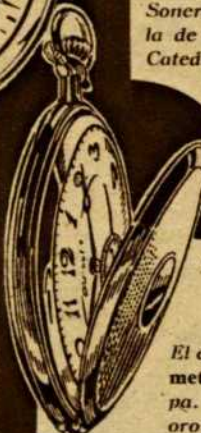
MUCHOS MESES
DE CREDITO

DESDE 8 Ptas.
AL MES

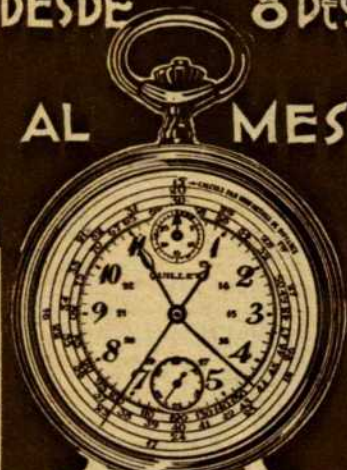


N.º 1 SIN TAPA
124 Ptas.
8 Ptas. al mes

El tan acreditado «Cronómetro Moderno» sin tapa. Caja de plaqué de oro fino inalterable. 5 años de garantía.



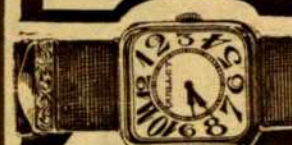
N.º 2 CON TAPA
140 Ptas.
8 Ptas. al mes
El elegantísimo «Cronómetro Moderno» con tapa. Caja de plaqué de oro fino inalterable. Garantizado por 5 años.



Precio: **198 Ptas.**
11 Ptas. al mes
Un **CRONÓMETRO** de una regularidad absoluta.
Un **CRONÓGRAFO** que cuenta a su vista el tiempo hasta 1/5 de segundo, y
Un **TAXÍMETRO** que indica todas las velocidades a la vista de cada uno.
Util a cada momento y en todas partes. - Caja de plaqué de oro inalterable. - Garantía de 5 años.

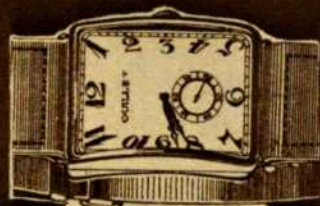


N.º 9
145.50 Ptas.
9.70 Ptas. al mes
Reloj de plaqué oro fino, garantizado 10 años, 8 1/2 líneas, forma tonel de gran novedad, movimiento áncora, 15 rubís, levées visibles, doble platón, espiral Brueget, esfera plateada. Pulsera «moiré»; cierre de seguridad de plaqué de oro.



N.º 12
165 Ptas.
11 Ptas. al mes

Reloj de plaqué oro fino, garantizado 10 años, 8 1/2 líneas, forma cuadrada cantos redondeados, cristal de forma, movimiento áncora 15 rubís, levées visibles, doble platón, espiral Brueget, esfera plateada. Pulsera de «moiré»; cierre de seguridad de plaqué oro.



N.º 16
168 Ptas. 10'50 Ptas. al mes
Reloj de plaqué oro fino, garantizado 10 años, 10 1/2 líneas, forma rectangular, cristal de forma, movimiento áncora, 15 rubís, levées visibles, doble platón, espiral Brueget, antimagnético, esfera esmaltada blanca. Pulsera de cuero fino.



N.º 3
130 Ptas. 10 Ptas. al mes
Reloj de plaqué oro fino, garantizado 10 años; 10 1/2 líneas, forma cuadrada curvada, gran chic, movimientos áncora, 15 rubís, levées visibles, doble platón, espiral Brueget, antimagnético, esfera esmaltada blanca. Pulsera de cuero fino.

Los restantes relojes de pulsera y bolsillo **QUILLET** no tienen cajas de **acero** para que no puedan oxidarse, ni de **plata** porque se amarillea y ennegrece, ni son de **oro** porque por su precio tendrían que ser sumamente delgadas. **Inalterable** como el oro y tan resistentes como las cajas de 800 pts. tienen la misma forma, la misma apariencia, las mismas ventajas que el oro, siendo su precio mucho más bajo. Las cajas son, pues, de **plaqué de oro inalterable**. Las máquinas son de primerísima calidad, constando de escape áncora, línea recta, platón doble, levées visibles de rubí montados sobre 15 rubís finos, volante antimagnético, espiral Brueget, todo lo cual da a nuestros relojes una regularidad de alta precisión, siendo insensibles a los cambios de posición y temperatura.

BOLETIN DE COMPRA

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos **QUILLET, S. A.** un **RELOJ** núm. _____ conforme a su descripción y por el precio de _____ ptas. que me comprometo a pagar por vencimientos mensuales de _____ ptas. el primero a la recepción, y los restantes, cada 1.º de mes, hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe de la prenda se considerará ésta en calidad de depósito en poder del comprador.
Al contado 10%, de descuento

Nombre y dos apellidos _____
Edad _____
Profesión _____
Dirección del empleo _____
Calle _____
Población _____
Provincia _____
¿Qué Administración de Correos más próxima admite valores declarados? _____
Firma _____
Móvil de 10 céntimos _____

Cótese el boletín y mándese a los **ESTABLECIMIENTOS QUILLET, S. A.**, Apartado de Correos 476. - Barcelona

Establecimientos QUILLET, S. A. - Cortes, 630. BARCELONA

AVENTURAS DE PIPO Y PIPA

TERCERA PARTE.—DECIMOSÉPTIMO EPISODIO.—EN EL PAÍS DE LOS HOMBRES FEOS



I.—Libres de la pantera gracias al heroísmo de Pipo, y libres de los indios gracias a su ingenio... y a la piel de la pantera, nuestros cuatro amigos se apresuran a abandonar aquellos lugares poco hospitalarios. Llevan andando ya varias horas, atravesando llanuras, cruzando selvas...



II.—...y escalando montañas, cuando por fin llegan a una ciudad. Rendidos por el cansancio, hambrientos, ¡qué alegría sienten al ver la palabra "Hotel" escrita sobre una de las primeras casas! A su llamada, se abre una ventana, aparece una cabeza de hombre y grita una voz:



III.—"¿Quién va?" "Cuatro viajeros que desean albergue", contesta Pipo. Pero el hombre los examina, y declara: "Tengan ustedes en cuenta que tendrán que pagar triple hospedaje." "¿Por qué?", protesta Pipo, indignado. Y el hostelero explica con asco y desprecio: "¡Toma! Porque son ustedes guapos."



IV.—En este instante sale del hotel un señor horroso; ha oído las extrañas palabras del hostelero, mira compasivamente a nuestros héroes, y suspira: "¡Pobrecillos! ¡Buena les espera! Ya ven ustedes, yo me marcho de aquí porque, dada mi hermosura, se me ha hecho la vida imposible."



V.—"¿Su hermosura?" repite Pipo, que en su vida ha oído nada tan extravagante—. Pues ¿cómo son de feos los demás habitantes de esta ciudad?" "¡Ah!, pues como esta familia, en adelante." Y el hermoso doncel designa un trío de cromos que pasa por allí. Y añade al alejarse:



VI.—"Ya verán como aquí el mundo es de los feos." Y, en efecto, nuestros amigos ven un cartel que dice: Gran concurso de feos.—Habiendo fallecido el rey Picio III, la reina viuda hace saber que concederá su mano al más feo de sus súbditos. Y para que los concursantes supieran a qué atenerse...



VII.—...el retrato de la graciosa soberana había sido repartido profusamente. No os sorprenda verlo algo ladeado: fué que el fotógrafo se llevó tal susto al hallarse ante semejante mona, que las ocho primeras placas se le rompieron; luego se le velaron media docena; por fin logró hacer la foto, pero le salió torcidísima.



VIII.—Y hay que confesar que la cosa no era para menos. El concurso había despertado, como puede suponerse, una expectación enorme; se presentaron millares de concursantes, y cualquiera de ellos se hubiera llevado el premio de honor, en otro país; pero allí todo parecía poco, y se fueron eliminando hasta que sólo quedaron los seis más notables. Méritos para triunfar ya tienen, ya, como podéis ver en este dibujo; y aun cuando los he favorecido bastante, os recomiendo, si padecéis del corazón, que no los miréis más que cuando tengáis hipo.

La topera de Londres

A medida que el Londres de arriba se va quedando pequeño para el diario trajín de sus ocho millones y medio de habitantes, agranda y complica el topo de la moderna ingeniería su topera y con sus garras mecánicas de acero va dejando a la urbe inmensa

montada sobre un laberinto de columnas subterráneas. Debajo de la corteza de cemento y hormigón que forma el pavimento, a muy pocos pies del rodar del tráfico, está el techo de un óvalo que es tan grande como la misma plaza de Piccadilly. Es la nueva estación subterránea, que se acaba de inaugurar. Ahora sabemos que para colocar las escaleras sin fin, las alcantarillas, el pozo central donde se enrosca la espiral de la escalera de escape, la serie de túne-

les para los 1.500 trenes diarios y las vías subterráneas para peatones, ha sido necesario extraer 100.000 toneladas de tierra y meter 1.500 toneladas de acero, 3.000 toneladas de hierro fundido, 4.000 de cemento y 3.000.000 de ladrillos. He aquí el laberinto principal del topo. Todo está ya preparado para dar entrada y salida a sesenta millones de pasajeros al año y alrededor del óvalo subterráneo lucen ya los escaparates de tierdas y de quioscos, mientras que

arriba sigue el constante ir y venir en Piccadilly Circus.

Siempre tuvo para mí una extraña atracción el poder algún día atravesar esos túneles en la cabina del conductor de un tren subterráneo, y ahora, con motivo de la apertura de la nueva estación, se me ha presentado una oportunidad para ello, porque yo, como representante de ESTAMPA, he sido uno de los

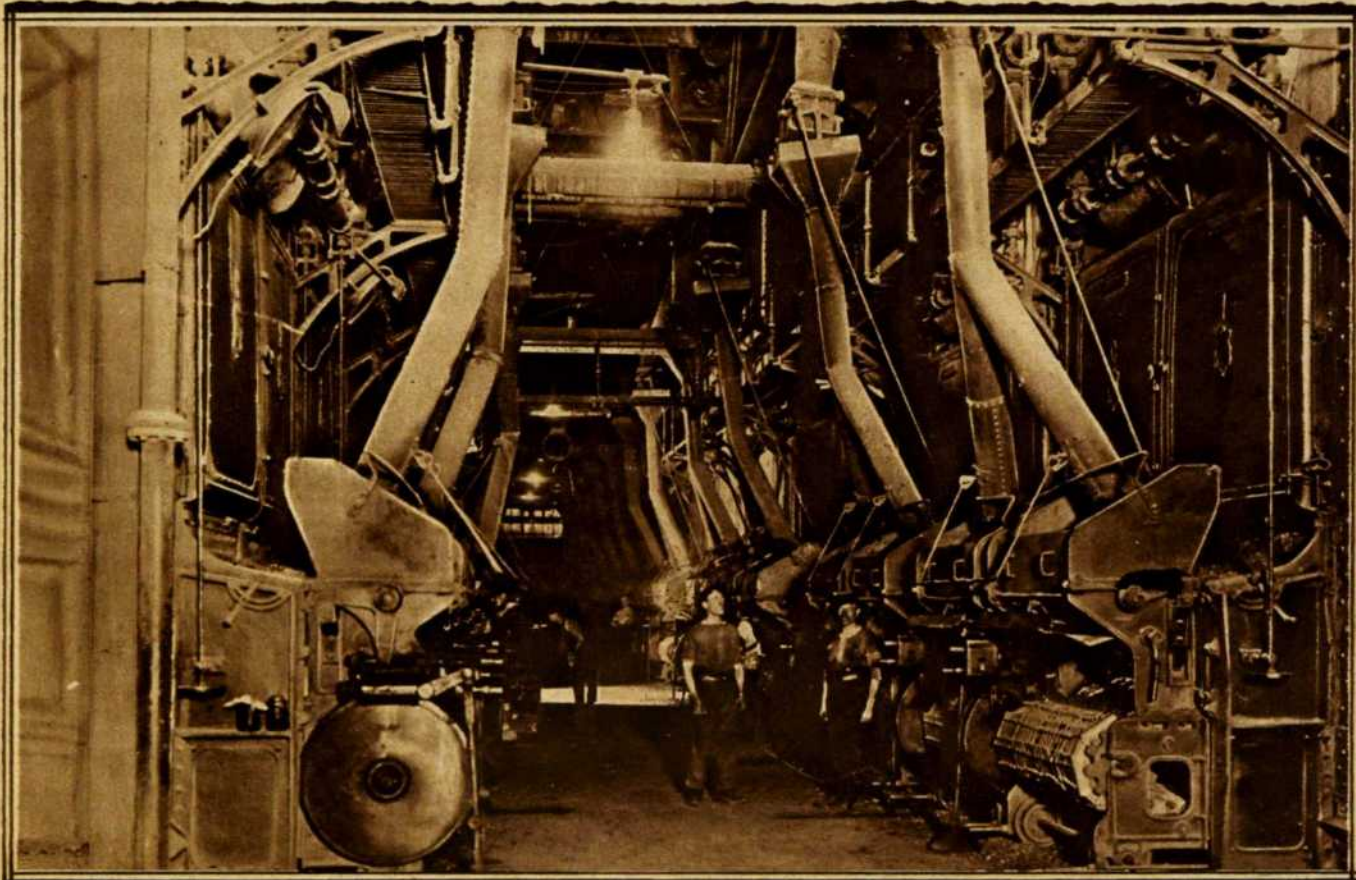
periodistas invitados a la solemnidad y la he aprovechado.

Un viaje así es como ir sujeto a la punta de un proyectil disparado en la noche. De vez en vez rompen la negra trayectoria la luz y la animación de las estaciones, para volver a las tinieblas salpicadas aquí y allí por puntos luminosos, verdes, rojos o blancos. Son los guiños del sistema de señales. Las luces rojas se convierten en verdes al pasar la cabina por los puntos indicados; pero si la luz sigue roja el convoy se detiene sin necesidad de que el conductor haga nada para ello.

El conductor me dice que ni aun quedándose dormido él podría sobrevivir una catástrofe, porque su mano izquierda empuña un regulador que al estar libre de su presión cortaría circuitos, detendría el tren y daría la señal de alarma, y yo pienso que tal vez será posible muy pronto el lanzar estos miles de trenes sin más gobierno que el guiñar de luces rojas, de



La nueva estación subterránea de Piccadilly Circus, que es ahora el quinto piso de una serie de galerías, escaleras y túneles que empiezan a una profundidad de cien metros.



Cámara de calderas de la central Lots Road, de donde sale la mayor parte de la energía eléctrica que pone en movimiento los 1.500 trenes diarios que recorren el «metro» londinense.

luces verdes y de luces blancas en las sombras de los túneles.

—¿Podré venir esta noche cuando termine el servicio? le pregunto al inspector que me acompaña. Desearía ver los túneles y las estaciones a la hora en que no hay nadie en ellos.

Conseguí el permiso, y a las dos de la madrugada me hallé en las entrañas de Piccadilly Circus mirando cómo los obreros se disponían a descender a la vía para empezar las operaciones de limpieza.

Hay un momento de espera y todas las miradas se fijan en el rail del centro que a esas horas de la noche y en la soledad de la estación adquiere una importancia enorme. En esa línea de hierro hay millares de rabiosos voltios dispuestos a carbonizar cuanto con ella se ponga en contacto.

Los obreros esperan. El capataz, que acaba de llegar, baja a la vía y fija el extremo de un aparato en uno de los railes laterales y coloca el otro extremo en el rail conductor del flúido. Se ilumina una especie de arca y por ello saben los obreros que aun no han desenganchado los conmutadores allá en Lots Road, donde está la central eléctrica. Se apagan, por fin, las luces indicadoras del terrible peligro y aun tardan un buen rato los obreros en convencerse de que la negra línea metálica, de apariencia fría e inofensiva, no lleva la muerte en su entraña.

—Ya podemos bajar, si es que desea ir por el túnel hasta la otra estación.

Al poner el pie en la entrevía me pasa lo que a los obreros y se me ocurren cosas poco tranquilizadoras: ¿se habrán equivocado en la central? ¿Estará el rail conductor cargado aún de flúido?...

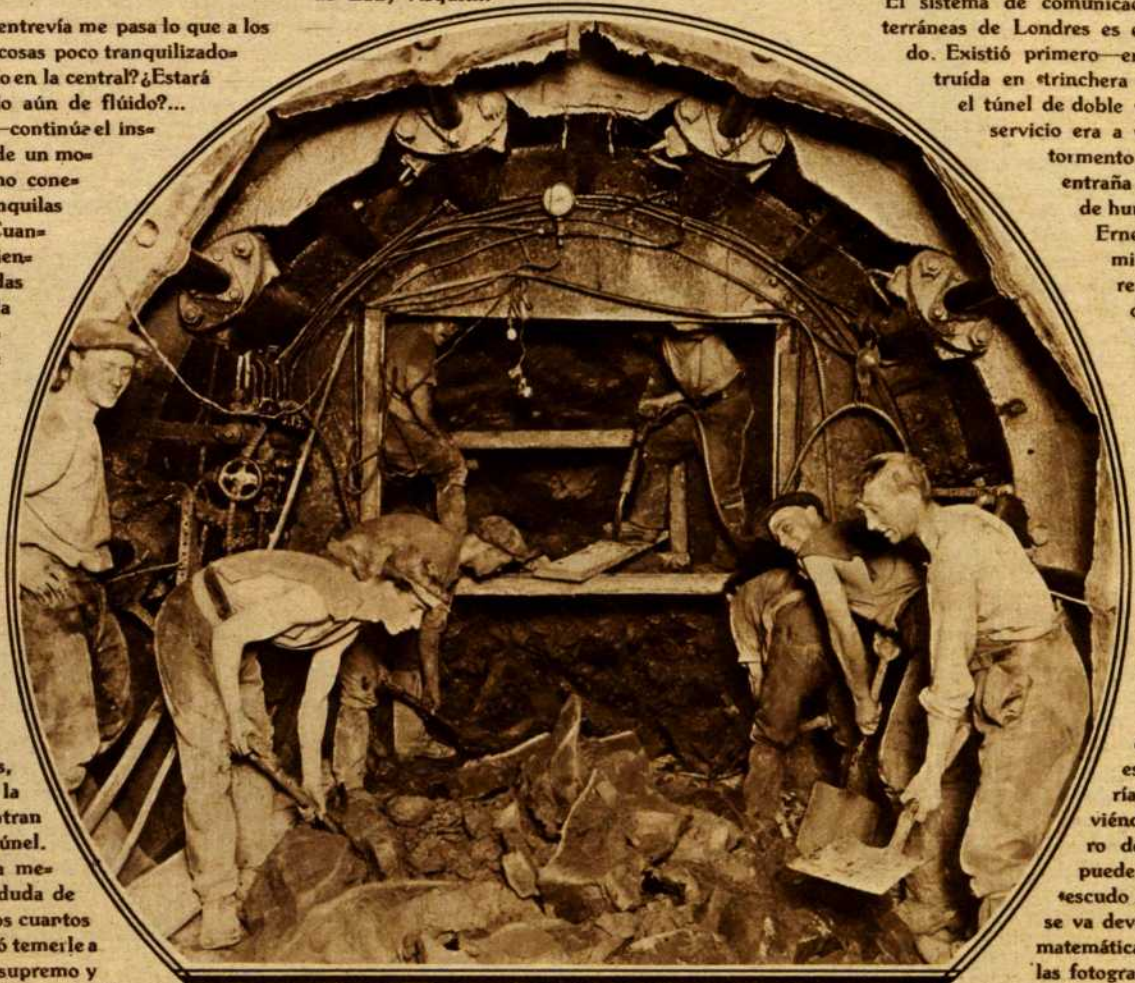
—Sígame sin cuidado—continúe el inspector—. Fíjese dentro de un momento y verá ratas como conejos que pasan tan tranquilas por el rail del centro. Cuando se vuelva a dar corriente quedarán achicharradas a centenares, y esta es la mejor manera que tenemos para deshacernos de la terrible plaga. No las deje usted acercarse demasiado porque dan mordiscos que atraviesan la ropa. Son unos bichos terribles. Hará cosa de tres meses hallamos en este trozo de línea el cadáver de una muchacha como de diez y siete años. Creímos al verla a lo lejos a la luz de las linternas que se trataba de un suicida más, destrozado por los trenes, pues a veces, y a pesar de la gran vigilancia, se adentran esos desesperados por el túnel. La pobre muchacha, una mecanógrafa, cansada sin duda de trabajar y de vivir por unos cuantos chelines a la semana, debió temerle a la muerte en el momento supremo y se acurrucó contra la pared, paralizada por el horror de ver pasar cada dos minutos una avalancha de muerte en-



Cruce de túneles en la estación de Candem.

vuelta en ruido y en chispas... Las ratas fueron las que terminaron con la pobrecita.

—¿Ha visto usted la película dirigida por el hijo de Lady Asquith?



Las uñas de acero de los topes horadando la arcilla sobre la que se sostiene el pavimento de la ciudad.

Yo respondo que, en efecto, he visto *Underground*. —Pues esa película está basada en algo que sucedió en uno de estos túneles: Una obrerilla, enamorada, se presentó de improviso en la cámara de conmutadores de la central, donde trabajaba el hombre que la había abandonado y allí se desarrolló la tragedia cuyo final fue la muerte por electrocución de la muchacha al caer empujada contra el cable cargado de millares de voltios. El asesino huyó por el túnel perseguido por un obrero que vio lo sucedido. Todavía no había empezado la circulación de trenes por la sección inmediata a la central y el perseguido y el perseguidor tan sólo se salvaron de una muerte segura gracias a su conocimiento del túnel. A poco se descubrió lo sucedido y se cortó la corriente, pero la persecución siguió dos o tres estaciones más allá hasta que a la salida a una de ellas cayó el asesino en manos de los policemen.

—Yo recuerdo que durante la guerra servían de mucho estos túneles y estas estaciones.

—¡No me hable usted de eso! Era preferible morir destrozado por una bomba.

Los barrios del este se despoblaban al acercarse los aeroplanos y zepelines, y estas estaciones y túneles se llenaban de judíos rusos, alemanes y polacos, a quienes no había manera de hacer salir ni aun después de pasado el peligro. Se traían hasta los colchones para pasar la noche.

El sistema de comunicaciones interurbanas subterráneas de Londres es el más antiguo del mundo. Existió primero en 1865 una línea construida en «trinchera cubierta» y luego se hizo el túnel de doble vía del «District»; pero el servicio era a vapor y no había mayor tormento que el de meterse en la entraña de Londres, entre nubes de humareda sucia y espesa. Sir Ernest Cassel, el judío archimillonario, gran amigo del rey Eduardo, emprendió la construcción del «tubo», o sea del sistema que consiste en una doble horadación cilíndrica, revestida de fuerte tubería de hierro, que forma las «madrigueras», por las que pasan ahora los trenes eléctricos sin que apenas quede espacio entre éstos y las paredes metálicas del tubo. El hecho de estar construido Londres sobre una espesísima capa de arcilla ha permitido hacer estas horadaciones y estas inserciones de tubería por millas y millas, sirviéndose de las uñas de acero del topo metálico, como puede muy bien llamarse al «tescudo de acometida» con el que se va devorando el subsuelo con matemática precisión. En una de las fotografías que acompañan este artículo se ve cómo estas uñas metálicas van horadando la colosal topera. Londres L. DE BAEZA

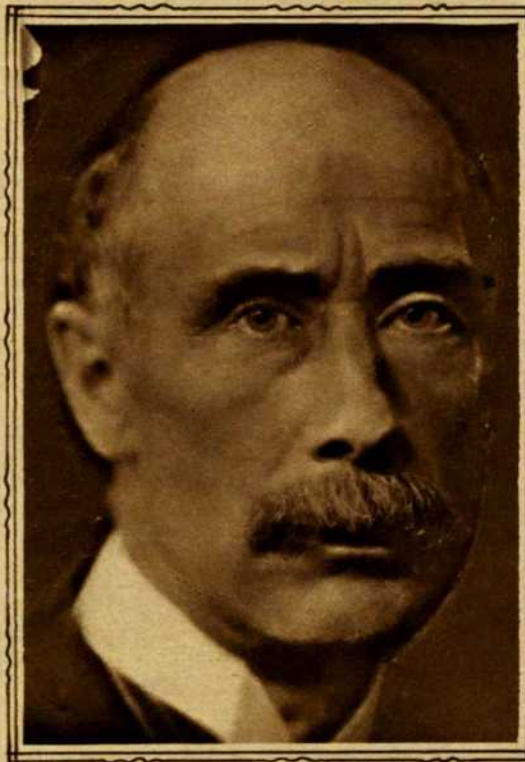


A Doña Blanca de los Ríos, la Reina Católica.

De entre todos los personajes de la Historia prefiero a Isabel la Católica.

Decir por qué la prefiero es repetir lo que nadie ignora: la suma de virtudes y de dones insuperados por los cuales Isabel de Castilla descuella en la cumbre del Renacimiento, en la cima de la Historia y alumbra con el esplendor de su majestad, de su justicia y de su misericordia todos los horizontes de la raza.

Por inspiración de la Reina escribió Nebrija la primera gramática, que en ninguna lengua vulgar se hubiera dado a la estampa, justamente el mismo año en que por inspiración de la Reina pudo Colón hallar el Nuvo Mundo, cuya Lengua iba a ser aquella que de la mano de la Reina se emancipaba y crecía. Y aliento de los labios de la Reina fué aquel aura germinal que hizo florecer de monumentos la tierra de Castilla y en altas aspiraciones las almas. Sus excelsas dotes de estadista resplandecieron en todas sus acciones, desde su matrimonio a su testamento, y, singularmente, en el firme vigor con que reprimió el turbulento poder de la nobleza; en la feliz iniciativa de incorporar a la corona la administración de las Ordenes Militares, en el empeño que puso en la unificación de las leyes; en el sumo acierto con que supo rodearse de hombres como Nebrija, el Gran Capitán y Cisneros para el florecimiento de las letras y formación y autonomía del idioma, para el poderío militar y para la gobernación y engrandecimiento del reino. Su misericordia, en aquel codicilo, dictado entre los espasmos de la agonía, en que cuidaba de que fueran instruidos y tratados con amor los indios, sus nuevos súbditos. ¡Así iban al Mundo Nuevo los últimos desvelos de la Reina-Madre! Su ejemplar ternura de esposa cristiana pervive en estas palabras inefables, que rezuman llanto y vislumbres de eternidad: «Suplico al Rey, mi Señor, que acepte todas mis joyas, o las que quiera escoger, para que le sirvan de testimonio del amor que siempre le he tenido y le recuerden que le espero en otro mundo mejor.»



A Salaverría, Job.

No es fácil escoger entre las muchas figuras históricas que admiramos. Pero ya que es preciso, escojamos un nombre: Job. Yo lo admiro como al más extraordinario ejemplar de humanidad. Aquel sí que era todo un hombre. En los tiempos en que los hombres, por lo visto, eran pocos en número y estaban en comunicación directa y personal con Dios, un patriarca como Job, el de las grandes barbas hermosas, podía hablar con su propio Dios cara a cara y de tú a tú. Para quejarse de la furia con que lo molestaba; para reprocharle el abuso de poder que injustamente ejercía sobre él, pobre ser indefenso.

Todos los que hemos sido maltratados, y sin culpa, por un destino innecesariamente cruel, tenemos que considerar a Job como el verdadero símbolo que se rebela frente al misterioso sino del dolor inexorable.

¿Qué figura histórica le es más simpática?



A Eugenio D'Ors, Goethe.

¿Simpatía? Nuestras particulares simpatías no importan. Vale más que hablemos, no de simpatías, sino de precios. La figura de la historia universal a que doy más alto precio es la de Goethe. Ni soy el único en esa atribución de primacía. Ello viene de que, en este sumo ejemplar humano, las superioridades no se nos presentan en el campo de la propiedad, sino en el núcleo de la substancia. No son prendas que tuviera Goethe, sino fuerzas que fueron Goethe. Así, lo que envidiamos en él resulta de jerarquía diferente que lo que envidiamos a los demás. Quisiéramos tener la elocuencia de Demóstenes, la serenidad de Sócrates, la fecundidad de Shakespeare, el estilo de Voltaire, como pudiéramos querer tener el poderío de Napoleón o el automóvil de nuestro vecino; pero quisiéramos ser Goethe. Aquí la personalidad del modelo es tan rica, que su evocación nos conduce al extraño renuncio de estar dispuestos a cambiarla por la nuestra.



Al general D. Francisco de Borbón, los españoles gloriosos.

Muchos, cuyos nombres no debe de olvidar todo buen español. Porque las hazañas que hicieron esos muchos, en otros tiempos, pusieron a España en el pináculo de la gloria, y porque los pocos de hoy no los saben imitar.

Iniciamos hoy en esta serie de publicaciones. Se trata de figuras históricas o literarias, a unas cuantas naciones, militares, pres, artistas, etc... Con el fin de tener interés de las gentes de la sociedad esta. De dirigir la mirada a una ilustre, de León, viuda de don Francisco de Ica, es guida ella mismabla.



A Díez Canedo, Fausto.

No puedo contestar con un simpático deja por el momento simpáticos también, que le mirar a un personaje es como quien se admira de crear, simpatías personajes a la luz de nuestra historia no del todo. Ahora bien, ¿qué personaje quisiera yo seguir? ¿te lo que siguiera? ¿hubiera gustado con sólo frotar la llosa con el hoy... menos en las van hacían juveneciendo a vez mi antigüedad Aladino.

¿Mística o literaria pática a usted?

oy muestra que con-
blicos números suce-
a orignar qué figura
era la más simpática
is volidades: escrito-
pues, "aristócratas,
Cas que no dejará
denar qué criaturas,
inaron los arquetipos
es están a la cabeza
esta contemporánea.
a nación está encar-
re, doña Beatriz de
delante escritor don
lca escritora distin-
mabian.



A Ricardo Calvo, los vencidos: Leónidas, Alvarez de Castro, Cambronne...

Por mi corazón se entran más los que sufrieron que los que triunfaron, y prefiero los vencidos a los vencedores... Admiro a aquellos que, sin más defensa que la propia grandeza de su espíritu, hicieron frente a fuerzas que sabían habían de arrollarles y se encontraron solos contra la fatalidad, contra el destino, contra la Providencia misma; ejemplo: Leónidas, en las Termópilas; Alvarez de Castro, en Gerona; Cambronne, en Waterloo, etc. Se puede por una idea desafiar la muerte cuando, si se vence, están después los honores, el poder, la gloria y la fortuna;

pero es más meritorio cuando se sabe que tras este gesto sólo queda la muerte misma... Los grandes triunfadores tienen manchas como el sol y los obscurecen las flaquezas humanas. Los otros pasan a la posteridad limpios y sin tachas.



A Carlos Díaz de Mendoza.

El «Crispín» de *Los intereses creados*.



A la princesa de Hoenloe, la emperatriz María Teresa.

María Theresia, la gran María Theresia de Austria. Porque fué esposa, madre y Reina excepcional; porque personificó el tipo de la vienesa, con todo lo que esto encierra de atractivo extraordinario, de simpatía, de bondad natural y sencilla, de graciejo, de encanto especialísimo.

Porque al lado del temple y valor viriles, gracias a los que luchó y triunfó contra media Europa, tan sólo con 87.000 gulden en la caja para defender sus derechos (debidos a la Pragmática Sanción), dió la vida a 16 hijos y fué madre modelo.

Porque uría al talento creador y muy varonil que la impulsaron a aumentar el ejército de 50 a 300.000 hombres; a fundar la escuela popular (Volksschule), a edificar la Universidad, la «Glorietie», Schoenbrunn, etcétera; a crear, en fin, una Austria que ni en sus mejores días había llegado adonde la puso María Theresia—a todo ello unía una profundidad de sentimientos esencialmente femeninos y de ternura de mujer—, que al morir su marido (Franz I, el primer Lorena en Austria) quiso abdicar y retirarse a un convento en Innsbruck.

Como mujer enamorada, apenas pudo soportar la muerte de aquél, a quien debía la felicidad de un hogar patriarcal y modelo por excelencia; esa Reina, que había sido la dictadora de su colosal Imperio.

Para todos es María Theresia una figura de relieve excepcionalísimo. Pero para las mujeres—sean reinas, madres, esposas o solamente «Mujer»—no puede haber modelo más completo que el de la madre de la desdichada Marie Antoinette.



A María Guerrero, la Reina Católica.

De la pandereta española El baile flamenco en su preponderancia de ayer y en su decadencia de hoy

LA COFRADÍA DEL CODO

CON esta «ronda» de *chatos* han servido una tapa de *boquerones* tan sabrosos, *coruscantes* y bien olientes que a uno le azuzan las ganas de pringarse con ellos hasta el antebrazo. Pero el protocolo castizo tiene cláusulas muy severas. Y hay que saber alternar y ponerse en su sitio y no descomponer la reunión. Es terrible eso de que por darse en un instante gusto al cuerpo — en esta circunstancia tragarse los boquerones —, al abandonar el grupo cualquier bigardo de los que me acompañan pueda decir desdeñosamente: Ese, ¿qué quién es? Pues no has visto como se tragó el *pescado*... ¡Ese es un *asaúral*...

Y es que, amigos míos, «los flamencos no comen». Así, como suena, «no comen». Y es inútil toda apelación, inútil que usted trate de convencerles de que el vino, aunque sea de Sanlúcar, cae mejor

Erguido y bien plantado, ¿discutirá alguien la estilizada belleza plástica de este momento en que el «bailaor» se dispone a lanzarse?

con un lastre de substancias alimenticias; inútil que usted les explye un discursillo sobre la buena alianza que para el estómago forman un buche de manzanilla en unión de un boqueroncito bien tostado; todo inútil. Aunque el argumentador sea Cajal, pongo por sabio, ellos, al alud de dialéctica más contundente opondrán un «los flamencos no comen» seguro y sobrio sin inmutarse ni el perfil de un comino. Son así y hay que tomarlos o dejarlos. ¿Dejarlos? ¡Nunca!... Pues sí que la reunión es flojilla cosa para irse. Fallecido Chacón — el gran don Antonio, siempre solitario y pensativo, mirándose a la comba del bandullo, siempre forrado de negro, como un Buda del mito «cañi» —, estas gentes con quienes estoy es la más pura gloria de los «colmaos». No los citaré por sus nombres; trátase de personas de mucha distinción espiritual, a su modo, y a lo peor no les cae en gracia salir sin más ni más en los «papeles». Pero que quedé escrito que desprecio olímpicamente a los boquerones, que aguanto de pie — ¡la cofradía del codo! —, otro prejuicio flamenco — la vigésima «ronda», y que tales penitencias las doy por bien empleadas sólo con seguir escuchando una parla tan sustanciosa y colorista como la que aquí se traen, charla que haría feliz, aunque fuese oyéndola en discos, a los numerosos «ingleses» que caerán de un instante a otro sobre la «Exposición de Serba, la Bari.

¿Dije que estas gentes son la más pura gloria de los «colmaos»? Pues escrito va. Miradles a las caras: tez de bronce color oliva, rostros puro perfil en todas las facciones, ojos grandes y vivos en la más abundante gama de verdes y oscuros, pelo — los que lo tienen — de azulado negror y la gracia de semejantes cabezas sobre unas formas elegantemente estilizadas — el único gran flamenco gordo fué Chacón; mas Chacón estaba estilizado por dentro —, formas, en fin, bien vestidas al uso de los señoritos, formas entre las que aletean unas manos casi pálidas de tocar la guitarra y a las que torturan refulgente cargamento de groseras tumbagas.

Este alto, que ahora interviene, magnífico modelo de Romero de Torres, cobra cuando le da por ir a una juerga — y hay que prevenirlo con días de anticipación — sus dos mil pesetas. Ciertamente que la guitarra en sus manos tiene más recursos que un armonium y que la acaricia con solera incopiable. El que lo trajo al mundo, según él, fué guitarrista de cámara de Eugenia de Montijo.

—En casa hay *pa* quien lo dude, dice, doce instrumentos *firmaos* por aquella *mujé*. Y en seguida, para no darle mucha importancia a su afirmación, añade con delicioso «non chalance»: «Niño, unos chatitos».

Este otro, menudo y torneado como un alfiler, que paseó su chaquetilla de terciopelo por los más absurdos horizontes del planeta cortando las baladronadas del «tocaor» que emboban al conjunto, y asegura muy filosófico:

—De to lo hablo yo dedusco una consecuencia: toos los grandes artistas fueron grandes borrachos. *Er* cantante triunfa porque no se despegó de los «colmaos». En cambio, *er* baile artísticamente va con los tacones *torsíos*. Se metió en los cabarets y en los teatros de revista. Y así le luse *er* pelo. Yo me acuerdo de *hase* unos años...

Y mientras el *bailaor* de la guayabera de drill — una onza de oro viejo sobre la blancura de dos palillos cruzados, tal podría ser la silueta del hombre — evoca sus nostalgias, *chatos* y más *chatos* y boquerones y bacalaito con tomate y callos y caracoles picantes ¡ay! que vienen y se van incólumes a donde los guisaron... «¡Los flamencos no comen!» Mas así y todo ¿quién se larga sin oírles por picar en unas «tapas»?

Vedle todo vibrante y contenido; de un instante a otro se iniciará el ágil arabesco del zapateado.

LO QUE OCURRÍA HACE UNOS AÑOS

—¿Quién sabe hoy bailar «por rosas»? pregunta el gitánísimo bailarín. Yo no me olvidaré nunca de cómo me enseñaron que las bordaba el *Miracielos*. Le decían así porque tenía el pescuezo un poco estropeado, algo de parálisis, cosa de *na* ¿sabe?, y le era imposible agachar la cabeza. Sólo *El Raspao* y Manolito Pamplinas y Enrique el *Jorobao* le igualaron. Hablo de hace sesenta años y de referencias ¿eh? Fué entonces cuando Enrique el *Jorobao* hizo sus célebres innovaciones en el zapateado. «Niño, unos *chatos*». Hay una pausa para trasegar, instante que yo aprovecho para decirles que las divagaciones del bailarín se copian traducidas al cristiano. Y sigue el castizo:

—Realmente estos patriarcas del baile no salieron de Cádiz, de Jerez y de Sevilla, donde había una afición muy buena y se pagaba con esplendidez a los artistas. En Madrid, por aquel entonces, llevábanse las palmas y los duros Joaquín el *Feo* y su hermanito Patricio. ¡Buenos! ¿eh? El público gozaba excelentes emociones de belleza admirando sus farrucas y sus tientos. Aunque los garrotines — que son al baile lo



Antonio Bilbao se esfuerza aquí en descoyuntar su noble estilo de buen bailarín de solera antigua para que se aprecie lo ridículo de este baile moderno.



que los fandanguillos al cante—también se pedían. Yo vine a Madrid en el 90 al café Romero, en la calle de Atocha. ¡Qué café y qué época! Madrid entonces era España. Como yo creo que debe ser España: marchosería en hombres y mujeres, vino bien cantado y bien bailado, toros y caballos y mucho sol para lucir los trajecitos de talle y el sombrero cordobés. En el 90 la calle de Alcalá tenía todo ese sabor con que la cantan «los caracoles». Calle de los andaluces que relucía como un relámpago de luz cuando por ella subían o bajaban los de la tierra de María Santísima. Ya ven ustedes: «los caracoles», hoy tan famosos, gracias a Chacón, entonces no constituían un estilo; decíanse tan sólo para acompañar en el baile—un cante largo—a artistas de las facultades portentosas de *el Feo*, quien se ponía a «meter los pies» y allí se estaba haciendo encaje horas y horas. Y era un gozo asomarse a los cafés de «La Marina», «El Naranjero», «El Imparcial», «Nuevo Brillante» y «San Marcial», donde iba todo el señorío a beberse y jalearse sus doblones. ¡Qué tiempos! La guitarra en manos de



Adriana Carreras y Antonio Bilbao se miran cara a cara en esta pose flamenquísima del fino baile sevillano.

Paco el de Lucena, Molina padre, Paco Vitor, el tío, precisamente, de *Pastora Imperio*, Manolo el Diente, Pepe el Rojo. ¡Jesús qué manitas de plata la de aquéllos! Uno ganaba sus siete u ocho pesetas por sesión y con eso podía ser un sultán y vestirse en casa de Trevijano, cuyos pantalones de alpaca y cuyas chaquetillas de lentejuelas derritieron a las francesas cuando Antonio Bilbao las lanzó en París. ¡Qué tiempos! «Niño, otros chatitos...»

Y ante la acibarada remembranza, el «colmao» penumbroso, a media luz de tarde, diríase que se enluta con tupidos crespones. Que crespones son para su ruina esas flamencas lacias a la husma de la juerga remota que sorben café con leche en un rincón y estos alemanotes que discuten con palabras de muchas letras y se embuchan los chatos por docenas sin perdonar una tapa y estas

gentes sin perfil flamenco que vienen ¡aquí! a beber cerveza...

HACEN FALTA LOS DOS PIES PARA BAILAR FLAMENCO

—Usted mira a aquéllas ¿no? Compadézcalas, amigo, me asegura el bailaror tristemente. Las pobres aún intentan vivir del fuego sagrado con que nos incendiaron *La Chorrúa*, *La Malena*, *La Macarrona*, María Malrío, María la Picadora, *La Cuenca*, que bailaba de hombre con garbo de arcángel flamenco, y Salud Ruiz que, vestida a la jerezana y metida en zapateado, era un monumento a la raza. Y esta es otra, ¿pues no dicen que *La Argentinita* y *La Argentina* e Isabelita Ruiz bailan bien? Bailarán bien en variedades; ¿pero se puede ser flamencas, digo yo, bailando cojas? Porque usted habrá reparado en que ninguna baila el zapateado con los dos pies.

EN OTROS TIEMPOS...

Créame, amigo, entonces el mundo era nuestro. Yo he triunfado hasta en Barcelona, en el café de «El Puerto», y en Noruega, donde se hizo bailar—¡en Noruega, pásmese!—el hoy famoso en París Vicente Escudero, y conmigo ganaron mucho oro bailadores de

chufra, como el *Pichiri*, Pinto y Cortés. ¿Qué nos queda hoy, dice usted? Nada o casi nada: en chufra, *El Estampío* que sabe «meter los pies»; en serio, Bilbao y Escudero; pero dedicados a la revista, y como flamenco integral a Faico, que tiene un pedacito de baile suyo en el que aún es un ascua. Pero el baile cañí se muere; ahora con eso del fútbol, no gusta más que el charlestón. Y el baile flamenco no se aprende en academias, hay que criarse en su ambiente y hay que sentirlo. «Niño, otros chatitos».

Y muy solemnes, muy apesadumbrados, nos los bebemos.

—¿Esto es la espuela?, pregunta uno del corro.

—Sí, que llevamos aquí desde anteayer, asegura el bailaror—conferenciante.

Así bailan las estrellas de variedades: no se dudará de que esta postura efectista es de muy agradables latiguillos...

—Pues yo ahora voy a picar en la «tapa», razona tímidamente el «tocaor». Que aunque «los flamencos no comen...», alguna vez han de comer.

—¡Piquemos!, anima otro.

—Niño, otros chatos, digo yo. Pero con tapa de boquerones de los de anoche para mí y para la compañía, que parece que ahora se levantó la veda.

FRANCISCO LUCIENTES

... Pero, según el auténtico rito flamenco, esa postura de la figura de la derecha, es esta otra: sobria, ecuaníme y más agitanada, sobre todo.

(Fotos Zapata.)





COLORETE COMPACTO
AL
JUGO DE ROSAS

Para entonar rápidamente las mejillas

Caja con mota, 1,25

FLORALIA
MADRID



**LAPICES y PASTEL
al
HUMO DE SANDALO**

Para embellecer los ojos.

*Lápices, a 1 pta. y 1,25
Pastel, estuche, 3,75*

NIÑOS:

*Mañana, miércoles, se verificará el sorteo
de las DIEZ MIL PESETAS EN JU-
GUETES Y REGALOS DE LA PER-
FUMERIA FLORALIA, entre los co-
leccionistas de envolturas de JABON
«FLORES DEL CAMPO»*



**ARREBOL
al
Jugo de Rosas**

Para animar las mejillas.

*Envase corriente, 3 ptas.
— de lujo, 5 ptas.*

PAGINAS DE LA MUJER

por
Magda Donato



La actriz Mlle. Nadine Picard, con vestido de crespón gris adornado con crespón blanco. Falda de capa, cruzada en diagonal. (Creación «Bechoff»).

Para la lluvia

Los que añoran los tiempos pretéritos podrán, con o sin razón, criticar la moda moderna, desde algunos puntos de vista (no los enumero porque, francamente, no se me ocurre ninguno); lo que no es posible negar, ni aun discutir, es que nunca tanto

EMINAL El tónico de la mujer. Evita el dolor, normaliza los trastornos. Farmacias.

como ahora supo la mujer embellecer su traje en todos sus detalles y en todas las circunstancias.

Un viaje, las faenas de la casa, la lluvia, la edad, eran antaño otros tantos pretextos para que la mujer adquiriese una apariencia antiestética y tristonja, bien poco agradable para la vista ajena.

La mujer de hoy resulta grata de ver a los cincuenta años como a los veinte; en casa como en la calle; se hacen trajes de viaje tan coquetones y no menos favorecedores que los de baile; y la feminidad sonríe

siempre, aun bajo un cielo gris o una lluvia torrencial.

Esto último se debe principalmente, claro está, al invento, relativamente reciente, de la impermeabilización de tejidos; empezó la gubardina y siguieron todos los demás.

Todos, sí; pues hoy ya se impermeabiliza con igual fortuna el raso y el crespón, la *toile* de seda y el tafetán; sin contar con los tejidos propiamente cauchutados, a veces transparentes como gasa, y otras suaves como terciopelo.

Gracias a tan magna revolución vestuaria, un abrigo impermeable de hoy puede muy bien no parecerlo... si bien es preferible que lo parezca.

En efecto, se hacen algunos impermeables de una hechura completamente igual a la de cualquier abrigo de fantasía; por ejemplo, en forma de levita con canelones.

Pero son de un gusto dudoso como les sucede a todas las cosas (y a todas las personas también) que pretenden disimular su verdadera personalidad, o fingir una que no tienen.

El impermeable femenino debe conservar su carácter de prenda, ante todo práctica y sencilla, sin



Impermeable de tafetán azul marino, forrado con «toile» de seda blanca con dibujos azules, impermeabilizada también. (Creación «Leda»).

perjuicio de que un detalle, un adorno, el color, pongan en él una nota graciosa, risueña, más oportuna aún cuando llueve que cuando luce el sol.

El adorno—una flor, una corbata, el forro de fantasía aparente en las vistas o en el cuello—echarpe, unos galones o vivos—será impermeabilizado también, pues se trata de evitar el uso del paraguas, anti-

PLISADOS Bordados, Vainicas — VIVAS.—SAN MARCOS, 37, tienda

pático siempre, aun cuando sea tan alegre y original como los que ahora se hacen.

Un adorno muy indicado para abrigo impermeable es el del cinturón y unos tenues vivos de cuero.

Se obtiene un conjunto de una gran armonía si hacen juego con el color del impermeable el sombrero (impermeable también, claro está), las medias, los guantes y los zapatos. Estos últimos serán con preferencia cerrados, o sea de forma Richelieu.

Es indispensable para conservar una hermosa dentadura el uso de los dentífricos

NACARINE

Elixir, Pasta y Polvos Oxigenados.

¡FLORIDA PRIMAVERA!

Esos tejidos de suave tonalidad y aspecto vaporoso, únicos que parecen rimar con la florida estación «juventud del año», requieren algo más que un mostrador para venderse. Las sedas, los crespone, toda esa gama de tejidos que parece hecha de luz y color, necesita una organización comercial que sepa comprender las necesidades de la mujer para vestir en Primavera. Y ésta es, en definitiva, la razón del éxito de **Sederías de Lyon**. Toda fantasía femenina tiene en nuestra casa una realidad.

Nuestra bien montada «Sección de Provincias», atiende diligentemente a cuantas demandas de precios, muestras, etc., nos hagan las señoras por correo. Estas consultas a nada comprometen y son, en absoluto, gratuitas.

Muy bonitas son sus piernas, ¿pero usted sabe lo que ganarán ceñidas con **MEDIAS SELV?** Son una creación de las **Sederías de Lyon**, y un verdadero acierto que podemos proclamar sin pecar de inmodestos.



Sederías de Lyon
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 36 MADRID



Vestido de crespón de lana azul oscuro, y «marocain» blanco, adornado con galón azul claro, y volantes plenos. (Creación «Zimmermann»).

¿Chico o... grande?

Es la eterna, la insoluble cuestión. Nos encantan los sombreros pequeños porque son prácticos, graciosos, juveniles, insustituibles; estamos resueltas a no renunciar a ellos por nada en el mundo, y contra vientos y mareas (tradúzcase: contra protestas de las mamás y tentativas de los modistos) nos aferramos a ellos desde hace ya varios años.

Pero, a veces, la aparición de una ancha capeline con su romanticismo deliciosamente arcaico y su incomodidad adorablemente femenina, nos hace dudar...

Variaciones sobre la línea

¡Cuán prematuro y equivocado se nos antoja hoy el aire victorioso que adoptaron hace poco los entusiastas (y son legión) de la mujer «metidita en carnes»!

¡Qué «plancha» supone su grito de triunfo: «Se acaban las flacas»!

Y qué desilusión deben de tener hoy cuantas po-

brecitas mujeres exclamaron ha poco con honda satisfacción: «¡Uf, por fin voy a poder beber el agua a placer, atracarme de golosinas, despedir a la masajista, y levantarme a las doce!»

Ahora hay que poner las cosas en su punto, ya que no se logra poner en su punto a las mujeres.

De lo que parecía que iba a ser una revolución completa en la línea femenina, algo queda, ciertamente, pero muy poco. Se acabó quizá la moda de ocultar con todo rigor «lo que se tenía»; pero aun no se ha implantado la de «tener» mucho más que antes.

Pero ¿es que todavía no nos hemos convencido de que una escoba con faldas no puede, no debe aspirar al título de mujer?

Pero ¿no habíamos quedado en que hasta los espíritus delicados (esos mismos que se alimentan exclusivamente con caviar, y no pueden ni cepillarse los dientes sin acompañamiento de jazz) reconocían ya la supremacía de la mujer «bien plantada» sobre los esqueletos animados?

Pero ¿no se ha dicho y comentado hasta la saciedad que cierto director de music-hall londinense «cebaba» a sus girls para ponerlas a tono con el nuevo gusto del público?

Sí, todo eso es cierto; pero sólo con referencia a la mujer... ¿cómo diría yo?, a la mujer... en estado natural; y no rige en cuanto a la mujer «vestida».

En materia de vestuario, lo que se impone no es la opinión de las que se visten, ni la de los que las contemplan, sino la de los creadores de modas; y estos señores siguen en sus trece pese a todas las evoluciones del gusto público.

Nuestros trajes de ahora son distintos a los de hace unos años, mucho más femeninos que aquéllos; pero no



Vestido de crespón «marocain» negro, adornado con Georgette blanco; falda de volantes plisados. (Creación «Bechoff»).

que, cuando están de frente, parece que están de perfil, y cuando están de perfil parece que no están.

Capitas cortas, cuerpos ablusados, canelones, faldas de volantes, vuelo que empieza en las rodillas, anchas lazadas, «boleros» sueltos, chaquetas breves, faldoncillos colocados en... la espalda, tiras incrustadas en diagonal, anchos dibujos...

Todas estas cosas nos son presentadas en las colecciones por señoritas de una «línea» (vulgo delgadez) envidiable; y, en los figurines, por siluetas que recuerdan los más terroríficos grabados del hambre en la India o en Rusia.

Con harto dolor hay que convencerse de que la moda sigue siendo cruel, implacable, para las pobres mujeres de sesenta y cinco en adelante.

Aun cuando no creo que sea necesaria la aclaración, recordaré que el número 65 no se refiere a años, pues en este siglo todas tenemos la misma edad, o lo parecemos, sino a kilos, puesto que el peso sigue siendo el punto trascendental de la belleza femenina.

Fotos Isabey, Henri Manuel y Manuel Frères.)



Esta «capeline» llevada por Mlle. Jenny Luxeul, es de «bangkok», tul y terciopelo rosa, con ramo rojo y blanco. (Creación «Cora Marsón»).

menos que aquéllos están (fuerza es reconocerlo) única y exclusivamente concebidos para señoras de esas

SALES MARINAS ESPECIAL PARA BAÑOS

MARCA «ETA»

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

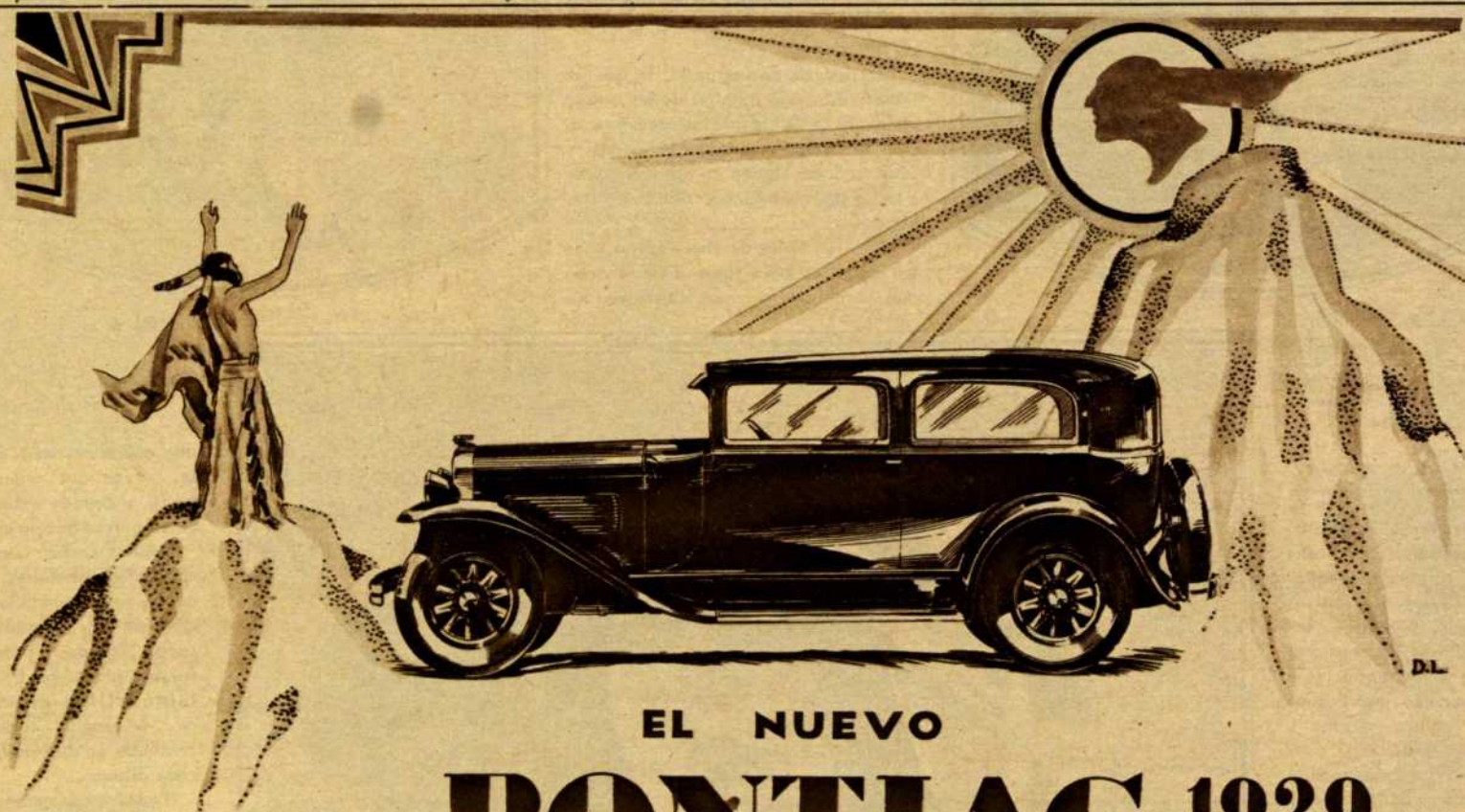
Depósito: Vizcaya, 7 MADRID Teléfono 70900

"El estómago es el
manantial de
alegría de la vida."

Cuídelo usted, con una
buena alimentación y algunas
cucharadas de

DIGESTÓNICO

del Dr. Vicente



EXPOSICIÓN DE LOS
NUEVOS MODELOS

1929

EN EL PALACE HOTEL LOS
DÍAS 4, 5 Y 6 DE ABRIL

EL NUEVO
PONTIAC 1929

PRODUCTO DE
GENERAL MOTORS

GENERAL MOTORS PENINSULAR, S. A.

CHEVROLET, PONTIAC, OLDSMOBILE, OAKLAND, BUICK, LA SALLE, VAUXHALL, CADILLAC, CAMIONES G. M. C.

PRONTO PODRA
USTED LEER

UNA MORENA Y UNA RUBIA

LA NOVELA MAS IN-
TERESANTE DEL AÑO

Al llegar
la
primavera

Las casas y las calles de la ciudad inundada parecen repetir el gesto consuetudinario y las palabras fatídicas y absortas de Felipe II: «Yo no mandé mi escuadra a que luchara con los elementos.» Tampoco las calles y las casas de la ciudad contaban con los elementos. Tienen el mismo aire aterido y desplazado que debió tener el Rey al recibir la noticia de la destrucción de su Armada Invencible. El Rey se encogió de hombros y aceptó el imperio de los elementos. La ciudad no tiene esta grandeza de ánimo y se apresta a luchar contra ellos. Luchar contra los elementos ha sido la eterna tarea humana. La pug-

SOMBREROS BRAVE MONTERA, 6

na es tan decidida, que la intromisión de un elemento natural en la vida ultracivilizada de una gran



Este flemático burgués bendice a la Providencia, porque le ha traído, aunque sólo sea por unos días, el río tan cerca de su casa.

El deshielo
en las
ciudades

ciudad es siempre un espectáculo que irrita por lo absurdo. Es el enemigo que asoma la cabeza cuando se le suponía muerto y requete muerto. Una ciudad es un intento de superación de las ciegas fuerzas naturales. El esfuerzo del hombre la ha colocado en un plano en el que éstas no tienen nada que hacer, más que estorbo. En una aldea llueve, nieva, hiela, hace viento y el ritmo de su vida no se altera porque su vida se ha montado sobre la lógica rotación de estos fenómenos naturales. Se acopla sucesivamente a cada uno de ellos y sigue con invariable serenidad su camino. Pero cualquiera de ellos irrumpe en una gran ciudad y todo se pone patas arriba. Vuelan las chimeneas, se entrecruzan y desgarran las redes alámbricas, estallan las tuberías, descarrilan los tranvías, patinan los autos, se descascarilla el pavimento, se inundan barrios enteros y la actividad de millones



Los bomberos de Berlín han tenido que utilizar bombas especiales para acabar con el agua que inundaba las calles de la ciudad, a causa de haberse roto las cañerías por efecto del hielo.

OROCREMA
FAMOSO JABON DE ALMENDRAS

EL MEJOR TRATADO DE BELLEZA DE LA PIEL
ES UNA PRODUCCION DE
Los perfumes de Casaba
Badalona

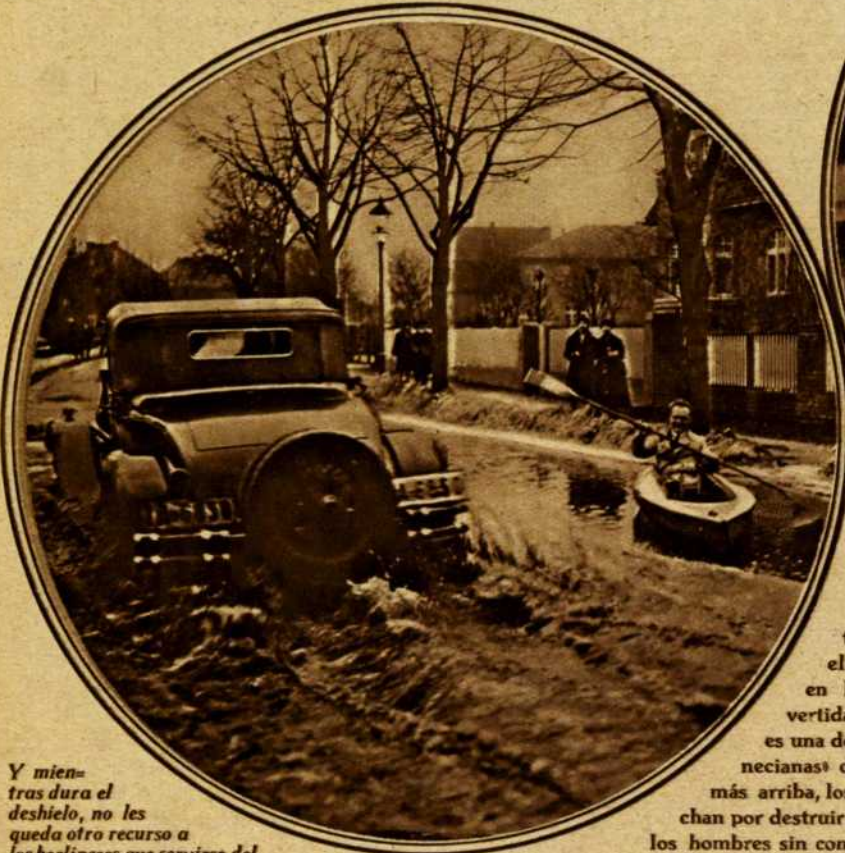
Estampa

de hombres se desencauza para llevarla a combatir al ancestral enemigo que no quiere perder, por las buenas, su presa.

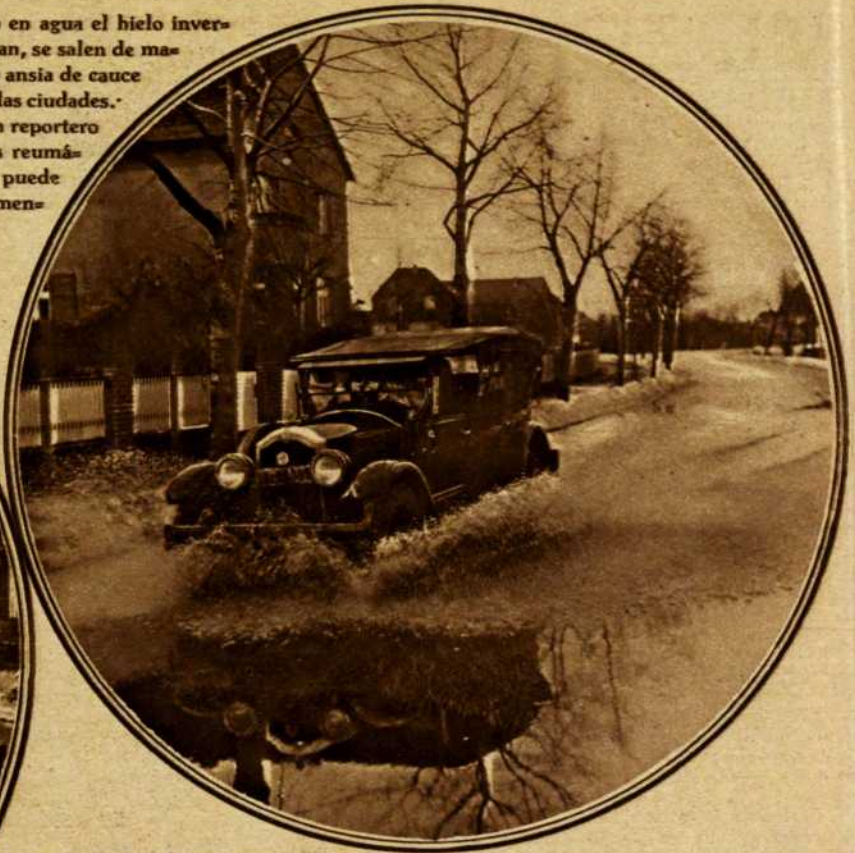
El invierno que ha finalizado ha sido particularmente duro. Ha hecho sentir su presencia hasta en lugares donde se había perdido la memoria de su existencia. Una capa de hielo ha endurecido la piel de Europa días y días. El tibio aliento de la primavera está convirtiendo en agua el hielo invernal. Arroyos y ríos revientan, se salen de madre, llenan la campiña con ansia de cauce ilimitado de mar y asaltan las ciudades.

El ojo fotográfico de un reportero que no teme los achaques reumáticos ha recogido—como puede ver el lector—algunos momentos de la inundación que el deshielo ha producido en Berlín. ¡Y ha sido convertida en Venecia, Berlín, que es una de las ciudades menos «venecianas» del globo! Como se indica más arriba, los elementos naturales luchan por destruir el artefacto montado por los hombres sin contar con ellos. Cuando no pueden destruirlo, lo envuelven en una capa de ri-

tos de la inundación que el deshielo ha producido en Berlín. ¡Y ha sido convertida en Venecia, Berlín, que es una de las ciudades menos «venecianas» del globo! Como se indica más arriba, los elementos naturales luchan por destruir el artefacto montado por los hombres sin contar con ellos. Cuando no pueden destruirlo, lo envuelven en una capa de ri-



Y mientras dura el deshielo, no les queda otro recurso a los berlineses que servirse del «auto» o de la canoa, para atravesar las calles.



Los automóviles han tenido que lanzarse por las calles de esta circunstancial Venecia berlinesa, disfrazados de automóviles de película americana.

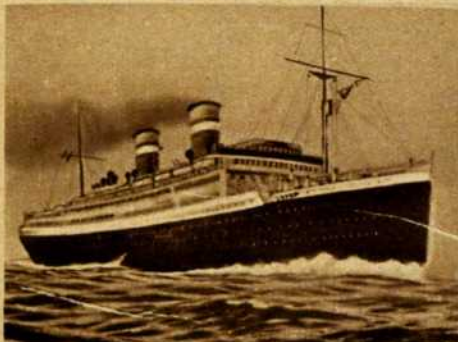
CAFES "LA AURORA"

PRECIADOS, 27.—CONDE ROMANONES, 4.

dículo. Una ciudad a merced de las ciegas fuerzas naturales está siempre en ridículo. Del ridículo sólo le salva el dolor, o el olvido.

(Fotos Orríos.)

LLOYD SABAUDO



Servicios express de gran lujo

España-Nueva York

Travesía,
seis días y medio.

Vía

Algeciras-Gibraltar.

CONTE GRANDE

8 abril.

CONTE

BIANCAMANO

29 abril.

España-Brasil-Plata

Travesía,
doce días y medio.

Vía Barcelona.

CONTE ROSSO

19 abril.

CONTE VERDE

10 mayo.

LINEA SUD-AMERICA

PARA LA TERCERA CLASE LLEVA MÉDICO
Y COCINA ESPAÑOLA

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA:

HIJOS DE M. CONDEMINAS

MADRID: Carmen, 5.

BARCELONA.—SEVILLA.—VALENCIA.—SAN
SEBASTIAN.—PALMA.—ALMERIA

Jarabe de FELLOWS



CUIDE SU SALUD

El Jarabe de Fellow es un extraordinario reconstituyente y un gran remineralizador que contiene, junto con otros valiosos elementos, las sales minerales indispensables para el desarrollo de cuerpos fuertes.

Recomendado por los médicos del mundo entero desde hace más de sesenta años.

Insista Vd. en que le suministren
FELLOWS. Ningún otro puede sustituirlo.

El Jarabe de Fellows es un preparado de ingredientes PUROS y PODEROSOS, compuesto por químicos expertos en Laboratorios modernos y científicamente equipados. Es imposible comparar el Jarabe de Fellows con otros preparados similares compuestos en lugares insuficientemente equipados. No puede ser imitado, ni tampoco manufacturado en local que no sea un Laboratorio legalmente constituido.



Insista Vd. siempre la MARCA
"FELLOWS"

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABANA
LA FAVORITA



Salinas, sulfuradas,
sulfatado-sódicas.

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifíticas. Declaradas por la ciencia médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras.

Depósito general: MADRID
Hijos de
R. J. CHÁVARRI
Antonio Maura, 12.

EL MEJOR PURGANTE

AUTORIZADA SU VENTA POR R.O. DE 11 DE DICIEMBRE DE 1883

MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

PIEL Curación en tres días de Eczemas, Erupciones, quemaduras, etc., con la maravillosa POMADA «19» Dr. Piqueras. Cajas a 1 y 5 pesetas.

CANA



INVENTO MARAVILLOSO

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. No mancha ni la piel ni la ropa. La caspa desaparece rápidamente. Ojo con las imitaciones y falsificaciones.

DE VENTA EN TODAS PARTES

LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA

ANUNCIO: V. PEREZ.

A TODA ESPAÑA

Interesa saber que el despacho del Sr. Trallero sigue con las operaciones de COMPRA, HIPOTECA DE FINCAS. Despacho: FUENCARRAL, 40.

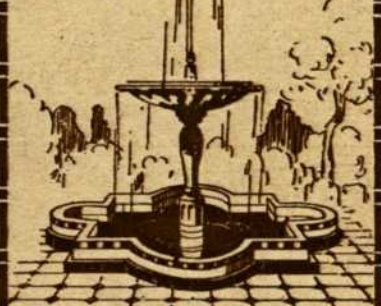
PATENTES MARCAS

Agencia R. RIVAS, Fuencarral 81. Madrid. Teléfono 30847.

CASA SANTIVERI

Unica especializada en alimentos vegetarianos y para Régimen. Madrid, Plaza Mayor, 24. Barcelona, Call, 22.

*Para decorar
su jardín...*



PIDA CATÁLOGO A LA

CASA GONZALEZ

Azulejos Sevillanos

MADRID (Gran Vía, 14).
Sevilla - Barcelona - Córdoba - Huelva

ALMORRANAS

Curación radical con pomada Ntra. Sra. Lourdes.
Depósito: VIDAL RIBAS
En tres días desaparecen. Mercaderes, núm. 21 - BARCELONA
EL CICERONE Guía de Madrid 1929, 1 peseta en librerías.



Únicos por su duración,
finca capisita de su tejido
y elegancia superior
CALZADOS DE MUJER
que fabrica la marca M. R.

Seda natural	Angelina
Seda crepón	Celeste
Seda artificial	Mágica
	Perla
	Violeta
	Lucero
	Ofelia
	Diamante
	Aurora
Seda lina	Camelia
	Alfonsa
	Infanta

Fabricante: Domingo Hospital
Aptado: 942 - Barcelona
Se vende en los principales comercios de gran comercio de la zona.



LAS CANAS ENVEJECEN

Suprimalas usted con la incomparable agua de tocador.

LA FLOR DE ORO

Usela algunos días como loción al peinarse y verá maravillada cómo desaparecen progresivamente, y su cabello recobra de nuevo el color natural. Con el uso de **La Flor de Oro** no tema que su cabello adquiera el color feo de otras aguas que, en lugar de favorecer, ridiculizan. Es absolutamente inofensiva y de uso muy agradable. No mancha, ni engrasa la piel, ni ensucia la ropa. Extirpa la caspa y evita la caída del cabello, por ser enérgico desinfectante del cuero cabelludo.

DE VENTA EN PERFUMERIAS

METRODYNE Europa en alta voz
ROMERO FUENCARRAL, 68

MUEBLES ARTÍSTICOS Y DE LUJO

en todos los estilos

Construcción esmerada y garantizada

Presupuestos y dibujos sobre demanda

Director artístico: MARTIN GONZALEZ

TALLERES: Calle de la Bola, 5.

OFICINAS: Guillermo Rolland, 2.

TELEFONO: número 17.554

MANTEQUERIAS LEONESAS

COLONIALES FINOS AL POR MAYOR Y MENOR

M. R. y C.

ES LA MEJOR MANTECA DEL MUNDO

CASA

CENTRAL

ALCALÁ, 21

TELÉFONO

14.495

SUCURSALES

A. REINA VICTORIA, 4

TEL.º 33665

SERRANO, 32

TEL.º 52029

ALBERTO AGUILERA, 70

TEL.º 30611



HERNIAS

Retención y curación SEGURA, sin operación y sin molestias. Las eminencias dedicaron su retrato al autor. La del cardenal primado, Dr. Reig, dice: «Al muy digno director-fundador del Instituto Español de Ortopedia, el preclaro D. Pedro Ramón».

Pida el opúsculo para curarse Vd. en su domicilio. Carmen, núm. 38. 1.º. BARCELONA

MARAVILLOSO Y PRODIGIOSO INVENTO

Los CABELLOS BLANCOS tomarán su primitivo color natural a los OCHO DÍAS de usar el INSUSTITUIBLE **ACRITE VEGETAL MEXICANO**, premiado con GRAND PRIX, CRUCES y MEDALLAS. No mancha absolutamente nada y por eso se usa con las mismas manos, como cualquier BRILLANTINA. El uso de este ACREDITADÍSIMO artículo no es para teñir los cabellos de tal o cual color: es únicamente para devolver a los CABELLOS BLANCOS su primitivo COLOR NATURAL, CON TODA GARANTÍA, hayan sido éstos RUBIOS, CASTAÑOS o NEGROS, sin que nadie pueda ni imaginarse que estén teñidos. Se garantiza también que no se caen los cabellos con su uso. Concesionario: **LA F. ORIDA, S. A.** Se vende en todas las perfumerías de España. Precio, 6 y 10 pesetas. Con uno de los de a 10 pesetas hay cantidad suficiente para un año de uso.

Suprime el vello
DEPILATORIO MARIA STUARD
especial para cutis delicados.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS DE ESPAÑA.
-R. ROLDÓS-
MONTAÑER 67 BARCELONA

¿Qué sería su coche con la Buja Champion?



EL FONOGRAFO ES HOY DE GRAN UTILIDAD

Porque los perfectos discos LINGUAPHONE con los correspondientes libros ilustrados y de texto y traducción lo convierte en el mejor profesor, incansable, con pronunciación no sólo nativa, sino modelica, con frases correctísimas, conversaciones y discursos de los mejores oradores en

FRANCES, INGLES, ITALIANO, ALEMAN, RUSSO Y ESPERANTO

Sólo oyendo muchas veces las frases y palabras de un idioma nuevo pueden hacerse familiares y fáciles para recordarlas y usarlas. No olvide que los mudos generalmente lo son porque no oyen o porque no oyen bastante. Aproveche usted los momentos libres para oír en el propio domicilio o en el despacho las frases que necesita comprender y decir al tratar con extranjeros. Ofrecemos a usted el método del cual ha dicho el famoso autor Mr. H. G. Wells: «Vuestro método es admirable, y en el cual hay discos del eminente pensador irlandés y excelente hablante inglés Bernard Shaw. Mande el siguiente cupón para recibir detalles:

LINGUAPHONE INSTITUTE

245, Valencia, 245.-Barcelona

Nombre.....

Dirección.....



UN BUSTO PERFECTO

Alto, terso, prominente y bien redondeado, lo obtendrá a los pocos días de friccionarse con la antiquísima e inofensiva

LOCION DEL ILO Si Vd. nota que su pecho cae por su propio peso, lánguido y sin atractivo, un frasco de esta loción hará de Vd. otra mujer.

Frasco, 12 pesetas en las buenas perfumerías. Enviando 12 ptas. en sellos de Correo a Especialidades Millat, Apartado 541 Barcelona, lo recibirá por correo con toda reserva.

PELUQUERÍAS DE SEÑORAS RAMOS

Casa especializada en bisoños para caballeros. Artísticos postizos para señoras. Ondulación Marcel y permanente. Tinturas. Manicura. Masajista. Perfumería

Casa central: Huertas, 7 duplicado. Teléfono 10667. Madrid
Sucursales. } Plaza del Rey, 5. Tel. 10839. Madrid.
Duque de la Victoria, 4. Tel. 512. Valladolid.

LINOLEUM

6 pts. m.ª Peisianas, limpiabarros, hules y plumeros.
SERRA.—T. 14532. Fuentes, 5. San Bernardo, 2



TUNGSRAM

Nuevas válvulas filamento de Bario, serie, 4 voltios. No descuide la oportunidad para adquirirlo mejor.

RADIO TUNGSRAM

MADRID.-Montera, 10.

BARCELONA.-Diputación, 280.

CEREBRINO MANDRI

CONTRA EL DOLOR



Marca Registrada

NUNCA PERJUDICA. — Grande triunfo del **CEREBRINO MANDRI** es haber logrado en sus 35 años de éxito creciente independizar a los españoles del uso de calmantes extranjeros que invaden nuestro mercado. Los señores Médicos así lo afirman, recetándolo y usándolo para ellos y familiares, obedeciendo a la máxima patriótica de no usar nada extranjero, cuando tenemos mejor elaborado en nuestra patria. **CEREBRINO MANDRI** busca obtener el máximo resultado con el mínimo de substancia activa. Con los adelantos de la química moderna, calmar un dolor nada cuesta, lograrlo con una fórmula sencilla es más difícil; esto se ve confirmado con la experiencia de más de 30 años con el **CEREBRINO MANDRI**.—Nunca perjudica.



A PLAZOS FACILES

Es muy fácil comprar una **Remington Portátil**

Permita Vd. que se lo expliquemos.

Agencias en todas las principales ciudades de España.

Casa Remington.



CREMA

BELLA AURORA

de fama mundial

QUITA PECAS Y BLANQUEA EL CUTIS

Pídala en todas las perfumerías

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

LOS SECRETOS DEL REY

POR D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA
Folletín de "Estampa"
Núm. 65

(CONTINUACION)

—Isabel, no me hagas observaciones sobre ese punto, porque es en vano: de mi patria no saldré sino con toda mi familia.

Y esto lo dijo el industrial con acento de resolución tan firme, que su esposa no se atrevió a insistir.

Sin perder un instante más, Luis, seguido de su mujer, volvió a subir al camaranchón.

—Adiós—dijo con voz ahogada—; pide al cielo que me proteja...

Isabel no pudo contestar: ahogóse en su garganta la voz, y un torrente de lágrimas se escapó de sus ojos.

Abrazáronse tiernamente y se separaron sin que Luis dijese más que algunas palabras para indicar el sitio donde podían encontrarlo.

Luego saltó por la ventana; pero en vez de atravesar el terradillo como antes, trepó a un tejado, y sin mirar el peligro que corría, se alejó con bastante rapidez.

Algunos minutos después estaba lejos de su casa y penetraba en la de un amigo de quien esperaba protección.

Entre tanto Isabel, después de haberse arrodillado y orado fervorosamente, volvió al aposento donde acostumbraba a estar, y esperó.

Grandes esfuerzos tuvo que hacer la infeliz para dominar su agitación; pero el mismo apuro en que se encontraba le dió alientos, y se sintió con valor para todo.

Cuando llamaron los esbirros, acudió Isabel, y asomándose a una ventana, preguntó:

—¿Quién es?
—Abrid a la justicia—le respondieron.

—¡A la justicia!...
—Sí.
—Mirad no vengáis equivocados.

—Abrid pronto.
—En seguida—repuso la mujer del industrial.

Y tomando una luz, bajó y abrió, diciendo a los que se presentaron:

—Segura estoy de que habéis llamado a mi casa por llamar a otra.

—¿Y vuestro esposo?
—Ha salido.
—Mentís—replicó groseramente uno de los esbirros.

—Pensad bien lo que decís...
—Hace más de una hora que vuestro marido se recogió...

—Y pocos minutos después volvió a salir, diciéndome que no estuviere con cuidado si tardaba.

—Uno de nosotros ha permanecido aquí sin moverse, y nadie ha salido.
—Pues no ha mirado bien...
—Pronto lo veremos.

Y sin hacer más observaciones, ni escucharlas tampoco, entraron en la casa, empezaron a registrar hasta el último rincón.

Trabajo perdido, puesto que Luis no estaba. Llegaron al desván y los esbirros sonrieron maliciosamente.

—Ya veréis—dijo uno—cómo lo encontramos. Y saltó por la ventana al terradillo, atravesándolo e introduciéndose en la vivienda de la señora Brígida.

Diez minutos después volvió cabizbajo y meditando.

—No está—dijo.
—Pues por aquí debe haberse escapado—replicó el otro.

Consultáronse sobre lo que deberían hacer, y aunque de mala gana, decidieron recorrer los tejados y registrar las casas vecinas.



—¿Adónde vas? ¿No me recomendabas la calma?...

Hicieronlo así después de dar parte de lo que ocurría a Juan de Vargas.

Pero habían perdido un tiempo precioso. La única casa en que pudieron entrar fué la misma donde se había refugiado Luis.

Isabel tembló. Ignoraba el tiempo que su esposo se detendría en la morada de su amigo, y temió que aún lo encontrasen allí.

Dios quiso proteger al inocente. El honrado industrial se había separado ya de su compañero, y éste, fingiéndose sorprendido, recibió a los agentes de la autoridad y los acompañó a que registrasen la casa.

Por más que esto disgustase al secretario del duque tuvo que resignarse. De todos modos, la prisión de Luis no tenía para él ninguna importancia, puesto que no era más que un desahogo de su ira, porque el industrial se había negado a obedecerlo.

Amenazóse a Isabel con llevarla presa, y se le anunció que se la espiarían todos sus pasos; pero

ella se mantuvo firme en sus negativas y nada más hicieron.

Sin embargo, aquella era una familia más desgraciada y que debía sufrir las horribles consecuencias de las arbitrariedades que cometían los agentes de Felipe II.

CAPITULO IX

Otra visita

Más de dos horas pasó la señora Brígida en un estado de completa desesperación; pero al fin hubo de calmarse y empezó a reflexionar sobre la nueva situación que se presentaba, buscando medios de salvar a su sobrina.

En vano caviló, porque sin la ayuda de nadie le era imposible intentar nada, y ya empezaba a dejarse llevar otra vez de uno de los arrebatos de su violento carácter, cuando sonaron golpes a la puerta de la casa.

—¿Quién será?—se preguntó poniéndose en pie—. ¿Se habrá arrepentido ese miserable de dejarme aquí y volverá para llevarme también?... Casi me alegro: no me es posible hacer nada en favor de María, y deseo correr su misma suerte.

Sin vacilar se asomó a una ventana y le pareció ver entre la densa obscuridad dos bultos.

—¿Quién es?—preguntó.
—¿Acaso no lo habéis adivinado?—respondieron desde la calle.

La anciana no pudo contener una exclamación, que lo mismo podía ser de sorpresa que de alegría, y sin detenerse siquiera un momento corrió para abrir la puerta.

Algunos momentos después estrechaba contra su pecho a Raúl de Lancaste y contestaba al cordial saludo de Esteban.

Ambos parecían acabar de hacer un largo viaje, porque sus vestidos, sobre encontrarse en bastante mal estado, se veían llenos de polvo y lodo.

—¡Ah!—exclamó la señora Brígida sin dar tiempo a que le preguntasen—, el cielo os envía... Subid, subid, y no hagáis ruido, porque probablemente nos espíaran.

—¿Qué sucede?—preguntó afanosamente Raúl.

—¿Y María?—añadió Esteban, fijando en la dama una mirada angustiosa.

—¡María!—respondió la señora Brígida, apretando los pu-

ños—, venid, todo lo sabréis.

—Pero...
—Antes he dicho que os enviaba el cielo, y he debido darle gracias porque no habéis llegado dos horas antes.

—Vuestras palabras anuncian...
—Es peligroso que hablemos aquí: moderad vuestra justa impaciencia, dominaos como yo he tenido que dominarme...

—Vamos, vamos.
Los dos jóvenes siguieron a la anciana, que antes había cuidado de cerrar las puertas que conducían al camaranchón, y cuando estuvieron en la habitación donde habían tenido lugar las escenas que hemos referido, dijo Raúl:

—Todo me anuncia que ha sucedido una horrible desgracia... ¡Oh!... Explicaos, explicaos.

—Ya lo veis, María...
—¿Dónde está?—preguntó Esteban.

—Hace dos horas que se la han llevado presa.
—¡Presa!—exclamaron los dos jóvenes.

Y de sus ojos se escaparon centellas de rabiosa ira en tanto que prorumpían en juramentos y terribles amenazas.

Largo rato pasaron sin que les fuera posible entrar en explicaciones, a pesar de que tanto las deseaban.

Al fin, esforzándose mucho, consiguieron, si no tranquilizarse, calmarse al menos lo suficiente para poder hablar.

—Sosiégate—dijo Esteban a su amigo—: si es interesante para ti la suerte de tu virtuosa prima, no lo es menos para mí la de la mujer a quien amo tanto; pero es menester que nos defendamos con las mismas armas que se nos hiere, y si nos dejamos arrebatar, nada conseguiremos más que hacer doblemente crítica nuestra situación.

—Es verdad—murmuró Raúl, inclinando la cabeza sobre el pecho y cruzando los brazos.

—Nada podemos hacer si sólo empleamos la fuerza, porque nuestros enemigos son mucho más poderosos y sucumbiríamos: mal que nos pese, tenemos que recurrir a la astucia, único medio que puede darnos algún resultado favorable.

—Dispón lo que quieras: me has visto abandonar todo, faltando quizá a mis deberes, y sólo para cumplir otros he podido hacerlo así.

—Decidnos, señora, lo que ha sucedido; no olvidéis ningún detalle, y a vuestra vez tened la calma que es precisa en estos momentos.

La señora Brígida refirió minuciosamente cuanto acababa de suceder, y luego añadió:

—Hay algo de misterioso en la violenta resolución de Juan de Vargas.

—¡Oh!...—exclamó Esteban, cuyas mejillas se tiñeron de púrpura—, todo me lo explico.

—Sí, sí—añadió Raúl—. Ese miserable, a pesar de no tener corazón, ama a María, y hace mucho tiempo que la persigue, exigiendo correspondencia a su pasión. Esta noche la habrá puesto en la alternativa de encerrarla en un calabozo o acceder a sus ruegos, y ella, obrando como quien es, ha preferido todas las desgracias, la muerte misma, a ser traidora al hombre a quien ama, ni a sacrificar su corazón.

—Yo la salvaré o moriré con ella—dijo Esteban levantándose y disponiéndose a salir.

—¿Adónde vas? ¿No me recomendabas la calma?...

—No la perderé; pero tampoco quiero perder un instante.

—Espera, hablaremos, combinaremos nuestro plan, y después de bien meditado, lo pondremos en práctica.

—No hay planes posibles sin que tengamos ciertos antecedentes.

—Adonde vayáis iré, lo que hagáis haré. A Flandes hemos venido, no para satisfacer los deseos de nuestro corazón, sino para cumplir nuestros deberes y nuestros compromisos.

—Bien, hablemos.

—El conde de Egmont ha sido preso, y probablemente será muy pronto sentenciado a morir.

—¡Oh!...

—Tenemos el deber de salvarlo.

—Es verdad.

—María, que es otra víctima inocente, tiene también derecho a nuestra ayuda...

—Sí, sí.

—Preciso es que seamos muy prudentes para que nuestros socorros alcancen a los dos.

—No podemos presentarnos en público.

—Y además nuestros compañeros, que derraman su sangre, nos esperan.

—¿Qué es lo primero que debemos hacer?

—No podemos permanecer en Bruselas más de dos días.

—Déjame pensar.

Raúl meditó y luego dijo:

—Lo primero es averiguar con toda exactitud la situación del encierro de María.

—Eso quizá esta misma noche lo habremos conseguido.

—Luego es preciso que sepamos con seguridad si se piensa en traer a Bruselas al desgraciado Egmont.

—Ya sabes que tengo medios de averiguarlo.

—Entonces empecemos desde ahora; pero con toda la calma que antes me pedías.

—Aprovechemos la noche, puesto que durante el día tendremos que estar ocultos.

Después de esta resolución, trataron de los medios más convenientes a su seguridad, y muy acertadamente pensaron que en ninguna parte se encontrarían mejor que en la vivienda de la señora Brígida, puesto que, después de lo que había sucedido, nadie pensaría en invadir nuevamente la casa.

No hubo detalle que no quedara discurrecido, y

bien combinado el plan, dispusieron a ponerlo en ejecución.

—Morid—les dijo la señora Brígida como si ellos necesitaran que se les animase—, morid como yo estoy dispuesta a hacerlo para salvar a María y para vengar los ultrajes que hemos recibido.

—Descuidad—respondió Raúl desplegando una amarga sonrisa—, la existencia no es para mí tan apreciable que pueda detenerme el temor de perderla.

—Pero tus asuntos de España...

—Todo lo sabréis después; ahora dejadnos, que es preciso aprovechar los minutos. Cuando volvamos hablaremos, puesto que tenemos para descansar todo el día de mañana.

Y a pesar de que llevaban tres noches en que apenas habían dormido, sin detenerse a tomar siquiera ningún alimento, salieron de la casa.

Los dejaremos para ir en busca de otro personaje cuya suerte interesa también al lector.

CAPITULO X

Donde volveremos a ver a Martín

DEBEMOS advertir que Raúl y Esteban, no solamente tardaron más tiempo del que debían en hacer su viaje, porque continuamente se veían obligados a tomar mil precauciones para no ser conocidos, sino que al llegar a Flandes tuvieron que perder muchos días antes de tener ocasión de entrar en Bruselas con alguna seguridad, y como Martín podía caminar libremente y presentarse en todas partes sin temor, resultó que éste llegó a la capital al mismo tiempo que aquéllos.

El huérfano se alojó en la primera hostería que encontró, y después de haber descansado dos o tres horas, dispúsose a hacer algo, puesto que hasta entonces nada absolutamente había hecho.

Su plan era unirse a los rebeldes, no porque le importase gran cosa la causa que éstos defendían, sino por hacer cuanto le fuera posible en contra del monarca, a quien acusaba como autor de todas sus desdichas.

Ya había cerrado la noche, y Martín mandó que le llevasen a su aposento una buena cena, cuya orden se apresuró a cumplir el hostelero, que era un hombre robusto, colorado como un tomate, rubio como un querubín, pero codicioso como el mismo Satanás.

Maese Guillermo, que tal era el nombre del dueño de la hostería, a pesar de que en el transcurso de veinte años había logrado hacer una buena fortuna, no había dejado un solo día el cuidado de su establecimiento, y sólo en casos apremiantes confiaba a los sirvientes el servicio de los parroquianos, sobre todo cuando éstos pedían bien de comer y se manifestaban dispuestos a pagar con largueza.

La primera dificultad con que había tropezado el hijo de Nicasia al llegar a Flandes, había sido la del idioma del país, que le era completamente extraño. Más de una vez le había puesto esta circunstancia en grande apuro; pero en Bruselas, donde tanto español había, conociase bastante nuestra Lengua y particularmente se hablaba en los establecimientos públicos, cuyos dueños querían así complacer a los extranjeros que les dejaban grandes utilidades.

En maese Guillermo concurría una doble circunstancia: se había casado con la hija de un español, y había llegado a serle familiar el idioma de su esposa.

Martín no pudo, pues, ser más afortunado: encontraba en seguida con quien hablar y explicarse sin ninguna dificultad.

—Aquí tenéis—dijo el hostelero en buen español y dejando un plato y una botella sobre la mesa—, aquí tenéis para principiar una perdiz escaechada a la española y vino español también, lo cual me parece que os agrada, si bien tengo pensado servirlos alguna cosa al estilo del país, porque bueno es que vayáis sabiendo lo que en cada parte se come.

—Gracias—dijo el mancebo—, gracias por esa delicada atención: la perdiz tiene buen aspecto, y como me ayuda el apetito, creo que le daré fin con placer. En cuanto al vino, siendo bueno, me gusta el de todas partes.

—No lo habéis bebido mejor, os lo aseguro.

—Os daré mi opinión—repuso Martín.

Y después de beber, añadió:

—Os doy las gracias y me felicito.

—Y yo, caballero—dijo maese Guillermo haciendo una profunda reverencia—, me considero dichoso cada vez que entra en mi casa una perso-

na inteligente y que sabe hacer justicia a mi probidad.

Martín volvió a examinar detenidamente y por tercera o cuarta vez el rostro del hostelero, y convenciéndose más y más de que era un hombre de poca malicia, dijo, mientras empezaba a comer la perdiz:

—¿Cómo os llamáis?

—Guillermo de Lille, para servirlos; tengo cincuenta años, hace veinte que soy dueño de esta hostería y diez y siete que me casé con Ana Falcón, española, y que me ha dado dos hijos.

—Ahora me explico el por qué hablabais tan correctamente la Lengua de mi patria como si hubierais nacido en Castilla. No puedo quejarme de la fortuna que me ha traído a vuestra casa. Desde que llegué a esta tierra he tenido a cada paso que mortificarme, guardando silencio y explicándome por señas como si fuera mudo, lo cual es más penoso de lo que parece. Estoy, pues, afanoso de hablar, y ya que he tenido la suerte de encontrarlos, os ruego que me hagáis compañía mientras como, si es que vuestros quehaceres os lo permiten.

—Nada tengo que hacer más que servirlos la cena, porque esto a nadie lo confío cuando se trata de personas tan distinguidas como vos.

—Pues yo os aseguro que llevaré muy a bien cualquiera falta que cometan vuestros criados, a trueque del placer que ha de proporcionarme vuestra conversación, pues si bien es verdad que he de ser vuestro huésped una larga temporada, no es menos cierto que la satisfacción de hablar no puedo dejarla para otro día sin mortificarme mucho.

—Debo corresponder a tanta fineza—dijo maese Guillermo, cuyo rostro se dilató con expresión de la más viva alegría—: me honráis mucho, caballero, muchísimo, y estoy en el caso de pagar esta honra. Esperad algunos momentos, que voy a dar las órdenes convenientes para que se os sirva la cena y en seguida me pondré a vuestra disposición.

Hízolo así el hostelero, saliendo, volviendo poco después y sentándose mientras decía para sí:

—¿Quién será este mancebo de conversación tan agradable? No trae criados que lo sirvan, es de poco valor su caballo, su traje es modesto, y sin embargo parece que el dinero le sobra. No tardaré en saberlo todo, porque es de carácter franco y bondadoso, y sin que nadie le pregunte dirá quién es y a lo que ha venido. Sabe Dios si será algún personaje disfrazado y si fingirá que desconoce la Lengua del país para hacerse así menos sospechoso.

Y luego añadió en voz alta:

—Aquí me tenéis: hablad de lo que os parezca mejor, aunque presumo que daréis la preferencia a los importantes asuntos que hoy preocupan a todos.

—No tengo gran interés en esas graves cuestiones; sin embargo, como he de vivir en Bruselas algún tiempo, me será conveniente saber lo que pasa para no cometer ninguna torpeza.

—Estáis en la mejor posición del mundo, sois español, y, por consiguiente, encontraréis en todas partes la más amplia protección.

—Por parte de las autoridades, sí; pero los flamencos deben mirarnos con desconfianza a pesar de que más de un español ha venido a defender la misma causa que ellos defienden.

—En cuanto a eso...

—Perdonad que os interrumpa para alabar otra vez vuestro vino; ¡oh! no lo he bebido mejor ni tampoco igual en España.

—Ya os aseguro...

—Decíais la verdad.

—Pues para los postres os daré un Jerez que no tiene rival.

—Acepto con gusto. Y volviendo a nuestra conversación...

—Sí, yo iba a deciros que los flamencos no somos enemigos de los españoles.

—Así como yo soy amigo de todos. En prueba de ello os diré, que traigo algunos encargos y visitas para familias que pertenecen a uno y otro bando, y sin detenerme ante ninguna consideración, pienso ver a los unos y a los otros, sirviendo a quien me sea posible servir, y aceptando la amistad de los que quieran ofrecérmela. Otra cosa no me conviene, y lo comprenderéis así cuando sepáis que vivo de mis particulares negocios, que procuro hacer con beneficio mío y sin perjuicio de los demás.

—Lo mismo que yo.

—Precisamente.

—He ahí lo que debiera hacer todo el mundo, y de este modo viviríamos en santa paz y no tendríamos que llorar tantas desgracias como lloramos.

—Permitidme que beba otro vaso de este riquísimo vino para acabar con la perdiz, que no puede

(Continuará en el próximo número.)

FEBO

La ya célebre loción que da a los cabellos oscuros tonalidades claras, que son el sello de distinción y la que más hermosa y rejuvenece a la mujer

DE VENTA EN PERFUMERIAS

Al por mayor: J. R. OLIVE
Cuesta de Santo Domingo, 2. MADRID

¡LOS INDECISOS DESPERDICIAN LA MITAD DE SU VIDA! ¡LOS ENÉRGICOS LA DUPLICAN!

No sea usted de los primeros. Decídase a salir del curso rutinario en que se desenvuelve su vida y propóngase obtener un brillante porvenir. Muy pocas pesetas y alguna voluntad por su parte es lo que se precisa para que esto sea una realidad. Solicite folleto a la **ACADEMIA HISPANOAMERICANA DE COMERCIO E INDUSTRIA**. Apartado 857, Barcelona. No pierda usted tiempo, pues en ello va su porvenir.

Teniendo propósito de estudiar por correspondencia una carrera comercial, deseo me remitan un folleto explicativo de las enseñanzas de esa academia.
Nombre.....
Dirección..... ESTAMPA



Ovomaltina

Hasta la última gota

Todos los niños, cualquiera que sea su edad, apuran con verdadero deleite una taza de **Ovomaltina** en el desayuno, la merienda o la cena. Los padres previsores saben por experiencia cuán fuertes, robustos y alegres crecen los niños sobrealimentados con **Ovomaltina**. Las propiedades nutritivas y fortificantes de este producto a base de leche, extracto de malta, huevos y cacao, le hacen insustituible en la época del crecimiento y desarrollo, por su gran contenido en fosforos naturales asimilables y su riqueza en vitaminas. Cada gota de **Ovomaltina** es alimento

Latas de 250 y 500 gramos en farmacias y droguerías.
Fabricantes: Dr. A WANDER, S. A.-Berna (Suiza).



BICICLETAS G. A. C.



ESCOPETAS Y RIFLES



CARRITOS TRICICLOS

ACCESORIOS DE CAZA Y CICLISTA - PRISMATICOS

TODO GARANTIZADO
CATALOGO GRATIS

G. A. C. Apartado 2.
EIBAR (España)



INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela libre de enseñanza técnica por correspondencia.

BARCELONA: Plaza de Cataluña, número 9. Apartado de Correos 638

CURSOS PROFESADOS:

Ingeniero mecánico. Ingeniero electricista. Ingeniero mecánico-electricista. Ingeniero químico. Ingeniero agrícola. Ingeniero constructor de obras de hormigón y cemento armado. Director técnico de centrales electroquímicas. Director técnico de central eléctrica para alumbrado. Director técnico de fuerza motriz y tranvías eléctricos. Contramaestre de taller. Maestro de obras. Maquinista. Geómetra. Técnico químico azucarero. Técnico en maquinaria agrícola. Técnico en riegos e instalaciones. Práctico agrónomo. Técnico en viti cultura. Práctico oliviero. Técnico en Enología y Encargado de explotaciones agrícolas.

Pida folleto de información general al Director gerente, que le remite gratis y sin compromiso.



TARJETAS POSTALES

ediciones MARGARA, extenso surtido en brillo con textos, bordadas, telegramas, caricaturas y fantasías. Precios sin competencia, modelos propios patentados. Único fabricante y editor: G. H. ALSINA.—Jesús y María, 6.—MADRID

¡¡Ganga!!

¡¡Por 50 pesetas!! Vajilla fina, blanca, para seis cubiertos Servicio café, seis tazas. Cristalería grabada con inicial o flores, precioso jarro tapa niquelada. Vinagrera pie niquelada y precioso cenicero. ¡¡71 piezas!! ¡¡Cuidado!! ¡¡Todo por 50 pesetas!! No equivocarse. CARLOS VELILLA, Concepción Jerónima, núm. 13. Provincias, pedid catálogo. Regalos prácticos a nuestros compradores todos los días de la semana

FLORMALTOSA

ALIMENTO EXCELENTEMENTE NUTRITIVO

PARA NIÑOS Y PERSONAS DÉBILES, A LOS QUE ROBUSTECE A POCO DE TOMARLO
VENTA en las principales Farmacias y tiendas de comestibles.

Pedidos al por mayor:
DIRECTOR DEL LABORATORIO IRIGOYEN
PONZANO. 18. Tel 34587. MADRID

Vuestra Asma

reclama un remedio instantáneo. Un remedio que, sin estorbar vuestras ocupaciones, calme en el acto los horribles sufrimientos del ataque asmático. Un remedio que, además, obre como un excelente preventivo cuando los primeros síntomas anuncian la proximidad del acceso.

Fuera de casa, fumad un Cigarrillo Balsámico; en casa, haced arder un Papel Azoado del Dr. Andreu. Desaparecerá al instante la angustia y la opresión de pecho. La respiración se normalizará, permitiendo al enfermo una noche de reposo.

Papeles Cigarrillos
Azoados Balsámicos
del Dr. ANDREU

AGUA IDEAL

Maravillosa para volver los cabellos blancos a su primitivo color a los doce días de darse una loción diaria. De perfume exquisito. No ensucia ni la piel ni la ropa. Destruye la caspa y quita la picazón rápidamente. Evita humores, clapas, costias y demás enfermedades del cuero cabelludo. Única en su clase. Pruébenla y se convencerán. Exigid siempre AGUA IDEAL con la marca registrada. Venta en todas partes. Laboratorio J. SOT. Manso, 76, Barcelona. Se remiten 4 frascos previo envío de 18 pts. franco destino.

FABRICA DE CAMAS DORADAS "YGARTUA"
Nuevos modelos, precios baratísimos
ATOCHA. 65. MADRID

PELE

PARA CONSEGUIR UN
CUTIS JUVENIL

sin pintarlo, usen la célebre "LOTION PELE". Único preparado verdad de prodigiosos resultados.
De venta en todas las Perfumerías y en la de "PELE"
Pl. Y MARGALL. 9.



GRAN SURTIDO DE
LANAS
SEDAS
PANAS
MANTONES
MANTILLAS
PAÑERIA
FORRERIA, etc.

En cualquiera de nuestras secciones, encontrará algo que le interese.

VISITENOS Y COMPARE
PRECIOS Y CALIDADES

Eleuterio
GRANDES ALMACENES
Luna II - Fuencarral 18

¿Queréis comprar joyas
de absoluta confianza?

SOLAMENTE EN

PÉREZ MOLINA
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

(Esquina a la Plaza de Canalejas.)

VELLUDAS

EXTIRPADOR DOCTOR BERENGUER. Inofensivo para el tratamiento contra el pelo y vello. Gasto para siempre, 15 pesetas. Por correo, 16. Farmacia Gayoso, Arenal, 2, Madrid, y en todas partes y centros.

Los hombres lo usan para las manos.

DIVERSOS

REFORMA de letra, método Cots, es la obra que le hará tener una excelente escritura en poco tiempo. Seis pesetas. Pídale a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

SARNA. Cúrese en diez minutos, sin baño, con "Sulfureto Caballero". Droguerías, Centros específicos y Laboratorio Caballero. Barcelona. Apartado 710.

¿QUERÉIS casaros? Huérfana 300.000 pesetas; viuda 500.000; bilbaína 400 diarias renta. Enviad sello 35 céntimos. M. Club of New York (Oporto).

ORTOGRAFIA. Método Práctico Cots (décima edición), enseña rápidamente a escribir con perfecta corrección. Cinco pesetas tela, 3,50 cartón. Pídale

a Editorial Cultura, Rosellón 146, Barcelona, o librerías.

MASAJISTA acreditada. Jerónimo Quintana, 5.

CON el libro "¿Quiere usted aprender a bailar?", aprenderá en quince días todos los bailes modernos. Dos pesetas. Provincias, 2,50. Librería Pérez, Bol. 2, 10.

¿MECANOGRAFOS! Podréis escribir de 60 a 100 palabras por minuto con la obra "Mecanografía". Método Práctico Miguel. Cuatro pesetas rústica; seis pesetas tela. Pídale a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

AMPLIACIONES. Trabajos laboratorios, fotografía cinematográfica. Kinofoto. Consejo de Ciento, 336. Barcelona.

VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Hasta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS DEL DR. SOLVÉ



Vías urinarias: Disenorragia (purgaciones), en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gónorrrea, etc., del hombre, y vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del Dr. Solvé. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligrosos siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se enteriza de su enfermedad. Venas: 5'50 pías. caja.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avarsiosis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (lagas de las piernas) erupciones escrofulosas, erisipelas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Fíbulas depurativas del Dr. Solvé, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, lagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venas: 5'50 pías. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, pérdida de la fuerza, pérdida de la memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicos y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Gracías potenciales del Dr. Solvé. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso, indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venas: 5'50 pías. frasco.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS
Nota.—Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'25 pías, en sellos para el franqueo a: Oficina Laboratoria Solvay, calle Ter, 10, teléfono 564 S. M. Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 23 DE NOVIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones.

Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.



Exíjase esta marca en el precinto del frasco.

QUIERE REJUVENECERSE, crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojece, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid **PERFECCION HUMANA. VILADOMAT, 101, PRAL. 1. BARCELONA**



¿QUIERE USTED CRECER 8 CENTÍMETROS?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL** Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pídelo explicación, que remito gratis y quedaréis convencidos del maravilloso invento última palabra de la ciencia. Dirigidse: Prs. ALBERT Pi y Margall, 38. Valencia (España).

PLISADOS Y VAINICAS

La Casa **FUENTES** presenta los plisados más modernos de la actual temporada. **Montera, 9.**

¡NERVIOSOS! ¡AGOTADOS!

La debilidad sexual, vejez prematura, agotamiento, impotencia, esterilidad y falta de vigor se curan y combaten rápida y eficazmente con la **POMADA FORTIFICANTE** (uso externo); y el **ELIXIR GENITAL** «Rodríguez de los Ríos», tónico de fama mundial, 35 años de éxito; nunca perjudican, diez y quince pesetas respectivamente, en todas las farmacias y droguerías de España: Gayoso y Borrell. En Barcelona: Alsin, P. del Crédito, 4 y Segalá, R. de las Flores, 14. Depósito: E. Durán. Madrid.

Stilográficas

El mejor surtido de las marcas de fama mundial Waterman, Conklin, Sheaffer's, Swan, Strong, Unique, Tower, Victor. Millares donde elegir.

REPARACIONES-PLUMILLAS DE ORO
Casa MOZO Alcalá, 9 Papelería

Anuncios por palabras

CADA PALABRA 60 CENTIMOS

SOLICITAN madrina de guerra Mariano García y Rafael Marín, legionarios, 30 compañía. Targuist (Alhucemas).

MAQUINA escribir Underwood, seis pesetas semanales. Baratinas. Diez años garantía. Buscamos agentes. Apartado 1.090. Barcelona.

"VAJILLAS VELILLA". Concepción Jerónima, 13.

DESEAN casarse: Señora, dos casas Bravo Murillo. Señorita, quince mil pesetas renta. Otras muchas. Apartado 298.

DEPILACION eléctrica única eficaz. Doctor Subirachs. Montera, 51.

ESTOS anuncios, Agencia Star. Montera, 8. Teléfono 12520.

DENTADURAS, 125 pesetas. Dientes fijos, 25. Extracción sin dolor, 3.00. Barrios. Carrera San Jerónimo, 51.

MECANOGRAFIA Cast e Ilón, medalla oro Valencia (1927). Enseña a escribir a máquina a velocidades increíbles. Libro práctico, extenso, de excelente presentación. Seis pesetas, en

ALMORRANAS

DE TODAS CLASES. CURACION RAPIDA Y SEGURA con la **POMADA ZECNAS ANTIHEMORROIDAL.** No es un simple calmante como otros preparados. **CURA VERDAD.** Tubo, 4,65 pesetas; Venta farmacias.—Nota: No encontrándola pídale al depósito general, **GRAN FARMACIA Y CENTRO DE ESPECIFICOS DE DANIEL REY SANCHEZ, INFANTAS, 7, MADRID,** y se le enviará rápidamente por correo a reembolso.

LOTERIA

Billetes de todos los sorteos. Dirigirse: T. Fernández. Administración Loterías número 9, Rambla Santa Mónica, 9, Barcelona.

DENTISTA

Extracciones sin dolor, 3 pías; empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125.

BARRADAS; Montera, 41

VAJILLAS VELILLA

Concepción Jerónima, 13.

BICICLETAS "OTTO"
3,50 semanales.



Máxima solidez.
Máxima ligereza.
Máxima suavidad.
Máxima elegancia.
Apartado 535. — BARCELONA



A PLAZOS.-ALMACENES MADRILEÑOS

Muebles, Tejidos Sastrería, y Zapatería. Barquillo, núm. 21 y Piamonte, núm. 6

Gutiérrez

Semanario español de Humorismo.

Risa para toda la semana.

Se publica los sábados.

Precio: 30 CTS.

Compre LA PANTALLA

LIQUIDO

Lote de 1.000 máquinas nuevas, de teclado universal, con estuche.

A 220 pías. contado.
A 245 pías. a 25 al mes.
A 264 pías. a 15 al mes.



Poseo además **MAS DE 1.000 MAQUINAS** de todas marcas y precios. **DESDE 100 PESETAS**

Pida catálogos gratis a **ROVIRA**
CLARIS, 6.-BARCELONA

Compre **estampa.**

El mejor brazalete
EL MAS ELEGANTE

Unico en plaqué de 18 quilates. Garantía, 10 años. Exigido en las buenas joyerías y relojerías.

Repr.: J. DUARRY SERRA
Apartado 355, BARCELONA

mismo. Ocho pesetas en librerías. Por correo, 8,75. Colección Magister, Puerta Angel, 23, Barcelona.

LEA el Tratado Práctico de Etiqueta y Distinción Social. Cuatro pesetas rústica; seis pesetas tela. Pídale a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

PARTOS

PAZ Iscar, consulta, hospedaje. Glorieta de Bilbao, 1.

JOSEFINA López. Hospedaje embarazadas, consulta reservada. Pz, 19.

VICENTA Santaclara. Especialista. Hospedaje embarazadas. San Joaquín, 2.

La campaña de Estampa

Las reformas en el nuevo Reglamento taurino

LA crónica publicada en estas columnas, en el número correspondiente al día 1.º del año actual, en el que nos dirigíamos respetuosamente a los excelentes señores ministro de la Gobernación y director general de Seguridad, exponiendo las irregularidades que observábamos al incumplirse determinados artículos del vigente Reglamento, crónica comentada, aprobada y secundada por los principales diarios madrileños y de provincias, como así mismo por los Círculos y peñas taurinas españolas, ha dado por consecuencia la reforma y redacción del nuevo Reglamento taurino, que en breve aparecerá en la *Gaceta*.

EN LA DIRECCIÓN GENERAL DE SEGURIDAD

Llamados por el dignísimo general D. Pedro Bazán, director general de Seguridad, nos personamos en las oficinas de la Jefatura Superior de Policía.

El amable secretario del comisario jefe de la primera División de Investigación Social nos participa que, por indisposición del Sr. Bazán, nos recibirá en su nombre, y con gran complacencia, su jefe: D. Luis Fenoll.

HABLA DON LUIS

El ilustre jurisconsulto y jefe de la Brigada Social, Sr. Fenoll, nos recibe y saluda con su proverbial caballerosidad y simpatía:

Estamos sentados frente a frente.

El antiguo y competente aficionado rompe el silencio.

—Ya sé, amigo «Jerezano», a lo que viene. He seguido paso a paso su campaña iniciada en ese soberbio semanario *ESTAMPA*, ratificada en provincias y ayudada por ese grupo de buenos aficionados que constituyen la «Agrupación Taurina Jaquetón», de Barcelona, y como tienen ustedes mucha razón en sus justificadas quejas, por ello, tanto el Sr. Martínez Anido, como el Sr. Bazán y mi modesta personalidad, hemos estudiado o, mejor dicho, llevábamos tiempo preocupados y estudiando la resolución del problema taurino, en lo que respecta a profesionales, empresarios, ganaderos y aficionados, estos últimos principal elemento de la fiesta.

—Me alegro en el alma, y les felicito muy de veras. Pues, sobre todo, el asunto, en la parte que afecta principalmente a ganaderos, está convertido en ventas arbitrarias y absurdas, en ambiciones exageradas, en desaprensión vergonzosa y en un engaño manifiesto. El *becerro*, siguiendo así, substituiría al *toro*, y no hay derecho a vender, pagar y lidiar lo uno por lo otro—digo.

EL PESO DE LOS TOROS

—Calma, «Jerezano»—dice cariñosamente el señor Fenoll—. Todo se arreglará. Por lo pronto, en el nuevo Reglamento, que estamos redactando, se exigirá que el peso de los toros sea el de quinientos cuarenta y cinco kilos, durante los meses de abril a octubre, ambos inclusive, y de quinientos sesenta y cinco, en los restantes del año.

—¿En vivo las reses?—pregunto.

—No, muertas. He estudiado y comprobado el pesaje de las reses. En vivo, no pueden ni deben ser pesadas. Primero, porque como el certificado de pesaje lo firmaría un agente de Policía, que actuaría como secretario-delegado, la lógica consecuencia es que, pesándose los toros en los empalmes o encerraderos, habría que movilizar mucho personal policiaco

subdelegados veterinarios. ¡Cuatro años!, o sea, que tengan las «seis palas» en su única mandíbula. ¡No faltaba más!

OTRA REFORMA — ADIÓS CA-
PERUZA

—Pronto desaparecerá la caperuza negra, que se coloca en un pitón a los toros mansos muertos—dice el señor Fenoll—. Es otra reforma. En lo sucesivo, se empleará el pañuelo rojo para el cambio de suerte, igual que cuando se banderilleaban con fuego; pero las banderillas serán frías, y los tres o cuatro pares que se coloquen al manso serán de «banderillas rojas», es decir, adornadas solamente de papel encarnado, para difamación de la divisa.

MÁS REFORMAS — LAS
MULTAS

—Va usted a saber otra reforma, «Jerezano»—exclama don Luis—. Cuando la autoridad imponga una multa a un matador o subalterno será ésta satisfechada por el autor de la infracción que se castiga, pero nunca por la Empresa, que no tiene ninguna culpa de la falta cometida por el diestro. En la actualidad, esta anomalía consta en los contratos de los matadores, y muchas Empresas han pagado y pagan multas por culpa de diestros desaprensivos... ¡y no hay derecho!

ALTERNATIVA DE LOS PICADORES — LA SUERTE DE VARAS — CONDICIONES

—Ahora escuche y tome notas, querido cronista—insiste el comisario. Para demostrarle que las autoridades se preocupan del pleito taurino, le diré que hemos estudiado y convenido que para ser «picador» se exijan ciertas garantías de éxito en la profesión. Verá: «Para ser «picador de toros» se necesitará haber actuado, como picador de «novillos», en plazas de importancia y con diestros de categoría, durante «cuatro años», o de «reservas», en corridas de toros, igual tiempo.

«El picador de «novillos» justificará el haber actuado de «reserva» durante dos temporadas, por lo menos, en plazas de primera categoría, y acreditar, mediante certificado firmado por un profesor de equitación, «ser un buen jinete».

«Con esto ganará la Fiesta Nacional y se dará realce y valor a la suerte de varas, tan difícil y meritoria como abandonada y mal ejecutada, salvo raras excepciones. El primer tercio es el eje de la fiesta brava, donde se comprueba la bravura de las reses, la selección de los ganaderos, sus desvelos y su afición; donde se ahorman los toros y se corrigen los defectos que tengan a su salida, por su construcción o estilo al embestir. Hoy todo es «tirar el palo» a los bajos, barrenar, «hacer sangre», entregar caballos, matar los filos de las puyas y otras trampas que sé y que algún día le diré...



El Sr. Fenoll hablando con «Jerezano».

(Foto Zapata.)

en época de ferias, y segundo, porque se daría el caso de que cornúpetos con el peso en el encerradero, una vez embarcados, tardan días y días en llegar a su destino, y en esos días de transporte pierden carne, y, por consiguiente, peso, y no tendrían el mismo de salida, y entonces se haría responsable a la Empresa, sin tener la culpa. Pesándoles en los corrales es difícil hacerles entrar en la plataforma de la báscula, se «avisarían» los toros y perjudicarían al lidiador. Además, la implantación de básculas en todas las plazas de España sería imposible.

—Entonces, ¿cómo van a pesarse, don Luis?—insisto.

—Una vez muertas en el ruedo y enganchadas al tiro de mulillas, éstas dejarán al bicho en el desolladero, donde inmediatamente, «sin sangrar al toro», será pesado. La res muerta tendrá que dar en bruto quinientos cuarenta y cinco o quinientos sesenta y cinco kilos, según los meses.

—¿Y si no diesen ese peso?—consulto.

—Entonces vendrá la multa al ganadero. Multa proporcionada con arreglo a los kilos que falten, puesto que no vamos a castigar una falta de cinco kilos igual que otra de treinta o cuarenta. Pero la multa se impondrá y se hará efectiva.

—Bueno, conforme. Pero yo debo decirle que si un ganadero «quiere» puede lidiar ganado «cebado», adelantado con pienso de grano y habas, que «dé ese peso en romana» y, sin embargo, que tenga dos años y medio, ¡treinta meses!—contesto.

—No, «Jerezano», no—replica tan extraordinario aficionado—. Se les exigirá *edad*. Sí, *edad* en la boca, que comprobarán con toda rigurosidad los

MOSTELLE

ES UVA LÍQUIDA, PURO Y SIN ALCOHOL
BEBIDA NUTRITIVA Y RECONSTITUYENTE DE PRIMER
ORDEN PARA ENFERMOS Y CONVALECIENTES



«Además, amigo «Jerezano», para pasar de picador de novillos a picador de toros, se exigirá y llevará a cabo la ceremonia de la alternativa, como se hacía antiguamente, cuando se picaba mejor; había superiores caballistas, ganaban sueldos irrisorios y se mataban menos caballos.

«¿No se exige que el caballo tenga alzada, esté domado, dé el paso atrás y de costado, que esté bien de la boca y con fuerza en los riñones? ¿Por qué no vamos a exigir que los picadores sepan montar y «tener mandos» sobre el caballo?»

INTERESANTE REFORMA

(La bondad del Sr. Fenoll es inacabable: lo justifica las molestias que le estoy originando y su interés en servirme.)

—¡Otra reforma! ¡Grande y equitativa, justiciera y proporcional!—exclama el señor Fenoll.

—A ver, don Luis, que estoy impaciente por lo mucho que le molesto—añado—. Se trata de que

TOS - TUBERCULOSIS - TOS FERINA JARABES DEL DR. VILLEGAS Recordadlos como infalibles

cuando caiga herido un matador, los toros que a éste correspondan se reparten entre los otros diestros que con él alternen. Más claro. Es inicuo, y no tiene razón de ser, que en una corrida de seis reses y tres matadores caiga herido uno de ellos por el bicho que rompa plaza y tenga otro que matar sus toros y los del compañero herido. Es decir, que uno matará cuatro toros y otro, dos. No puede, ni debe ser, ni será. Cuando, desgraciadamente, caiga herido un diestro, los toros que falten por lidiarse se repartirán entre los compañeros. Es decir, que «turnarán» en la lidia y muerte de las reses que queden enchiqueradas.

—¡Bien, señor Fenoll! Es una medida acertadísima y un «talivio» para el encargado—como ahora—de matar los astados del compañero lastimado. ¡Muy bien!

LOS REJONEADORES

—Vamos con otra reforma. Los rejoneadores no tenían Reglamento, hacían a pie y a caballo lo que les parecía: clavaban los rejones y pares de banderillas que tenían por conveniente. Echaban pie a tierra a su capricho... y esto se acabó.

—¿Qué pasará en lo sucesivo?—inquiero.

—Pues que se les marcará el tiempo para la ejecución de las suertes a caballo. Se les darán «avisos» cuando pie a tierra no cumplan su obligación en el tiempo que se les señala a matadores y novilleros. Se colocarán, como máximo, seis rejones ordinarios o tres de los llamados «hoja de peral» y se limitarán a «tres» los pares de banderillas que puedan clavarse.

«Las autoridades nos preocupamos por la pureza de la fiesta taurina?»

«Pues aun hay más. La reglamentación de las charlotadas y becerradas, en las que prohibiremos, por completo, los «trucos» que puedan hacer sufrir a los becerros, para que desaparezca la crueldad del espectáculo; nos ocuparemos también y vigilarémos severamente el ganado que se lidia en las llamadas «escuelas taurinas», para impedir que sea toreado muchas veces, obligando a cambiar los becerros con relativa y justa frecuencia: que tengan «bolas» o «manegas», o bien que se les sierre los pitones, para hacer desaparecer el peligro. Y ahora hablaré—dice el señor Fenoll—de

LA SALUD DE LOS DIESTROS

—Cuando un diestro caiga herido no podrá tomar parte en ninguna corrida contratada sin que presente el certificado del «alta», expedido por el médico que le hubiese asistido, para evitar—como ha ocurrido y ocurre—que en el afán de sumar corridas y de ganar billetes salgan al ruedo en malas condiciones físicas, se resientan de algún golpe recibido o se les abra alguna herida que no estuviese cicatrizada por completo, para al principio de la lidia meterse en la enfermería, alegando alguna dolencia anterior. Para torear hay que estar sano y fuerte. Ya no caben «tru-

cos» ni «distensiones ligamentosas»... ¿Me comprende? Y por último,

LAS ENFERMERÍAS

—En todas las plazas donde se celebren corridas, las enfermerías reunirán las condiciones que marca el Reglamento. No porque sean capitales de poca importancia va a estar desatendida la enfermería. Nada de eso. Todas serán escrupulosamente examinadas, y en la plaza donde la enfermería no reúna condiciones no se celebrarán espectáculos taurinos. Tenemos que recordar que Joselito, el Gallo, murió en Talavera; Carpio, en Astorga; Pepete, en Murcia; Almendro, en Puertollano... ¿para qué seguir?

El disciplinado y escogido personal que forma parte de la Brigada Social, que con arreglo a las órdenes e instrucciones del dignísimo comisario D. Luis Fenoll tan importantes y meritorios servicios viene realizando, espera órdenes de mi interlocutor.

Nos despedimos de D. Luis, agradeciendo los consejos y atinadas observaciones hechas por tan con-

Unicamente en Plaza del Carmen, 1, academia aristócrata

APRENDERAN A BAILAR

cienzudo aficionado como por la inmerecida y señalada atención de «anticiparnos» las reformas que en breve han de aparecer en el nuevo Reglamento taurino.

Al salir a la calle, en mi imaginación van grabadas dos cifras: 545 KILOS y CUATRO AÑOS. ¿Será posible?

ESTAMPAS, siempre deseosa de comunicar a sus lectores las noticias que por su índole puedan interesarles, y mucho más siendo éstas «anticipadas» a su publicación en el Reglamento taurino, por el que en breve ha de regirse la celebración de corridas de toros, novilladas y becerradas, gustosa lo hace, por mediación de

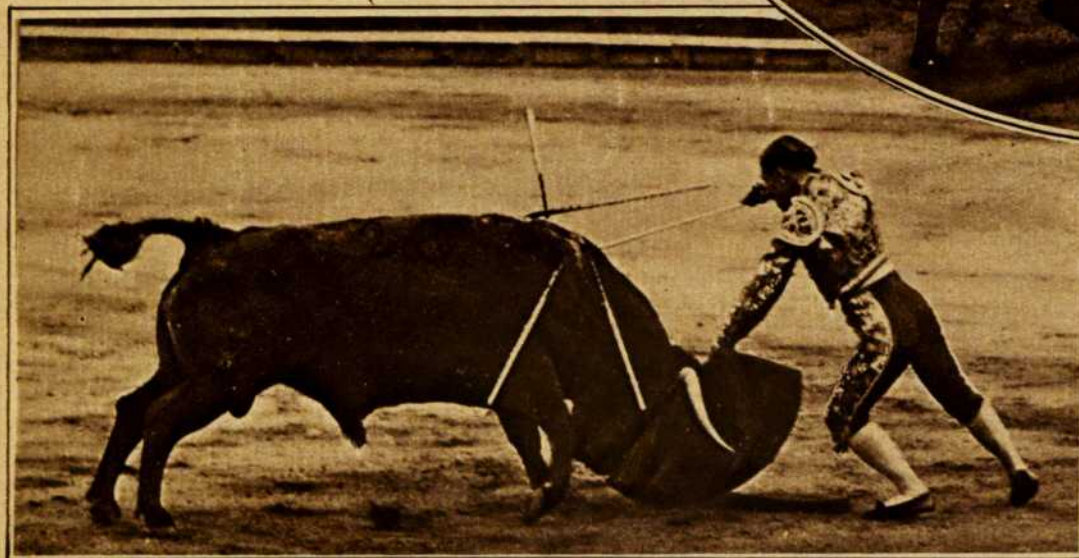
CARLOS VELA, «JEREZANO»

Francisco Gómez, «Aldeano» ¿Novillero o formidable matador de toros?

EN la actualidad, novillero. Poco «storeado», progresa rápidamente en el manejo del capote y muleta. «Aldeano» sabe y demuestra que «el torear» se aprende con afición y práctica. También ignora que matar a volapié legítimo no se aprende. En todo caso, «se corrige». El matador nace, y el torero se hace. Y «Aldeano» ha nacido matador, pero «matador de toros» de excepcional y segurísimo estilo. Uno de esos toreros que aparecen en los ruedos de tarde en tarde.



MADRID, 19 de marzo.—«Aldeano» en un soberbio pinchazo. Su forma de arrancar a matar, su rectitud en el viaje, su facilidad para «cruzar» metiendo la muletila en la cara, su afianzamiento sobre la pierna izquierda, que «dobla» sobre el pitón, son las características de este magnífico matador.



MADRID, 19 de marzo.—«Aldeano» volcándose en el morrillo del toro en que se le concedió la oreja. Los pitones del bicho rozan el cuerpo del bravo diestro. La mano de éste toca el pelo de las agujas, y el cornúpeto sigue los pliegues de la muleta del magistral estoqueador.

El que no sea cardíaco y quiera experimentar la enorme sensación que produce al aficionado ver ejecutar limpiamente los tres difícilísimos tiempos del volapié, que presencie las actuaciones de «Aldeano», y se fije en la forma que practica tan hermosa, decaída y peligrosa suerte.

La afición española está pendiente de los éxitos de este famoso «novillero» consumado y perfectísimo matador, de magistral estilo.

Confiamos que muy pronto «Aldeano» será imprescindible en carteles de importancia, y que con sus formidables estoconazos se imponga como el más puro y clásico matador contemporáneo.



SANGRE Y ARENA



Las corridas de la semana:

En Madrid

INAUGURACION DE LA TEMPORADA TAURINA Y ALTERNATIVA DE «PALMEÑO»

31 de marzo.—Se lidiaron cuatro toros de D. Florentino Sotomayor y dos de la señora viuda de Soler. El ganado estuvo bien presentado, se arrancó de largo y con alegría a los caballos y llegó suave y noble a la muerte. Solamente el cuarto—de la Viuda—cumplió, demostrando mucho poder, saliéndose suelto y coceando. Los demás, superiores para todos. El lote que correspondió a Pablo Lalanda fué ideal. Bravos, nobles, sin nervio, pastueños y suaves.

“Fortuna” ha doctorado a “Palmeño”. El neófito, nervioso e impresionado, muletea valiente, preocupado únicamente de entrar a matar. Igualado el retinto y con los terrenos cambiados, entra despacio y recto para dejar una escocada en las agujas, que mata rápidamente y vale una ovación al nuevo doctor.

La lidia transcurre, y “Palmeño”, menos impresionado, nos “asusta” de vez en cuando. Un quite quieto, ceñido, pasándose al toro muy cerca. Otro lo mismo, en que los pitones acarician la faja del torero. Se presiente el árnica. Y así hasta que sale el sexto—de Soler—, en el que “Palmeño” hace subir el precio del éter. Seis lances de capa escalofriantes, ceñidísimos y alarmantes. Un farol temerario y media verónica hacen estallar la ovación y dar la enhorabuena a Paco Arranz, que, pálido y tembloroso, espera ver herido a su poderdante. Nada: “Palmeño” sonríe satisfecho, y en el primer quite nos vuelve a dar otro susto, toreando “a su estilo”, pero pegado a los pitones. Otro farol tremebundo y nueva ovación. A matar. El recién doctorado toreó cerca y valiente al de Soler. Este iguala y allá va “Palmeño”, derecho y con fatigas, para colocar otra superior estocada. Total: Un matador seguro y un torero emocionante y valiente.

Un “chorreado” largo, hondo y bien colocado le salió a Pablo en primer lugar. Le toreó fácil—pero sin “sabor torero”, sin fibra—y remata artísticamente. El “chorreado” pelea superiormente. Se arranca de largo, “alegre”, suave, empuja y derriba, demuestra bravura y poderío, recarga en dos puyazos, se deja torear y está pronto y noble..., pero le han castigado mucho en varas. Por ello, con par y medio cambian el tercio. El toro está ideal. Pablo Lalanda “puede y no quiere”. Toreó exclusivamente con la derecha, por ayudados. Todos son ayudados. La faena “derechista” pura. Ni un pase con la izquierda. ¿Para qué clase de toros reservará la “mano zurda”? Un pinchazo delantero sin pasar el pitón y “ahogándose” en la cara; nueva ración de “derechazos”. Media estocada desprendida y delantera, también “sin cruzar” y alargando el bracito. Descabella. Se oyen palmas y pitos. ¡Ah! Las palmas son para el toro que es arrastrado.

Ancho de cuna, negro, terciado y bravo fué el quinto. “Gallego”, en un refilonazo, “acabó” con el bicho. Después hunde limoncillo y casquillo en la parte contraria del morrillo. Se cambia el tercio. Dos pares de palos. ¡Lástima de toro! Pablo muletea por ayudados y tres naturales (con la izquierda), movidos y despegados, y sigue toreando con la derecha. Desde largo y quedándose en la cara, coloca una estocada delanterilla y tendida, saliendo empujado por la cara y recibiendo un pitona-



MADRID.—Dos momentos de la actuación de «Palmeño» en la corrida del domingo. Arriba, «Fortuna», dándole la alternativa, y abajo, un pase de pecho del nuevo matador. (Fotos Zapata.)



TETUAN.—Un muletazo de «Vaquerín» a su primer toro. (Foto Cervera.)



VALENCIA.—Natalio S. Fuentes en un ayudado, en el toro con el que obtuvo un gran éxito.



LOS BARRIOS.—El valiente diestro Fuentes Bejarano haciendo ofrenda de la oreja de oro, ganada en Caracas, a la Virgen del Rosario. (Foto Española.)

zo en el cuello, por lo que pasa a la enfermería. “Fortuna” descabella al noble bruto.

Otro buen toro le tocó a “Fortuna”. Fué de Sotomayor. Llegó noble a la muerte. Diego hizo con él una breve faena para colocar una tendida en las alturas del morrillo. Descabella y es ovacionado.

De la Viuda fué el cuarto, manso, bronco y con poder. Hizo la lidia coceando y saliéndose suelto de los puyazos. “Fortuna” trata de conseguir hacerse con el buey, “doblandole” en algunos muletazos por bajo, pero no para ni domina. Interviene Torón, que brega inteligente. Sigue Diego su faena de alioño, buscando la igualada, y, conseguida ésta, cobra media estocada delanterilla—que se ahonda—y acaba con el bicho. ¡Queda inaugurada la temporada taurina!

En Tetuán

24 de marzo.—La “terna” de matadores no consigue llenar la plaza ni agradar al público con sus pesadas faenas. “Chicuelo”, desconfiado y habilidoso. Sus faenas fueron de puro alioño, y estuvo “malito” en la hora suprema. Parece que estamos a fin de temporada. “Valencia II”, valiente toreando y breve matando. Fué el único que se salvó. Félix Rodríguez hizo bajar notablemente su cartel, con su deficiente y medrosa actuación, en la que demostró su carencia de facultades y su falta de arrestos para entrar a matar. Pinchó bastante y “oyó lo suyo”.

31 de marzo.—Novillada.—Hay más público que en las corridas de toros celebradas. Los espectadores salieron también disgustados del conjunto de la corrida. Poco bueno y mucho malo. El ganado, perteneciente de la viuda de Soler, terciadito y mansito. El quinto fué adornado con el lacito negro.

Con tales elementos los matadores no pudieron lucir sus condiciones taurómacas, por lo que brevemente diremos que “Vaquerín” estuvo valiente y violentario, y toreando cerca a los bueyecitos que le tocaron en suerte, con los que luchó bravamente para verlos arrastrar a fuerza de “echarse encima” de ellos a la hora de la verdad; que Lagartito II está muy verde (¡como un lagarto!), que es valentón, pero basto y de estilo pueblerino. Un espadazo atravesado con salida del acero por el brazuelo dió a su primero, y varios pinchazos al que cerró plaza; y Luis Morales también dió unos cuantos “meneos con la espá” al que rompió plaza y se llevó la oreja del cuarto por la estocada alta que cobró. Banderilleó bien. ¡Es lo suyo!

Y esto fué, rápidamente reseñado, lo que ocurrió en Tetuán de los Fracascos.

En provincias

Murcia, 31 de marzo.—Antonio Posada triunfó ruidosamente. Cuatro orejas y dos rabos cortó en sus toros, a los que toreó colosalmente, haciendo faenas de muleta del más puro clasicismo, en las que intercaló cuatro muletazos con las dos rodillas en tierra, modelo de temple y mando. Mató de dos soberbios volapiés, por lo que armó una revolución en los tendidos. Fué sacado en hombros, aclamado y paseado triunfalmente por la población. Antonio Márquez toreó bien y banderilleó superior, flojeando un poquito a la hora suprema. En cambio, “Algabeño” cortó una oreja por su estocada magnífica, y cumplió buenamente en su segundo. Los toros de Natera, bravos, gordos y presentados admirablemente.

J.

Usad BRAGUERO “MAGIC”

El más recomendado por la clase médica
Casa única: E. HERNANDEZ
PLAZA PROVINCIAS, 3 (portales Santa Cruz)

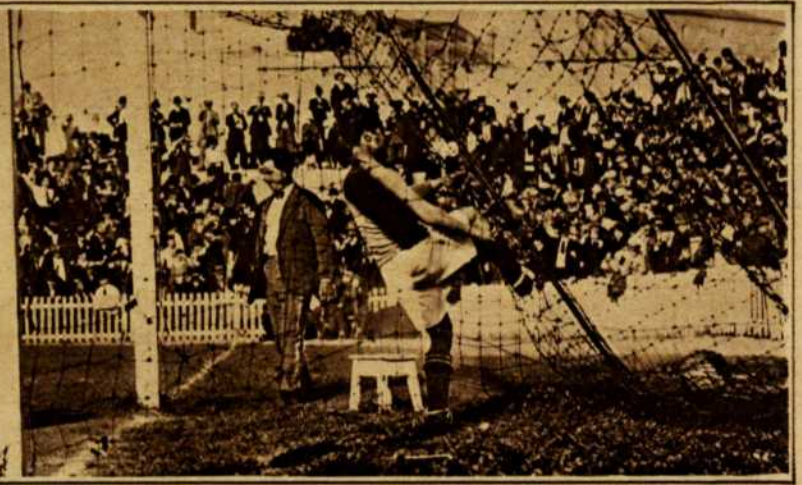
REUMA, GOTA, ARTRITISMO CREMA BICARBONATADA

Efecto CURATIVO con la primera aplicación.
TORRES MUÑOZ-MADRID
PRECIO: 3,15. Muestras gratis con este anuncio.

MUJER ELEGANTE

Perfume exquisito, y perfumes exquisitos, ya se sabe, ALVAREZ GOMEZ.—Sevilla, 2.

NOTAS DIVERSAS DE LA VIDA DEPORTIVA



El Real Madrid venció a la Real Unión de Irún en un partido de relieve escaso. El último de los dos tantos logrados por los madrileños. Los defensores iruneses consternados ante el remate oportunista de Rubio que se ha colado de rondón en su meta. Morera yace por el suelo después de dar un tremendo cabezazo contra el poste. (Foto Alvaro.)



EUROPA, 4; ATHLETIC DE MADRID, 1.—El portero del Europa despejando con el puño ante un impetuoso ataque de los madrileños. (Fotos Badosa.)



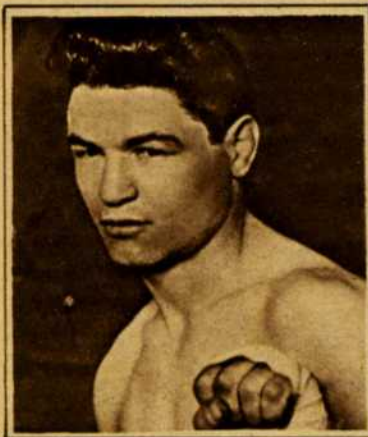
Una de las notas salientes de la última jornada de la Copa, fué el triunfo del Arenas sobre el Español. El portero arenero desviando un «chute». (Foto Alvaro.)



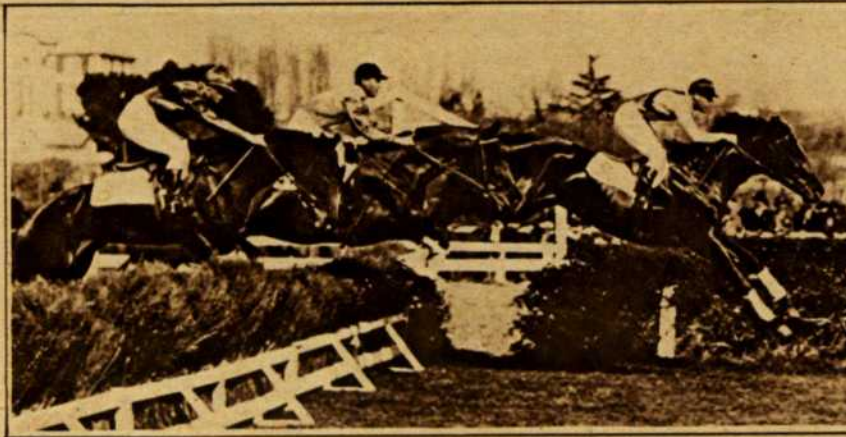
El bello «goals» del Barcelona, en su encuentro con el Athlético de Bilbao, que ganó 5-1. (Foto Amado.)



Buen triunfo del Racing madrileño sobre el Betis (4-1).—Jesús despejando. (Foto Sánchez del Pando.)



El boxeador Perazzio, que ha fallecido en Barcelona, después de un duro combate con el campeón Ros. (Foto Badosa.)



LAS CARRERAS DEL DOMINGO EN EL HIPODROMO DE LA CASTELLANA.—Los participantes en el Premio L'Iser, que ganó Celaya, tomando una valla. (Foto Contreras y Vilaseca.)



Fernando Martín, corredor novel, vence a Manuel López a la llegada de la carrera inaugural de la U. V. E. (Foto Alvaro.)

HOTEL PRINCEP ASTURIAS

MADRID
Económico, bien situado, muy confortable.

TINTA SAMA para su estilográfica

Leed MACACO, el periódico de los niños.

LA EMOCIONANTE NOVELA

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

SE HALLA A LA VENTA, EN DOS TOMOS, EN TODAS LAS LIBRERÍAS

PRECIO DE CADA TOMO: DOS PESETAS

Use el traje interior marca "UNION"

ES EL MAS COMODO Y ECONOMICO

Para niño desde... 4.00 ptas.

Para caballero... 9,75 »

MANUFACTURA ESPAÑOLA

El triunfo del equipo español en el Campeonato Internacional de «Cross»



Nuestros seleccionados a su llegada a París. En pie y de izquierda a derecha: Peña, Oyarbide, Bengoechea, González, Cicueta, Egaña, Campo y Andrés. En tierra: Palma, Moreno y Reliegos.



Minutos antes de la salida, Palma da un masaje a nuestro campeón, Oyarbide.

EL tiempo es hermoso. Ni calor ni frío. Nuestros corredores han pasado una buena noche. Amador Palma se ha desvivido dándoles a todos masajes para el cuerpo y consejos para el ánimo.

A las 13 salimos para el hipódromo de Vincennes.

En las magníficas tribunas del gran hipódromo hay un lleno impresionante. Mi vecino, un periodista francés, me dice que no hay menos de 50 a 60.000 personas.

La pistola se ha disparado. Los 90 corredores, pertenecientes a diez naciones, han salido a toda velocidad.

En la primera vuelta pasan Peña y Oyarbide en el pelotón de cabeza. Los otros siguen en buena forma: Campo, Reliegos, Andrés, Egaña, Moreno, Cicueta y Pachón. En la segunda y tercera vuelta conservan sus posiciones, salvo Pachón, el andaluz, que, atacado de dolores en el vientre, abandona en la segunda. En la



El equipo español, en el que se ve a Oyarbide ocupando el segundo lugar.



cuarta vuelta, la decisiva, Peña debe abandonar el primer pelotón, pero ha luchado como un valiente. Y Oyarbide termina, magníficamente, quinto, al mismo tiempo que los mejores. Peña es el 14, Reliegos el 20, Campo el 23, Egaña el 27 y Moreno, que trae el pie ensangrentado, el 28.

España triunfa; tiene el tercer puesto en la clasificación, tras dos naciones preparadísimas, Francia e Inglaterra.

Nuestros muchachos han sido valientes y el triunfo les ha sonreído. Pero merecen algo más que un aplauso por muy fervoroso que sea, merecen una ayuda material y directa, y, en poco tiempo, podrán igualarse a los mejores.

FRANCISCO MELGAR

París, marzo, 29.

El emocionante momento de la salida de los noventa corredores que tomaron parte en la prueba.



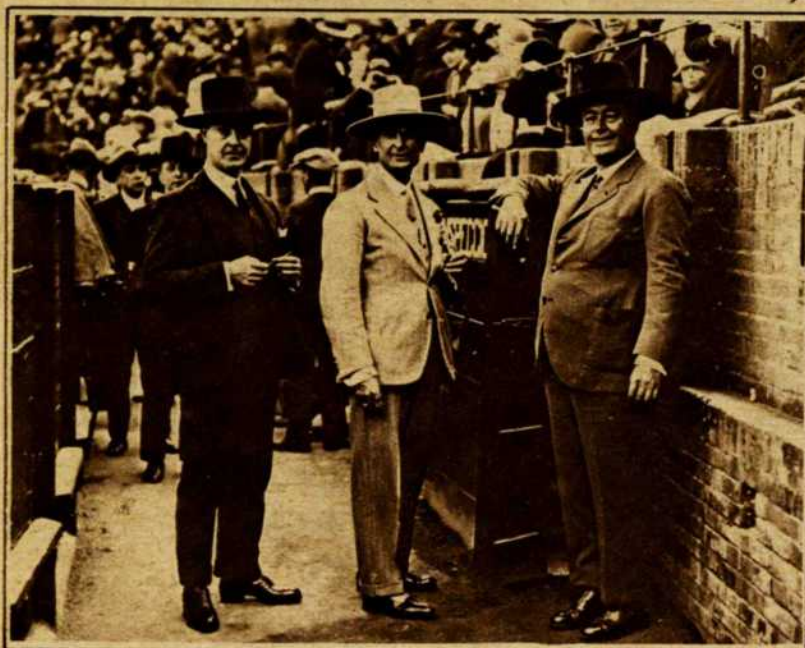
El vencedor, el inglés Coterel, abrazado al francés Dar-tigues, que llegó el segundo.



Oyarbide (núm. 49) luchando durante el «cross», en el que alcanzó el quinto lugar, ganando para España el tercer puesto del campeonato.

(Fotos Trampus y Meurisse.)

HECHOS Y ROSTROS



LAS FIESTAS DE SEVILLA.—Los ex matadores de toros Emilio, Ricardo y Manuel Torres Bombita, presenciando la corrida celebrada esta tarde. (Foto Sánchez del Pando)



LA PROCESION DEL SILENCIO, EN MADRID.—Los caballeros del Pilar con el capirote, rodeando a la Virgen de la Soledad, a la salida de la procesión. (Foto Cervera.)



El docto catedrático D. Eloy Luis André, que acaba de añadir a la lista de sus meritos publicaciones un «Compendio de Derecho Español», para uso de las escuelas, que está mereciendo unánimes elogios.



El ilustre Dr. Alvarez Sierra, cuyo libro «La vida como la ven los médicos» ha tenido un gran éxito de crítica.

La moda de los gemelos prácticos

El "chic" de los puños de su camisa radica en la forma de sujetarlos, en otras palabras, en el sistema de gemelos que Vd. use.—Los gemelos a presión KUM-A-PART son elegantes, perfectos y deliciosamente cómodos.—Su ingenioso sistema es un truco de rapidez.—"Cric" y queda abrochado, "crac" y queda desabrochado.

Hay un extenso surtido de dibujos y calidades a precios variadísimos.—Pero en su propio interés no admita sustituciones porque sólo KUM-A-PART posee el resorte del "cric"-"crac" que dura toda la vida.

Kum-a-part

Gemelos
a
presión



Agentes: E. PUIGDENGOLAS. S. L. BARCELONA



El maestro nacional de las escuelas de Madrid D. Tomás Lucas García, autor de «Los Cristianos contra el César», bella reconstrucción histórica de los primeros tiempos del cristianismo.

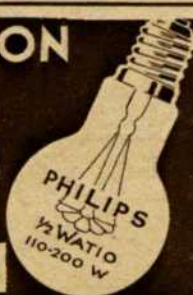


El joven escritor L. de Andrés y Morera Galicia, que acaba de publicar con buen éxito un libro titulado «La Antorcha rusa».



UN ALUMBRADO PERFECTO SE OBTIENE CON
LAMPARAS PHILIPS

DE VENTA EN TODAS PARTES Y LAMPARA PHILIPS S.A.E. MADRID: Prado, 30, BARCELONA: Córcega, 222



El conde de Romanones en Sevilla



SEVILLA.—El señor conde de Romanones presidiendo el paso de la Inmaculada, de la hermandad de la Resurrección de Castilleja de la Cuesta, de la cual es hermano mayor.
(Foto Sánchez del Pando.)

La hija de la Reina de Rumania en Madrid

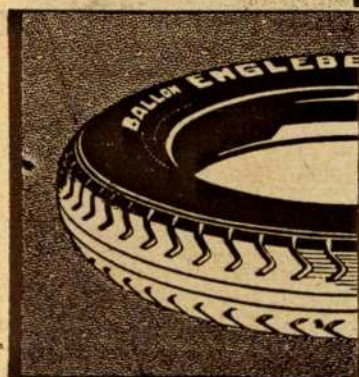


MADRID.—SS. AA. las Infantas Doña Beatriz y Doña Cristina con la Princesa Ileana, hija de la Reina de Rumania, entrando en el museo del Prado.
(Foto Contreras y Vilaseca.)

PIDA USTED
A SU PROVEEDOR

UN

Englebert



SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA "ENGLEBERT"
FELIPE IV, 7 MADRID



Las muchachas bonitas y la mantilla. *Aun cuando nuestros colegas diarios han agotado casi el tema, son tan guapas las jovencitas de nuestras fotos, que nosotros volvemos sobre él, y ofrecemos al lector esta espléndida colección de muchachas de distintas ciudades españolas, que luciendo la ajrosa y castiza prenda española, han sido el ornato más bello de las pasadas fiestas de Semana Santa.*
(Fotos Contreras y Vilaseca, Díaz Palomo, Benítez Casaux y Badosa.)



PERBOROL

FORTIFICA LAS ENCIAS

